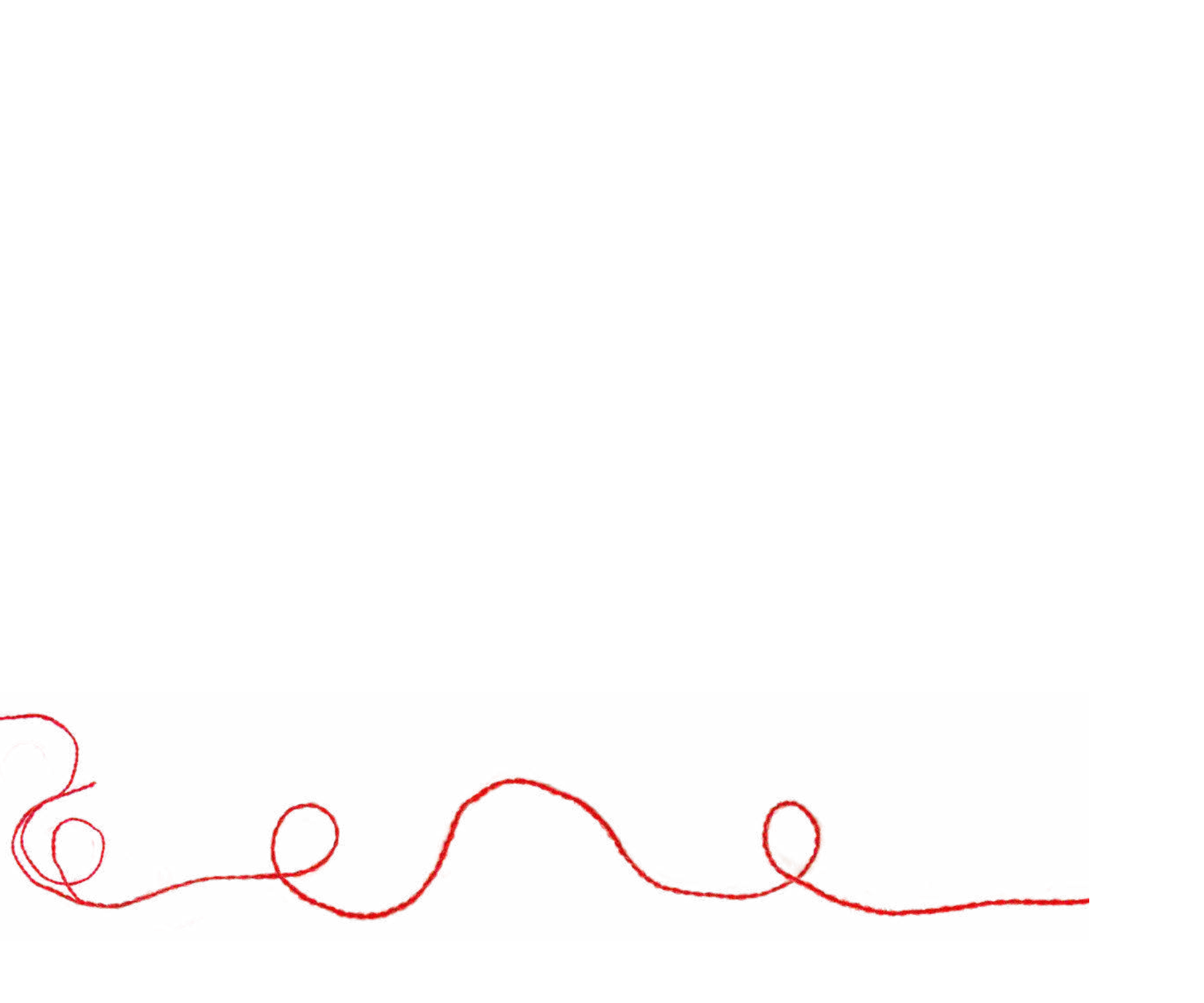
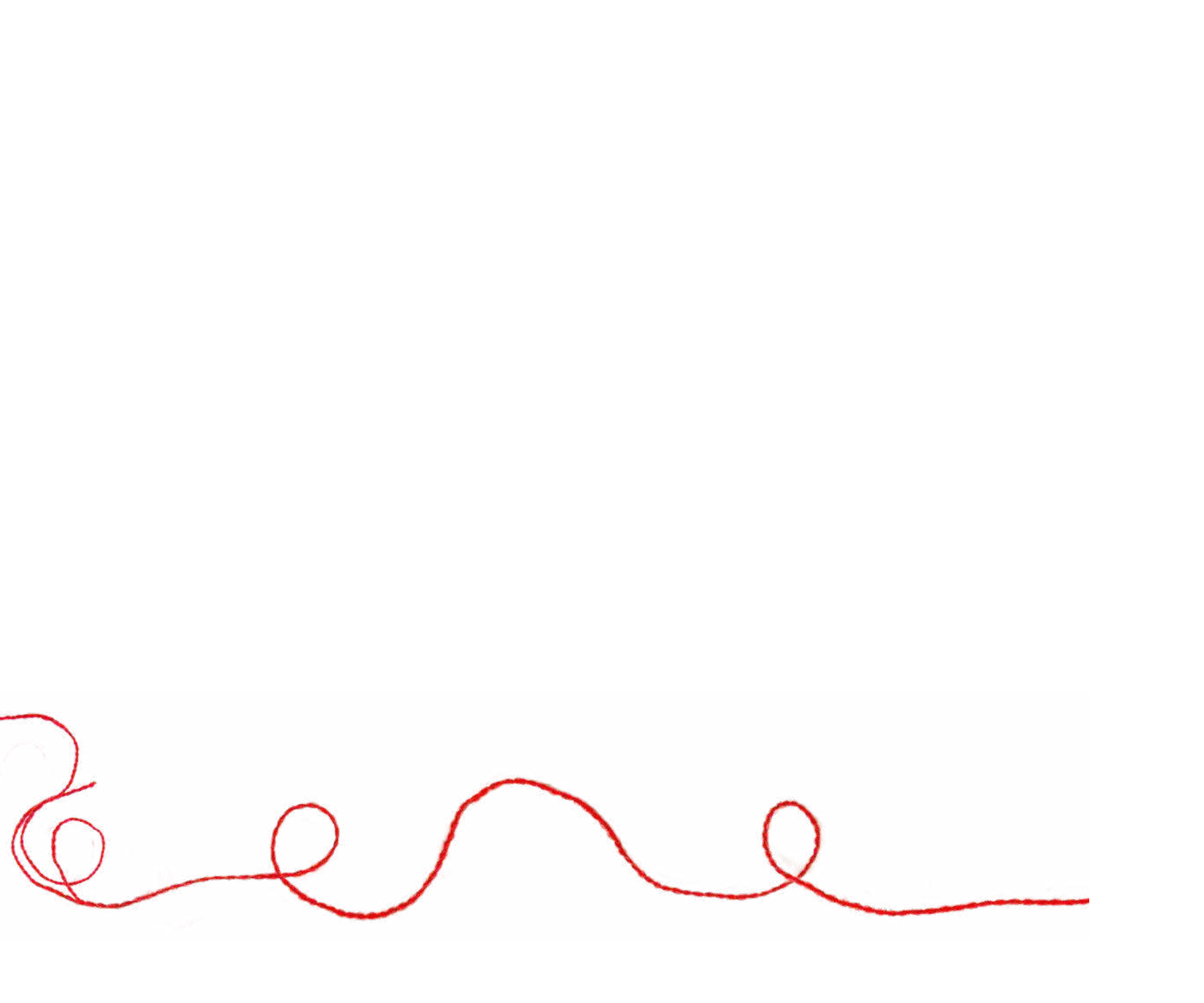




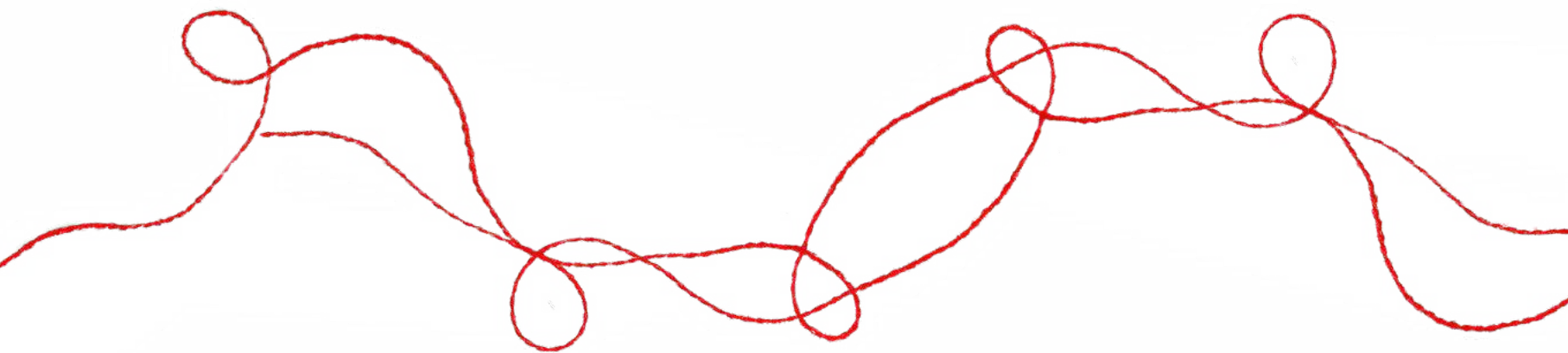
(Des)tejiendo Miradas:
Resonancias textiles para
Un diálogo Social diverso



(Des)tejiendo Miradas:
Resonancias textiles para
Un diálogo Social diverso



(Un-)stitching Gares:
Textile resonances for
a diverse social dialogue



© Autoras / Authors

Beatriz Elena Arias López
Berit Bliesemann de Guevara
María Teresa Buitrago Echeverri
Laura Antonia Coral Velásquez
Camila Londoño Román
Marta Cecilia Rendón Herrera
Berena Patricia Torres Marín

Traducción / Translation

Berit Bliesemann de Guevara

Fotografía / Photography

Laura Antonia Coral Velásquez

Revisión y corrección de estilo / Editing and proofreading

Berit Bliesemann de Guevara
Camila Londoño Román
Beatriz Elenea López Arias

Editorial / Publisher

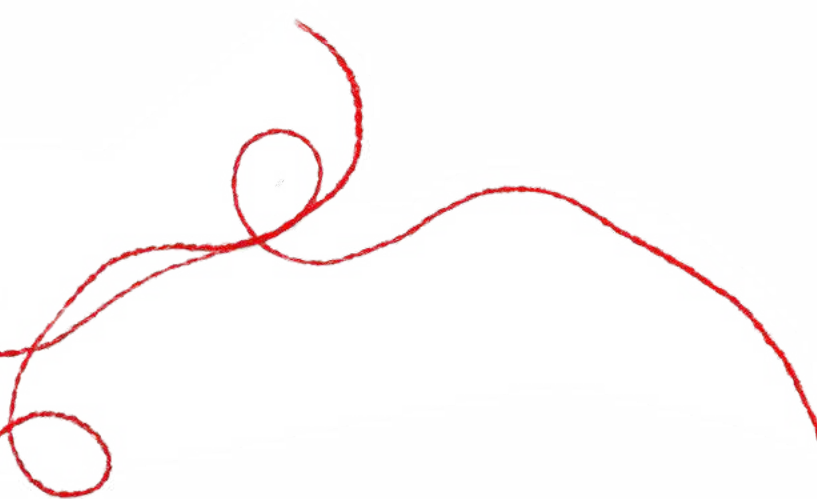
Sello editorial Periferia

Diseño / Design

Juan David Gil Villegas

Impresión / Printing

Taller de Artes Gráficas Periferia



Producto editorial de distribución gratuita, sin ánimo de lucro, para fines académicos y pedagógicos relacionados con el proyecto de investigación de origen.



A publishing product of free distribution, not for profit, for academic and pedagogical purposes related to the original research project.



ISBN: 978-958-53381-5-9



Proyecto y equipo

Este libro ha contado con el apoyo financiero de la Universidad de Aberystwyth a través de una subvención del International Science Partnerships Fund (ISPF).

Las actividades de extensión social en las que se basa este libro fueron financiadas por el UKRI-GCRF Education, Justice and Memory Network Plus (EdJAM) (referencia del proyecto: AH/T007842/1). La investigación para evaluar el impacto de la exposición y la metodología de los talleres *(Des)tejiendo Miradas* en los participantes individuales, así como en los colectivos e instituciones asociados, contó con el apoyo de una subvención del Impact Acceleration Fund de la Universidad de Aberystwyth. Los proyectos fueron ejecutados por la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia (Colombia) y el Departamento de Política Internacional de la Universidad de Aberystwyth (Reino Unido).

Colectivo (Des)tejiendo: Beatriz Elena Arias López, Berit Bliesemann de Guevara, María Teresa Buitrago Echeverri, Laura Antonia Coral Velásquez, Camila Londoño Román, Marta Cecilia Rendón Herrera, Berena Patricia Torres Marín.

Project and team



This book was financially supported by Aberystwyth University through an International Science Partnerships Fund (ISPF) grant.

The engagement activities underpinning this book were funded by the UKRI-GCRF Education, Justice and Memory Network Plus (EdJAM) (project reference: AH/T007842/1). Research to gauge the impact of the *(Un-)Stitching Gazes* exhibition and workshop methodology on individual participants as well as partner collectives and institutions was supported by an Impact Acceleration Fund grant from Aberystwyth University. The projects were implemented by the Faculty of Nursing of the University of Antioquia, Colombia and the Department of International Politics at Aberystwyth University, UK.

(Des)tejiendo Collective: Beatriz Elena Arias López, Berit Bliesemann de Guevara, María Teresa Buitrago Echeverri, Laura Antonia Coral Velásquez, Camila Londoño Román, Marta Cecilia Rendón Herrera, Berena Patricia Torres Marín.

Contenido / Content

Introducción	17
Introduction	25
Prólogo	33
Prologue	41
Resonancias textiles / Textile resonances	51
Sí al acuerdo / Yes to the peace agreement	55
Raíces y transformaciones / Roots and transformations	69
Territorios / Territories	89
Refugios / Shelters	103
Paces / Peaces	117

Afectos y cuidados / Affection and care	139
Juntanzas / Gatherings	157
Sororidades / Sisterhoods	173
Miradas / Gazes	187
Diversidades / Diversities	201
Sufrimientos / Sufferings	215
Esperanza / Hopes	231
Justicia / Justice	245
Libertad / Freedom	261
Resistencias / Resistances	275

Introducción

El proceso de paz nos concierne a todxs

Un participante de un taller *(Des)tejiendo Miradas* en Medellín se preguntaba qué haría falta para que a lxs colombianxs nos hiciera sentido la idea de que “el proceso de paz nos concierne a todxs”. Este libro reúne diálogos alrededor de esta idea, sobre el conflicto, la paz, las violencias estructurales y la transformación social en Colombia; diálogos que se llevaron a cabo con aguja e hilo entre firmantes de la paz del antiguo grupo guerrillero FARC, sus familiares, las comunidades rurales de acogida y otras personas de Colombia durante tres años. Es la continuación de un primer libro, *(Des)tejiendo Miradas: Hilar, bordar y remendar la reconciliación en Colombia (2020)*¹, que exploró, a través de *narrativas textiles* la reincorporación de lxs firmantes y su relación con las comunidades receptoras tras la firma de un acuerdo de paz con el Gobierno colombiano: historias preferidas bordadas y cosidas en tela que lxs firmantes de la paz y lxs miembros de las comunidades rurales querían que otrxs colombianxs conocieran. Los diálogos entre este primer conjunto de narrativas textiles y las de esxs otrxs colombianxs presentados en este segundo libro, se desarrollaron en una serie de talleres y exposiciones bajo el título *(Des)tejiendo Miradas*, que nuestro equipo llevó a cabo principalmente en las ciudades de Bogotá, Bucaramanga, Cali, Fusagasugá, Medellín y Popayán, así como en otros lugares fuera de Colombia.

1 Para descargar gratuitamente la versión digital del libro bilingüe, visite:
<https://des-tejiendomiradas.com/wp-content/uploads/2021/03/Destejiendo-Miradas-Para-DIGITAL-2.pdf>.

¿Por qué vimos la necesidad de estos talleres? El proceso *(Des)tejiendo Miradas* comenzó tras la firma del acuerdo de paz en 2016, que puso fin a décadas de conflicto armado con las FARC, en el que participaron numerosos actores armados y que perjudicó directamente a más de 9 millones de personas.² El acuerdo se había negociado durante más de cuatro años y había estado a punto de fracasar debido a un referéndum, en el que una estrecha mayoría de los votantes votó “No” a la propuesta original del acuerdo. La Comisión de la Verdad colombiana, creada en el marco del acuerdo, recorrió el país durante tres años hablando con miles de personas sobre sus experiencias. Cuando presentó sus conclusiones en 2022³, preguntó a lxs colombianxs:

¿Dónde estaba usted, qué estaba haciendo, mientras se producían los horrores de tantos años de conflicto violento?

Esta pregunta no sólo se refiere a las responsabilidades directas por la violencia del pasado y los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición frente a la violencia armada; también, y de manera importante, se refiere a la indiferencia de amplios sectores de la sociedad colombiana durante el conflicto armado. Hasta la fecha algunos sectores y personas se niegan a compartir la carga del sufrimiento colectivo y tienen dificultades para reconocer su corresponsabilidad en un conflicto que se desarrolló de diferentes maneras, en distintas regiones colombianas, pero que forma parte de la misma dinámica histórica. Sin embargo, como ha demostrado la investigación sobre la paz, si no se crea una comunidad emocional de corresponsabilidad e interdependencia entre los grupos antagónicos de la sociedad colombiana, será difícil construir una paz duradera con justicia social.

2 Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2023) ‘Víctimas del conflicto armado’, <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/infografia>.

3 Comisión de la Verdad. (2022) *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*, Bogotá, <https://www.comisiondelaverdad.co>.

Entonces, ¿cómo podríamos acercarnos a los considerados "enemigos internos" durante tantos años e imaginarlos "más allá del paisaje demasiado familiar de la violencia"?⁴ ¿Cómo podríamos incentivar un diálogo social diverso?

Resonancias textiles: diálogo social diverso con aguja e hilo

El método que desarrollamos para generar diálogos en torno al pasado violento de Colombia, sus injusticias sociales y políticas actuales y sus posibilidades de soñar futuros dignos es el de las *narrativas textiles* y las *resonancias textiles* que se generan con estas. Se basa en la idea de que “[c]uando las historias de otros tocan ciertas cuerdas de nuestra propia historia o tocan alguna experiencia que hemos vivido, se produce una resonancia que inevitablemente nos mueve”⁵ En las exposiciones y talleres de *(Des)tejiendo Miradas* en diferentes ciudades colombianas, las narrativas textiles bordadas por lxs firmantes de la paz de las FARC, sus familiares y sus comunidades rurales de acogida fueron expuestas públicamente, invitando a las personas que las observaron a responder con aguja e hilo a la pregunta: ¿Qué te han inspirado estas narrativas textiles a tejer, destejer o retejer? Hasta la fecha, esta pregunta ha suscitado más de dos centenares de resonancias textiles, muchas de las cuales han sido donadas a este proceso y hacen parte de nuestro repositorio textil⁶.

4 Lederach, J.P. (2007) *La imaginación moral: El arte y el alma de la construcción de la paz*, Bilbao: Bakeaz & Gernika-Lumo, Gernika Gogoratuz, p. 33.

5 White, M. (2004) ‘El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple. Desde la Perspectiva Narrativa’, *International Journal of Narrative Therapy and Community Work* 1. Traducción Angeles Díaz Rubín (Cuqui Toledo), <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>.

6 Visite nuestro sitio: <https://des-tejiendomiradas.com/>.

Resonancia se utiliza aquí como metáfora para describir lo que hace el proceso de diálogo a través de la aguja y el hilo. En acústica, la resonancia se refiere a un fenómeno que provoca la vibración y/o amplificación del sonido. Del mismo modo, observamos que una historia textil tiene el potencial de resonar con otras historias y, por lo tanto, desencadenarlas, como si fuera la elongación de un sonido en el tiempo. Utilizamos esta metáfora para buscar conexiones, historias compartidas e hilos similares, pero también resonancias disonantes entre las historias de lxs firmantes de la paz, las víctimas del conflicto, y otros miembros de la sociedad colombiana. En este libro presentamos algunas de las muchas resonancias que han bordado lxs participantes de los talleres *(Des)tejiendo Miradas* en Bogotá, Bucaramanga, Cali, Fusagasugá, Medellín, Popayán y otras ciudades fuera de Colombia, las cuales fueron organizadas por temas en 15 libros: Sí al acuerdo, Raíces y transformaciones, Territorios, Refugios, Paces, Afectos y cuidados, Juntanzas, Sororidades, Miradas, Diversidades, Sufrimientos, Esperanzas, Justicia, Libertad, y Resistencias.

Entre estos temas hay dos tipos diferentes de resonancias. En las primeras, las puntadas se funden en memorias colectivas, en las que se repiten las mismas historias, sólo con diferentes protagonistas (*resonancias prolongadas*). Podemos observar el surgimiento de este tipo de memorias colectivas, por ejemplo, entre las narraciones y resonancias textiles en las que los creadores recuerdan la muerte violenta de uno de los padres, poniendo de relieve las formas brutales de daño que lxs niñxs experimentaron o presenciaron durante el conflicto armado. Pero también encontramos las resonancias prolongadas que expresan paz y refugio, por ejemplo, en las narraciones que privilegian la imagen de la casa, girando en torno a las nociones de habitarla, recordarla e imaginarla. La casa ofrece refugio, tanto simbólica como emocionalmente, independientemente de dónde se sitúen lxs bordadorxs dentro de la historia de Colombia; representa un anhelo que en lugar de separar a las personas, las acerca en el propósito de cuidar esa casa común que nos acoge.

Un segundo tipo de resonancias se produce cuando la narrativa textil de un/a firmante de la paz suscita reflexiones de corresponsabilidad en un/a participante de este diálogo a través de la aguja y el hilo, lo que puede desencadenar una serie de respuestas que complejizan las visiones sobre el proceso de paz (*resonancias difusas*). Por ejemplo, muchxs de lxs jóvenes que participaron en los talleres (*Des*)tejiendo Miradas reflexionaron sobre su lugar en la larga historia de sufrimiento del país, sobre las desigualdades y violencias estructurales persistentes y sobre las proyecciones de futuro. Al conectar el conflicto armado del pasado con las violencias actuales, estas resonancias difusas permiten interpretaciones más complejas de las causas e implicaciones de los conflictos sociales y políticos en Colombia que ponen de relieve la interdependencia de los diferentes fenómenos sociales. De este modo, se abre un espacio crítico que pone de manifiesto una serie de problemas que siguen obstaculizando el camino hacia una paz duradera con justicia social como, por ejemplo, la impunidad, los asesinatos selectivos, el patriarcado, los extractivismos, la homofobia y la transfobia, la violencia doméstica y muchos otros, como parte de una constelación muy amplia que tiene distintos niveles y escalas de afectación, donde se funden violencias directas, estructurales y culturales.

Más allá del diálogo textil: destejer y retejer actitudes y prácticas

¿Qué efectos ha tenido este proceso de entramar hilos de memoria y empatía y de tejerlos en una historia colectiva? A medida que organizamos más y más talleres de (*Des*)tejiendo Miradas y formábamos a multiplicadorxs de nuestra metodología, nos dimos cuenta que las resonancias textiles hacían mucho más que suscitar historias: provocan cambios tangibles en actitudes y comportamientos, así como en prácticas personales, profesionales, colectivas e institucionales, que exploramos sistemáticamente con lxs participantes de (*Des*)tejiendo Miradas.

En términos de cambio de actitud, un efecto principal es la activación de la sensibilidad y la comprensión de lxs participantes: su nueva capacidad para abrir la mirada, dejar huella, creer en la paz y valorar el poder de la narrativa textil para hacer visibles las vulneraciones cotidianas, contar historias difíciles y practicar el cuidado con otrxs. Lxs participantes también observaron que el método *(Des)tejiendo Miradas* les permitía descoser prejuicios, estereotipos y experiencias de violencia y dolor. Y, finalmente, manifestaron de una mayor capacidad de escucha activa, basada en un interés genuino por la otra persona y en una comprensión más empática. En algunos casos, estos cambios de actitud también condujeron a cambios en los comportamientos. Estos se referían al reconocimiento de la diversidad como condición para la paz, la creación de redes de apoyo contra la violencia de género, las disculpas públicas por acciones pasadas, la creación de espacios para la inclusión y las acciones de reconocimiento de la alteridad, como iniciativas emprendidas a partir de estos diálogos.

Un segundo impacto importante que encontramos se refiere a la integración de la metodología *(Des)tejiendo Miradas* en las prácticas personales, profesionales, institucionales y colectivas. Con respecto a las prácticas personales, los participantes relataron que han empezado a usar con regularidad las narrativas textiles para su desarrollo personal, placer y bienestar, o como una forma de activismo social y político. Otros participantes han incluido narrativas y resonancias textiles en sus prácticas profesionales, tanto de forma independiente como formando parte de las instituciones en las que trabajan. En este sentido, la metodología textil se ha empleado para trabajar la memoria, la construcción de la paz, la salud mental y el bienestar, la comunicación, como una forma no convencional de enseñar e investigar, y para resignificar el mensaje político de la moda y el diseño. En algunos casos, estas prácticas profesionales se han institucionalizado y ahora forman parte del conjunto de herramientas de lugares como museos, talleres de paz, procesos de salud mental y cuidado, aulas escolares y seminarios universitarios. Finalmente, algunos grupos y organizaciones comunitarias han integrado las narrativas textiles a sus prácticas

colectivas, utilizándolas como forma de activismo, para apoyar procesos como la construcción de memoria, el reconocimiento de la diversidad, la generación de espacios y acciones de cuidado y salud mental, la construcción de paz y el fortalecimiento de los lazos familiares.

Agradecimientos

Este libro es el resultado de muchas manos y corazones que decidieron ofrecer sus historias, sentimientos y sueños. En algunas piezas aparecen sus nombres, en otras sus procedencias y en todas está su relato. Aunque no tenemos la identidad de todas ellas, en su anonimato, honramos a cada una de las personas que con sus puntadas ampliaron la posibilidad de un diálogo diverso en Colombia.

Nuestra invitación

En vista de las experiencias positivas del proceso *(Des)tejiendo Miradas*, este libro es una invitación no sólo a contemplar, reflexionar y disfrutar de las resonancias textiles reunidas en él, de sus propuestas creativas y reflexivas, sino también a explorar y probar la metodología *(Des)tejiendo Miradas* en sus propios contextos.

Encontrarán herramientas para ello en nuestro sitio web: <https://des-tejiendomiradas.com> y en nuestro Instagram @des_tejiendo. Si tienen alguna pregunta o quieren contarnos de su experiencia con las narrativas y resonancias textiles, por favor escribannos a destejiendomiradas@gmail.com.

*Beatriz Elena Arias López
Berit Bliesemann de Guevara
De parte del Colectivo (Des)tejiendo*

Introduction

The peace process concerns us all

What would it take for Colombians to subscribe to the idea that “the peace process concerns us all”, as an *(Un-)Stitching Gazes* workshop participant in Medellín reflected? This book brings together dialogues around this idea, about conflict, peace, structural violences, and social transformation in Colombia. These dialogues were held by means of needle and thread, over the course of three years, between demobilised peace signatories of the former guerrilla group FARC, their families, and rural host communities and other people in Colombia. It follows on from a first book, *(Un-)Stitching Gazes: Spinning, embroidering, and mending reconciliation in Colombia (2020)*⁷, which explored the reincorporation of peace signatories of the former guerrilla group FARC and their relationship with host communities after the signing of a peace agreement with the Colombian government through *textile narratives*—preferred stories embroidered and sewn on fabric that peace signatories and members of rural communities wanted other Colombians to know. The dialogues between this first set of textile narratives and those of other Colombians presented in this second book were developed in a series of workshops and exhibitions under the title *(Un-)Stitching Gazes*, which our team held in the Colombian cities of Bogotá, Bucaramanga, Cali, Fusagasugá, Medellín and Popayán as well as in places outside Colombia.

⁷ For a free download of the digital version of the bilingual book, visit:
<https://des-tejiendomiradas.com/wp-content/uploads/2021/03/Destejiendo-Miradas-Para-DIGITAL-2.pdf>.

Why did we see the need for these workshops? The *(Un-)Stitching Gazes* process started after the signing of the peace agreement in 2016, ending decades of armed conflict with the FARC, in which numerous armed actors participated and which harmed more than 9 million people directly.⁸ The agreement had been negotiated for more than four years and had almost failed due to a referendum, in which a narrow majority of voters cast a “No” vote on the original agreement proposal. The Colombian Truth Commission, which was established as part of the agreement, travelled the country for three years, speaking to thousands of people about their experiences. When it presented its findings in 2022⁹, it asked fellow Colombians:

Where were you, and what were you doing, while the horrors of so many years of violent conflict were taking place?

This question does not only relate to direct responsibilities for past violence and the victims’ rights to truth, justice, reparations, and guarantees of non-repetition of the armed violence; it also, and importantly, relates to the indifference of wide sectors of Colombian society during the armed conflict. To date, some sectors and people refuse to share the burden of collective suffering and find it difficult to recognise their co-responsibility for a conflict that, in different Colombian regions, unfolded in different ways but is part of the same historical dynamic. Yet as peace research has shown, without creating an emotional community of co-responsibility and interdependence among antagonistic groups in Colombian society, it will be difficult to build lasting peace with social justice.

8 Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2023) ‘Víctimas del conflicto armado’, <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/infografia>.

9 Comisión de la Verdad. (2022) *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*, Bogotá, <https://www.comisiondelaverdad.co>.

How, then, might we approach those considered "internal enemies" for so many years and to imagine them "beyond the all-too-familiar landscape of violence"?¹⁰ How might we encourage a diverse social dialogue?

Textile resonances: diverse social dialogue with needle and thread

The method we developed to generate dialogues around Colombia's violent past, its present social and political injustices, and its possibilities for dreaming of dignified futures is that of *textile narratives* and *textile resonances* with those narratives. It builds on the idea that, "[w]hen the stories of people's lives touch on the history of our own experiences in ways that trigger resonances, we are inevitably moved by this".¹¹ In *(Un-)Stitching Gazes* exhibitions and workshops in different Colombian cities, we showed the textile narratives embroidered by FARC peace signatories, their families, and their rural host communities and invited exhibition visitors and workshop participants to respond by means of needle and thread to the question: What have these textile narratives inspired you to stitch, un-stitch, or re-stitch? This question has sparked over 200 textile resonances to date, many of which have been donated to the project and are part of our textile repository¹².

Resonance is used here as a metaphor to describe what the process of dialogue through needle and thread does. In acoustics, resonance refers to a phenomenon that leads to the vibration and/or amplification of sound. Similarly, we observed that a textile story has the potential to resonate with and thereby trigger other stories, as if it were the elongation of a sound in time.

10 Lederach, J.P. (2007) *La imaginación moral: El arte y el alma de la construcción de la paz*, Bilbao: Bakeaz & Gernika-Lumo, Gernika Gogoratuz, p. 33.

11 White, M. (2004) 'Working with people who are suffering the consequences of multiple trauma: A narrative perspective', *International Journal of Narrative Therapy and Community Work* 1, p. 50.

12 See our website: <https://des-tejiendomiradas.com>.

We used this metaphor to look for connections, shared histories, and similar threads, but also dissonant resonances between the stories of peace signatories, conflict victims, and other members of Colombian society. In this book, we present some of the many resonances that participants of *(Un-)Stitching Gazes* workshops in Bogotá, Bucaramanga, Cali, Fusagasugá, Medellín, Popayán, and other cities outside of Colombia have embroidered so far, organised by themes into 15 books: Yes to the peace agreement, Roots and transformations, Territories, Shelters, Peaces, Affection and care, Gatherings, Sisterhoods, Gazes, Diversities, Sufferings, Hopes, Justice, Freedom, and Resistances.

Cutting across these themes, there are two different types of resonances. In the first type, stitches merge into collective memories, in which the same story repeats itself, only with different protagonists (*prolonged resonances*). We can observe the emergence of such collective memories, for example, between textile narratives and textile resonances in which the makers recall the violent death of a parent, highlighting the brutal forms of harm that children experienced or witnessed during the armed conflict. But we can also find such prolonged resonances in textiles that express peace and safety, for example in textile narratives and resonances using the image and metaphor of the house, which revolve around the notions of inhabiting the house, remembering, and imagining it. The house offers refuge, both symbolically and emotionally, regardless of where the embroiderers are situated within Colombia's history; it stands for a common longing that, rather than separating people, brings them closer together in the shared objective of caring for that common home that shelters us all.

A second type of resonance occurs when a peace signatory's textile narrative sparks reflections of co-responsibility in a participant of this dialogue via needle and thread. This can then trigger a series of responses that make views on the peace process more complex (*diffuse*

resonances). For example, many young people who participated in the *(Un-)Stitching Gazes* workshops reflected on their place in the country's long history of suffering, on persistent structural inequalities and violences, and on projections for the future. By connecting the past armed conflict with ongoing violences, such diffuse resonances allow for more complex interpretations of the causes and implications of the social and political conflicts in Colombia that highlight the interdependence of different social phenomena. This opens space for critiques which call out a range of problems that continue to stand in the way of lasting peace with social justice. These include, for example, impunity, targeted killings, patriarchy, extractivisms, homo- and transphobia, domestic violence, and many more, which are part of a broader constellation, in which direct, structural, and cultural violences merge and which has different levels and scales of impact.

Beyond textile dialogue: unstitching and restitching attitudes and practices

What effects has this process of surfacing threads of shared memories and empathy and of weaving them into a collective history had beyond the textiles? As we held more and more *(Un-)Stitching Gazes* workshops and trained multipliers of our methodology, we realised that the textile resonances did much more than elicit stories; they led to tangible changes in attitudes and behaviours as well as in personal, professional, collective, and institutional practices, which we explored more systematically with *(Un-)Stitching Gazes* participants.

In terms of attitudinal change, a main effect concerns the activation of participants' sensitivity and understanding: their newly acquired capacity to open their gaze, leave a mark, believe in peace, and value the power of textile narrative to make everyday violations visible, tell difficult stories, and practice care for self and others. Participants also noted

that the *(Un-)Stitching Gazes* method enabled them to unstitch prejudices, stereotypes, and experiences of violence and pain. And finally, they reported a better capacity for active listening, based on a sincere interest in the other person and the ability to understand the message in a more empathic way. In some cases, such changes in attitudes also led to changes in behaviour. These concerned the recognition of diversity as a precondition for peace, the creation of support networks against gender violence, public apologies for past actions, the creation of spaces for inclusion, and actions of recognition of otherness, all of which were initiatives undertaken as a result of these dialogues.

A second major impact we found concerned the integration of the *(Un-)Stitching Gazes* methodology into personal, professional, institutional, and collective practices. Regarding personal practices, participants reported that they have taken up regular needlework, using textile narratives for their personal development, pleasure, and well-being, or as a form of social and political activism. Other participants have included textile narratives and resonances into their professional practices, both independently and as part of the institution in which they work. In this sense, the textile methodology has been used to work on memory, peacebuilding, mental health and wellbeing, communication, as an unconventional form of teaching and research, and to re-signify the political message of fashion and design. In some cases, these professional practices have become institutionalised and now constitute part of the toolset of places such as museums, peace workshops, mental health and care processes, school classrooms, and university seminars. Finally, some community groups and organisations have integrated textile narratives into their collective practices, using them as a form of activism and to support processes such as the construction of memory, the recognition of diversity, the generation of spaces and actions of care and mental health, peacebuilding, and the strengthening of family ties.

Acknowledgements

This book is the result of many hands and hearts, of people who decided to offer their stories, feelings, and dreams. In some pieces their names appear, in others their origins, and in all of them there is their story. Although we do not have the identity of all the makers, in their anonymity we honour each of the people who, with their stitches, have expanded the possibility of a diverse social dialogue in Colombia.

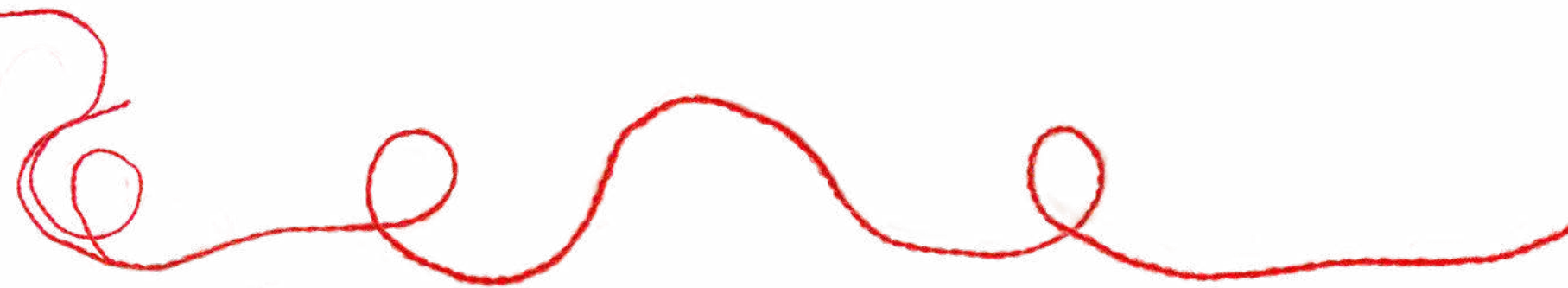
Our invitation

In view of the positive experiences of the *(Un-)Stitching Gazes* process, this book is an invitation not only to behold, reflect on, and enjoy the textile resonances assembled in this book and their creative and thoughtful proposals, but also to explore and try out the *(Un-)Stitching Gazes* methodology in your own context.

Tools to do so can be found on our website <https://des-tejiendomiradas.com/en> and on our Instagram @des_tejiendo. Please get in touch with any questions or to tell us about your experiences with using textile narratives and resonances, by e-mailing destejiendomiradas@gmail.com.

*Beatriz Elena Arias López
Berit Bliesemann de Guevara
On behalf of the (Des)tejiendo Collective*





Prólogo

Por Andrés Leonardo Góngora Sierra y Amaya Querejazu Escobari

Apreciada Amaya,

Te escribo esta carta sin conocerte, pero sabiendo que nos une un interés común por los tejidos. Me contaron que en Bolivia tus abuelos te enseñaron a apreciarlos y tus padres te dijeron que en sus tramas estaba escrita la historia. Permíteme contarte una historia más.

Hace algunas semanas tuve una experiencia inolvidable en uno de los lugares donde trabajo: el Museo Nacional de Colombia. Un colectivo que no me atrevo a llamar “artístico” puesto que su hacer y su filosofía rebasan la concepción moderna de ese conjunto de prácticas y repertorios que solemos llamar arte, arribó al museo para llevar a cabo una “residencia artística”. Se trataba de un grupo de indígenas iku (arhuacos) y de algunos colaboradores blanco-mestizos. Ingenuamente pensamos que durante la estancia nos ayudarían a “contextualizar” piezas de las colecciones de arqueología y de etnografía y que luego íbamos a construir una exposición para escuchar la voz de esos “otros” que piensan tan distinto a nosotros. Pero ellos tenían sus propios planes.

Trajeron a un *mamu* y a su esposa desde la Sierra Nevada de Santa Marta para dirigir la “residencia”. Recorrieron con sorpresa el museo, reparando en todo aquello que veían y en las palabras de los guías. En la tarde convocaron a un encuentro con las directivas de la institución. Querían que estuviéramos toda la semana, trabajando alrededor de algunas preguntas que indagaban por nuestras emociones y afectos. Y allí comenzó un diálogo difícil que aún resuena en nuestras cabezas. No querían escuchar argumentos basados en nuestra experiencia como investigadores y funcionarios, querían más bien saber si era posible conversar, si valía la pena iniciar un verdadero *intercambio intercultural*, si estábamos dispuestos a aceptar su propia metodología, la cual estaba orientada a saber si éramos capaces de transmitir su mensaje. Pero esto había que hacerlo y sentirlo.

Recuerdo que la esposa del *mamu*, una mayora reconocida entre su gente por el poder de su palabra y su habilidad en el tejido, nos dijo al iniciar el encuentro que todas esas piezas que teníamos guardadas no eran objetos; que valía la pena buscar otra forma de nombrarlas; que sería mejor si les llamásemos de otra manera porque “están vivas”, porque “aún nos hablan”. Nos costó mucho trabajo entender esto. Principalmente porque para acercarnos, aunque fuese de lejos, a una ontología tan diferente a la nuestra, había que responder preguntas complejas, como, por ejemplo, ¿cómo me siento?, ¿qué tiene que cambiar en el Museo, pero también en mí mismo, para poder conversar?, ¿qué es eso que ya no tengo y que necesito hoy para iniciar este diálogo?, ¿qué siento cuando estoy en la presencia de estas piezas que no son objetos sino *consejeros o abuelos*?, ¿qué sentirán los abuelos estando allí guardados?, ¿qué querrán decirnos?

Durante las dos semanas que duró la residencia, la mayora comenzó a tejer una hermosa mochila. Arrancando desde el centro y ascendiendo en espiral. Mientras tanto el diálogo iba tomando forma. Cada hilera y cada trama avanzaba en la medida en que las preguntas hechas por el *mamu* nos hacían pensar en *tanazanamu*, concepto iku intraducible pero cercano a nuestra idea de *equilibrio*. En un cierto momento comenzamos a trabajar

con algunos abuelos que habían sido escogidos en una visita realizada a las reservas. Ocuparon entonces un lugar privilegiado, justo en el centro de la mesa en donde se realizaba el diálogo, algunas cerámicas precoloniales de la región arqueológica *Tayrona*, junto con mochilas, *tutusomas* y usos llevados al museo a mediados del siglo XX por los pioneros de la antropología en Colombia. Y es precisamente allí cuando entramos en una larga reflexión sobre el tejido, pero, sobre todo, por el concepto de *intención*. ¿Quién realizó ese tejido?, ¿en qué estaba pensando?, ¿qué parte de su vida y de sus afectos quedó enredada en esa urdimbre? Y, lo más importante: ¿cuál fue la intención puesta durante la elaboración de ese *abuelo*? Extraña temporalidad esta de fabricar un consejero con las propias manos y, más aún, de elaborar a un abuelo para que en el futuro cumpla una función y comunique un mensaje.

Apreciada Amaya, tengo que decir que esta experiencia me ha hecho ver de otra forma estos entramados que albergamos de manera temporal o permanente en el Museo. Había leído mucho sobre la agencia de los objetos y de las obras de arte. Recordé la antropología del arte de Alfred Gell y todas las discusiones relativas al llamado “giro ontológico”, pero con los iku conseguí des-intelectualizar ese punto de vista y des-tejer mi propia mirada. Por eso celebro haber descubierto la *intención*, la marca afectiva materializada durante el ejercicio colectivo del tejido con todas sus variaciones, incluyendo el bordado. La aguja, la fibra y la palabra entretejen sufrimientos, injusticias, emociones, heridas, recomposiciones, reivindicaciones, cobijos, remedios, temperaturas, pasiones, refugios, esperanzas, miradas, matices cromáticos, lugares, sueños, horizontes, elecciones, temporalidades y memorias. En suma, conexiones afectivas con el pasado pensadas desde el presente para transformar el futuro. Por tanto, la *intención* es política, porque su mensaje de transformación, de *equilibrio* o de paz, se extiende en el tiempo y en el espacio. Se propaga como un eco, como una frecuencia, como una honda o, como dirían nuestras amigas comunes escritoras de este libro que prologamos de una manera tan inusual, *resuenan*.

Creo que esta historia que te acabo de contar ayuda a pensar posibles respuestas a una pregunta compleja sobre la cual nos propusieron escribir este prólogo epistolar. ¿Cómo resonar para generar diálogos difíciles? Tal vez no sea yo el más apropiado para contestar este interrogante, seguramente el *mamu* y la mayora iku podrían dar mejores ideas al respecto, pero sí tengo algo que decir frente al *dónde*. Los espacios de creación y circulación artística como las casas culturales, los lugares de memoria formales e informales y los museos, pueden ser el locus de encuentros difíciles o incluso improbables. Pero esto implica una *disposición* para que la *intención* emerja, para que la voz se escuche y no solo se oiga, para que las puntadas puedan entrar libremente en la tela para entrelazar historias y afectos. Por ejemplo, un viejo museo, y con esto no me refiero a su cronología sino a su espíritu, no podría ser tal lugar. Pues un espacio hegemónico que narra la historia de un país sin contar con su gente está destinado a desaparecer. En cambio, vemos emerger recatadamente, pero sin reversa, ágoras que propician el diálogo. Espacios para crear y no sólo para contemplar. Hay una praxis en esto y una posición política. El museo puede ser, si quienes lo dirigen y cuidan así lo quieren, un lugar para amplificar el volumen de la voz de colectividades y actores excluidos o silenciados. Un sitio para escuchar las historias de jóvenes que vivieron y viven en las “ollas” y “plazas de drogas” que se extienden por las pequeñas y grandes ciudades de Colombia como consecuencia del *prohibicionismo* y de la anuencia entre crimen y política que gobierna nuestro país. Un sitio para escuchar a quienes han sufrido el vacío por la muerte de un hermano, de un padre o de una madre. Un sitio para bordar un futuro posible, mostrarlo y mandarlo a andar por el mundo para provocar reacciones y *resonancias*.

Querida Amaya, para escribir esta carta investigué un poco los significados de la palabra resonancia y quedé impactado con su hermosa polivalencia. Resulta que es, al mismo tiempo, el mecanismo de cronometraje de un reloj, el impacto de las mareas, el eco de los instrumentos musicales y del tracto vocal humano, el quebrantamiento o la vibración de un cristal expuesto a una determinada frecuencia, la capacidad de un circuito para

recibir frecuencias de radio, la capacidad de algunas lunas de mantenerse en órbita y un fenómeno físico basado en las propiedades mecánico-cuánticas de los núcleos atómicos. Espero, como todos los colombianos que creemos en la paz y en un futuro posible para este país, que la praxis de (des)tejer miradas, con todas sus intenciones entrelazadas, tenga la posibilidad de resonar cada vez más lejos. De atravesar escalas. De entrar en los átomos, en los corazones y en todos los circuitos que reciban su frecuencia para forjar una ética del cuidado y de la co-existencia. Y espero, también, que esta urdimbre nos junte para enredar algo juntos.

Andrés



Apreciado Andrés,

Recibo tu carta con agradecimiento. La experiencia que me cuentas sobre la visita del *mamu* y la mayora iku es lo que a mí me ha cautivado de los tejidos. Su papel en las sociedades y comunidades como actores no humanos no es fácil de entender para nuestras mentes y corazones occidentales u occidentalizados.

Esto, de alguna manera, me llevó a conocer a Berit y Beatriz quienes me abrieron las puertas al proyecto *(Des)tejiendo Miradas*. Al principio, como testigo cercana del proceso, pude ver los bordados que se exhibieron en Medellín y luego durante la pandemia a partir del intercambio de reflexiones con otras experiencias, con otros colectivos en distintas partes del mundo. A mi retorno a Colombia, pude ser testigo de la rigurosa labor de la recolección de decenas y decenas de (resonancias) bordados, de una infinidad de talleres que se llevaron a cabo en distintas partes del país, en la segunda fase del proyecto. Pude

ver el potencial que tiene esta metodología de contar historias con el hilo y aguja, de estrechar distancias, de generar empatías, reflexiones profundas, y sobre todo el poder de propiciar conversaciones y diálogos difíciles, de resonar, hacer eco, sentir lo mismo que el “otro” o por lo menos entender como eco y reflejo su sentir.

Con lo que me cuentas y con lo que pude conocer de *(Des)tejiendo Miradas*, es que quiero contarte sobre lo que más me llama la atención, y es la poderosa capacidad transformativa que tienen los tejidos y los bordados en el entramado más grande de la reconciliación y los diálogos difíciles, sobre todo los que mencionas, los conflictos ontológicos; aquellos que surgen de poder definir la realidad, quién es quién, y quién puede hacer qué. Todo esto viene mediado por relaciones de poder, una de las que más quiero destacar es el poder de definir quién existe y en qué términos lo hace. Hay una violencia onto epistémica en la sistemática negación de los tejidos como seres y parte de nuestras sociedades que son, en todo sentido, más que solamente humanas. Esta violencia también se debe destejer. No quiero minimizar el papel de los actores humanos que son quienes crean sus propios bordados, y cuyas historias quedan grabadas en los hilos. Tampoco quiero dejar de lado la forma cómo estas historias resuenan fuertemente en quienes se acercan a ver los bordados, a aprender de las historias ahí contadas por extraños a quienes no conocen, y tal vez jamás conocerán. El tejido es en sí mismo un actor central en esta dinámica, pues es quien conecta tiempos, espacios y experiencias. No es un actor pasivo que simplemente soporta los hilos, sino que también lleva el mensaje en formas que cambian constantemente.

Para mí, comprender el conflicto armado y la violencia en Colombia ha sido algo que siempre me ha superado. Después de todo me acerqué a esto a través de la prensa, los libros, y otro tipo de ejercicios intelectuales que siempre me desbordaron. *(Des)tejiendo Miradas* me ha permitido comprender aspectos del conflicto, de la construcción de paz que para mí siempre fueron muy complejos de entender. Creo que es porque lleva la

conversación a un nivel menos intelectual, más emocional, que pasa por las vivencias de las personas. No son una cifra más, un dato más, en la dura historia de este país.

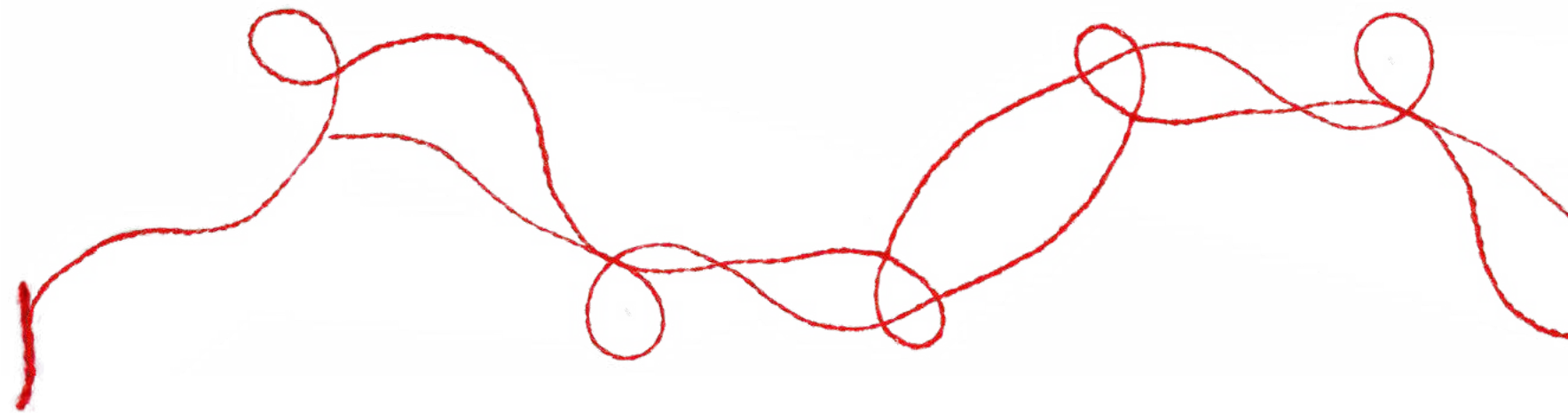
Ese poder que tiene la narrativa textil se resalta con el método de (Des)tejiendo Miradas, que a su vez va abriendo espacios en otro tipo de diálogos difíciles en la sociedad. Un diálogo difícil es el que tu mencionas al inicio de tu carta, Andrés. Se trata de construir un verdadero diálogo, intercambio cultural y ontológico, a partir del cual todos podamos ver en los tejidos actores llenos de vida, cumpliendo su propio papel en nuestras sociedades. No es fácil, pero una de las formas es ir desarrollando las sensibilidades necesarias para crear espacios de diálogo. Agradezco tu empatía y soy consciente de que el trabajo pendiente por hacer es muy desafiante, sobre todo si hablamos de una institución como el Museo Nacional de Colombia. La verdad es que en estas conversaciones difíciles estamos más acompañados de lo que creemos. Nos acompañan los tejidos, también los objetos y como tu bien señalas ilos espacios!

Pienso que las resonancias tienen otras características importantes como las que tú mencionas, y es que en su forma de ser sutil, latente, “secundaria”, compañeras de sonidos duros o de ondas más perceptibles, destacan la importancia de los espacios de posibilidad son también los menos obvios, los más mundanos y cotidianos. A estos espacios también les hemos asignado una latencia, un papel secundario. Y, sin embargo, como podemos ver, son espacios fértiles para la creación, construcción y transformación. Los pequeños espacios de lo simple, una mano, un hilo, una tela que construyen mundos para el pasado/presente/futuro. Un tejido es un contenedor de esos mundos, de los silencios, los vacíos y también de todo lo que se puede decir. Su compañía es clave y abundante su sabiduría y su capacidad de transmitir mensajes. Nos sobrevivirán todos los que estamos aquí hoy contando estas historias.

Querido Andrés, comencé esta carta escribiéndole a un extraño, y es a partir de leer tus palabras que puedo experimentar la *resonancia* y constatar que, si bien nunca nos hemos conocido, estas relacionalidades profundas hacen eco en nosotros. Podemos ver que los hilos invisibles de los tejidos nos unen de alguna manera como una especie de familia en un gran entramado. Aunque no nos conocemos, pienso que, al leer tus palabras y tus reflexiones, sucede con este intercambio de palabras, lo mismo que con la narrativa y la resonancia textil: conversaciones entre “extraños” se tejen sin prevenciones ni prejuicios y construyen diálogos posibles.

Con afecto,

Amaya



Prologue

By Andrés Leonardo Góngora Sierra and Amaya Querejazu Escobari

Dear Amaya,

I am writing this letter without knowing you but knowing that we share a common interest in textiles. I was told that in Bolivia your grandparents taught you to appreciate them, and your parents told you that history was written in their weavings. Let me tell you one more story.

A few weeks ago, I had an unforgettable experience in one of the places where I work, the National Museum of Colombia. A collective that I don't dare call “artistic”, since their work and philosophy go beyond the modern conception of the set of practices and repertoires that we usually call art, arrived at the Museum to carry out an “artistic residency”. They were a group of indigenous Iku (Arhuacos) and some white-mestizo collaborators. We naively thought that during their stay they would help us to “contextualise” pieces from the archaeology and ethnography collections and that we would then build an exhibition to listen to the voice of these “others” who think so differently from us. But they had their own plans.

They brought a *mamu* [a spiritual leader] and his wife from the Sierra Nevada de Santa Marta to run the “residency”. They toured the museum with surprise, taking in everything they saw as well as the words of the guides. In the afternoon they called a meeting with the directors of the institution. They wanted us to stay the whole week, working around some questions that explored our emotions and affections. And so began a difficult dialogue that is still *resonating* in our heads. They did not want to listen to arguments based on our experiences as researchers and civil servants, they wanted to know if it was possible to talk, if it was worthwhile to start a real *intercultural exchange*, if we were willing to accept their own methodology which was aimed at finding out if we were able to transmit their message. But this had to be done and felt.

I remember that the *mamu*’s wife, an elder woman renowned among her people for the power of her words and her weaving skills, told us at the beginning of the meeting that all those pieces we had stored were not objects; that it was worth looking for another way of naming them; that it would be better if we called them something else, because “they are alive”, because “they still speak to us”. We had a hard time understanding this. Mainly because to approach, even from afar, an ontology so different from our own, we had to answer complex questions, such as: How do I feel? What has to change in the Museum, but also in myself, in order to be able to have a conversation? What is it that I no longer have and that I need today to start this dialogue? What do I feel when I am in the presence of these pieces that are not objects but *counsellors* or *grandparents*? What do the grandparents feel when they are kept there? What do they want to tell us?

During the two-week residency, the woman started to weave a beautiful *mochila* [traditional woven bag]. Starting from the centre and spiralling upwards. In the meantime, the dialogue was taking shape. Each line and each weft advanced as the questions asked by the *mamu* made us think of *tanazanamu*, an untranslatable Iku concept but close to our

idea of *balance*. At a certain point we began to work with some *grandparents* who had been chosen during a visit to the reserves. They then occupied a privileged place, right in the centre of the table where the dialogue was taking place, some pre-colonial ceramics from the *Tayrona* archaeological region, together with *mochilas*, *tutusomas* [Arhuaco hats], and artefacts brought to the Museum in the middle of the 20th century by the pioneers of anthropology in Colombia. And it is precisely here that we entered into a long reflection on the textile but, above all, on the concept of *intention*. Who made this textile? What was it that they were thinking about? What part of their life and their affections was entangled in this warp? And most importantly, what was the *intention* behind the making of this *grandfather*? It is a strange temporality to make a counsellor with one's own hands, and even more so, to make a *grandfather* so that in the future he will fulfil a function and communicate a message.

Dear Amaya, I have to say that this experience has made me look differently at the fabrics that we house temporarily or permanently in the Museum. I had read a lot about the agency of objects and works of art. I remembered Alfred Gell's anthropology of art and all the discussions related to the so-called "ontological turn", but with the Iku I managed to de-intellectualise that point of view and unstitch my own gaze. That is why I am glad to have discovered the *intention*, the affective mark materialised during the collective exercise of textile-making with all its variations, including embroidery. The needle, the fibre, and the word interweave sufferings, injustices, emotions, wounds, recompositions, vindications, shelters, remedies, temperatures, passions, refuges, hopes, gazes, chromatic nuances, places, dreams, horizons, choices, temporalities, and memories. In short, affective connections with the past thought from the present to transform the future. Therefore, the *intention* is political, because its message of transformation, balance, or peace extends in time and space. It spreads like an echo, like a frequency, like a slingshot or, as our mutual author friends of this book that we are prefacing in such an unusual way would say, *they resonate*.

I think that the story I have just told you helps to think of possible answers to a complex question about which we were asked to write this epistolary prologue: how to resonate in order to generate difficult dialogues? Maybe I'm not the most appropriate person to answer this question, surely the *mamu* and the Iku elder woman could give better answers to it, but I do have something to say about the *where*. Spaces of artistic creation and circulation such as cultural spaces, formal and informal places of memory, and museums can be the locus of difficult or even improbable encounters. But this implies a *willingness* for *intention* to emerge, for voice to be heard and not just listened to, for stitches to enter freely into the fabric to interweave histories and affections. For example, an old museum, and by this I am not referring to its chronology but to its spirit, could not be such a place. For a hegemonic space that narrates the history of a country without reckoning with its people is destined to disappear. Instead, we see the emergence, demurely but without reversal, of agoras that encourage dialogue. Spaces to create and not just to contemplate. There is a praxis in this and a political position. The museum can be, if those who run and care for it so wish, a place to amplify the volume of the voice of excluded or silenced collectives and actors. A place to listen to the stories of young people who lived and still live in the “drug dens” and “drug squares” that are spread throughout the small and large cities of Colombia as a consequence of the *prohibitionism* [of illegal substances] and the collusion between crime and politics that governs our country. A place to listen to those who have suffered the emptiness of the death of a brother, a father, or a mother. A place to embroider a possible future, to show it and send it out into the world to provoke reactions and *resonances*.

Dear Amaya, to write this letter I did some research on the meanings of the word *resonance* and was struck by its beautiful versatility. It turns out that it is, at the same time, the timing mechanism of a clock, the impact of the tides, the echo of musical instruments and of the human vocal tract, the cracking or vibration of a crystal exposed to a certain

frequency, the capacity of a circuit to receive radio frequencies, the capacity of some moons to stay in orbit, and a physical phenomenon based on the mechanical-quantum properties of atomic nuclei. I hope, like all Colombians who believe in peace and in a possible future for this country, that the practice of (un-)stitching gazes, with all its intertwined intentions, will have the possibility of resonating further and further. To cross scales. To enter atoms, hearts, and all the circuits that receive its frequency, to forge an ethics of care and co-existence. And I also hope that this warp will bring us together to jointly entangle something.

Andrés



Dear Andrés,

I receive your letter with gratitude. The experience you tell me about, regarding the visit of the *mamu* and the Iku elder woman, is what has captivated me about these textiles. Their role as non-human actors in societies and communities is not easy for our western or westernised hearts and minds to understand.

This, in a way, led me to meet Berit and Beatriz, who opened me the doors to the *(Un-)Stitching Gazes* project. At first, as a close witness of the process, I was able to see the embroideries that were exhibited in Medellín and then, during the pandemic, to exchange reflections and experiences with other collectives in different parts of the world. On my return to Colombia, I was able to witness the rigorous work of collecting dozens and dozens of embroideries (resonances), from an infinite number of workshops that took place in different parts of the country during the second phase of the project. I was able to see the potential of this methodology to tell stories with needle and thread, to narrow

distances, to generate empathy, deep reflections, and above all the power to encourage difficult conversations and dialogues, to resonate, to echo, to feel the same as the “other” or at least to understand their feelings as an echo and a reflection.

With what you tell me and with what I was able to learn from *(Un-)Stitching Gazes*, I want to tell you about what strikes me most, and that is the powerful transformative capacity that weaving and embroidery have in the larger web of reconciliation and difficult dialogues, especially the ones you mention: the ontological conflicts – those that arise from being able to define reality, who is who, and who can do what. All of this is mediated by power relations, of which I would like to highlight the power to define who exists and on what terms. There is an onto-epistemic violence in the systematic denial of textiles as beings and part of our societies that are, in every sense, more than just human. This violence must also be unstitched.

I do not want to minimise the role of the human actors, who are the ones who create their own embroidery and whose stories are inscribed in the threads. Nor do I want to neglect the way these stories resonate strongly with those who come to see the embroideries, to learn from the stories told by strangers whom they do not, and perhaps will never, know. The textile is itself a central actor in this dynamic, as it is the one who connects times, spaces, and experiences. It is not just a passive actor that simply supports the threads, but rather carries the message in constantly changing forms.

For me, understanding the armed conflict and violence in Colombia has always been challenging. After all, I approached this topic through newspapers, books, and other types of intellectual exercises that always overwhelmed me. *(Un-)Stitching Gazes* has allowed me to understand aspects of the conflict, of peacebuilding, that for me were always very complex to understand. I think it’s because it takes the conversation to a less intellectual,

more emotional level, through people's experiences. They are not just one more number, one more piece of information in the painful history of this country.

This power of the textile narrative is highlighted by the *(Un-)Stitching Gazes* method, which in turn opens up spaces for other types of difficult dialogues in society. One such difficult dialogue is the one you mention at the beginning of your letter, Andrés. It is about building a real dialogue, a cultural and ontological exchange, from which we can all see textiles as actors full of life, fulfilling their own role in our societies. It is not easy, but one of the ways is to develop the necessary sensitivities to create spaces for dialogue. I am grateful for your empathy, and I am aware that the work still to be done is very challenging, especially if we are talking about an institution like the National Museum of Colombia. The truth is that in these difficult conversations we are more accompanied than we think. We are accompanied by textiles, also by objects, and, as you rightly point out, by spaces!

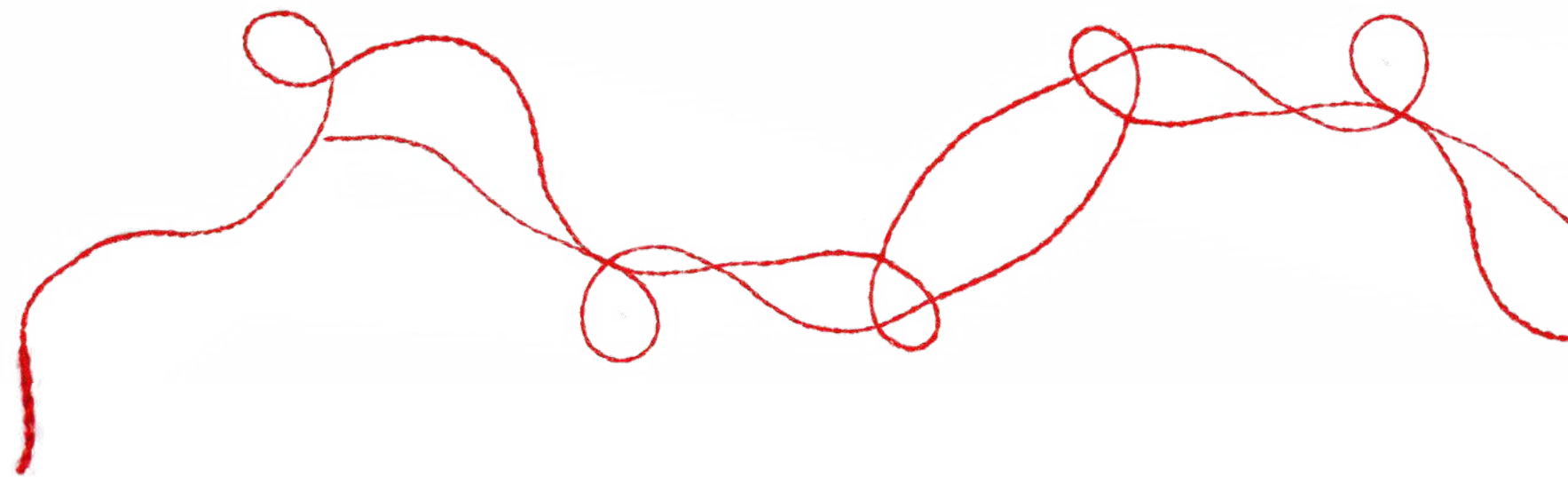
I think that resonances have other important characteristics, like the ones you mention, and that in their subtle, latent, "secondary" way, as companions of raw sounds or more perceptible waves, they highlight the importance of the spaces of possibility that are also the least obvious, the most mundane and everyday. We have also assigned these spaces a latency, a secondary role. And yet, as we can see, they are fertile spaces for creation, construction, and transformation. The small spaces of the ordinary, a hand, a thread, a fabric that build worlds for the past/present/future. A textile is a container of these worlds, of the silences, the voids, but also of all that can be said. Their company is key, and their wisdom and their ability to transmit messages are abundant. They will outlive all of us who are here today telling these stories.

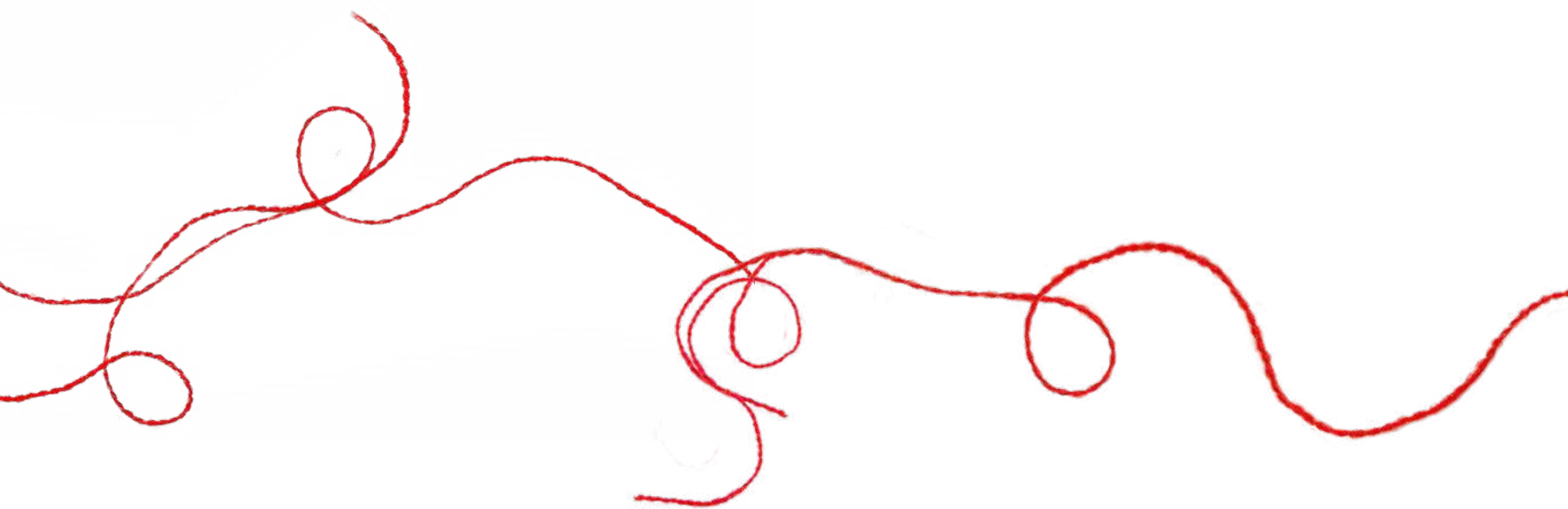
Dear Andrés, I began this letter by writing to a stranger, but it is from reading your words that I can experience the resonance and realise that, although we have never met,

these deep relationalities echo in us. We can see that the invisible threads of the textiles somehow bind us together like a kind of family in a great web. Although we don't know each other, I think that, reading your words and your reflections, what happens with this exchange of words is the same as with the textile narrative and resonance: conversations between “strangers” are woven without preconceptions or prejudices and build possible dialogues.

With affection,

Amaya







Resonancias textiles

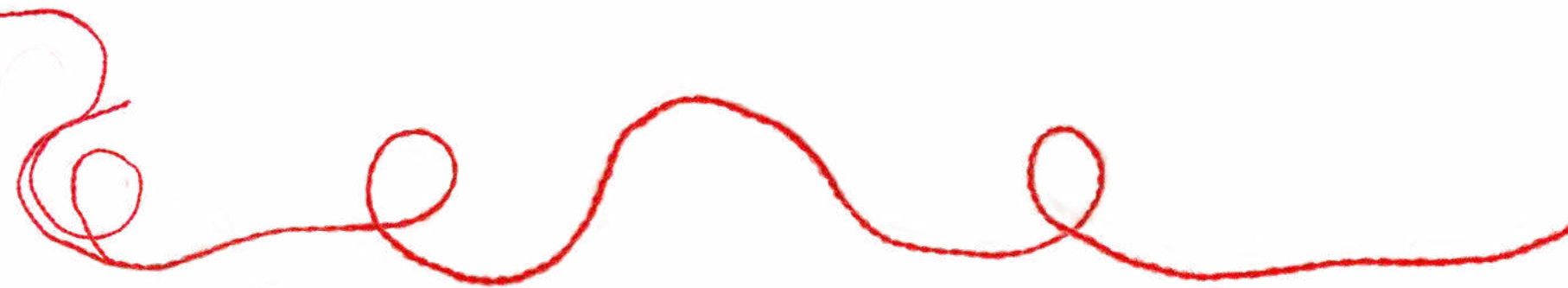


Textile resonances



St. al acuerdo

yes to the peace agreement



Sí al acuerdo

Los resultados del Plebiscito por la Paz de octubre de 2016 quizás se entiendan mejor como una expresión de la sugerencia de Estanislao Zuleta en 1985 de que sólo un pueblo escéptico ante la fiesta de la guerra, pero maduro para el conflicto, es un pueblo maduro para la paz.¹³

Los resultados fueron contrastantes: en 14 de 32 departamentos ganó el No, pero en toda la periferia del mapa de Colombia ganó el Sí. Los resultados finales fueron la expresión de un marco de referencia emocional polarizado:¹⁴ el 49,79% de la ciudadanía votante le dijo Sí a los Acuerdos de paz, mientras el 50,21% dijo que No.

Con estos resultados, la ciudadanía se volcó a las calles bajo el clamor de *Acuerdo ya* y posteriormente *Implementación ya*.

Los bordados de este libro son formas cotidianas, emergentes y personales, en las que algunxs jóvenes de la ciudad de Medellín utilizaron la aguja y el hilo para expresar su apoyo a la paz y el deseo de madurar para el conflicto, es decir, para tejernos en un espacio social que admita el conflicto sin suprimir la diferencia.

13 Zuleta, E. (2015) 'Sobre la guerra', *Revista Universidad de Antioquia* 319, pp. 24-25.

14 Gómez-Suárez, A. (2016) *El triunfo del No. La paradoja emocional detrás del plebiscito*, Bogotá: Icono.

Yes to the peace agreement

The results of the Colombian Plebiscite for Peace of October 2016 are perhaps best understood as an expression of Estanislao Zuleta's suggestion in 1985 that only a people sceptical of the feast of war, but ripe for conflict, is a people ripe for peace.¹⁵

The results were contrasting: in 14 out of the country's 32 departments the No vote won, but across the periphery of the Colombian map the Yes won. The final results were a manifestation of a polarised emotional reference frame,¹⁶ with 49.79% of the voting public saying Yes to the Peace Accords, while 50.21% said No.

With these results, citizens took to the streets to demand an *Agreement now* and then *Implementation now*.

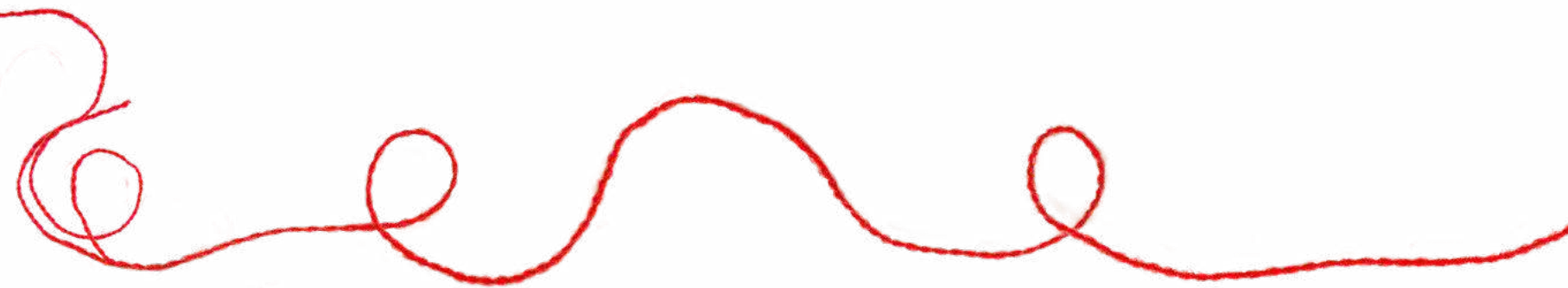
The embroideries in this book are everyday, emergent, and personal ways, in which some young people of the city of Medellín used needle and thread to express their support for peace and the desire to mature for conflict, that is, to weave ourselves into a social space that admits conflict without suppressing difference.

15 Zuleta, E. (2015) 'Sobre la guerra', *Revista Universidad de Antioquia* 319, pp. 24-25.

16 Gómez-Suárez, A. (2016) *El triunfo del No. La paradoja emocional detrás del plebiscito*, Bogotá: Icono.



Medellín (2016)





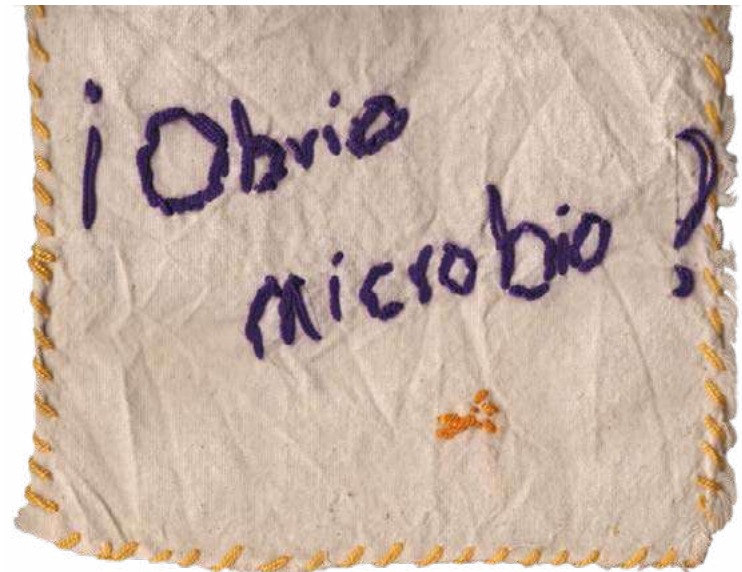
Medellín (2016)



Medellín (2016)



Medellín (2016)



Medellín (2016)

Hombre
Si



Medellín (2016)



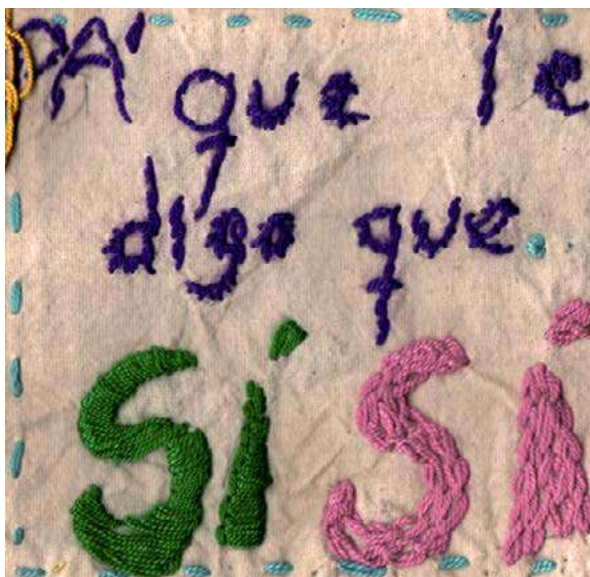
Medellín (2016)



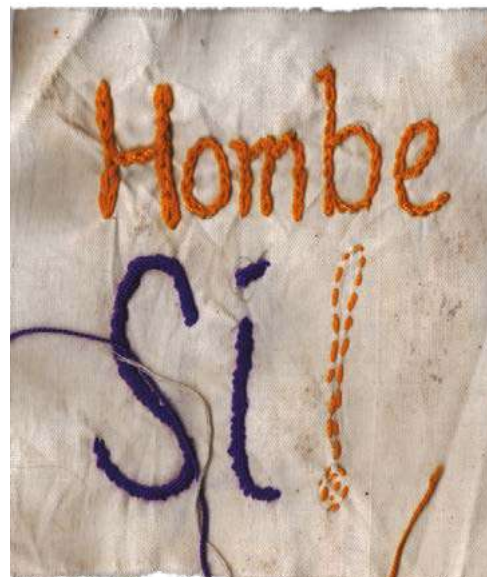
Medellín (2016)



Medellín (2016)



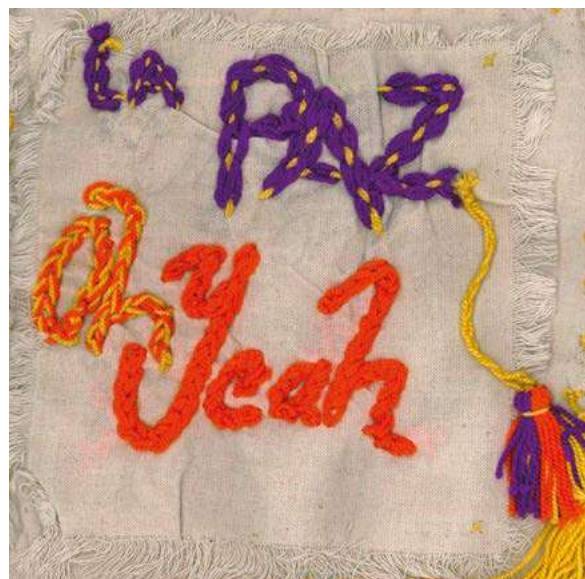
Medellín (2016)



Medellín (2016)



Medellín (2016)



Medellín (2016)

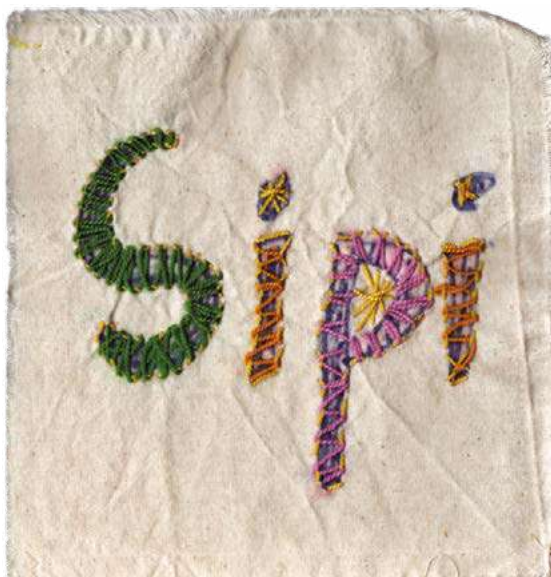
Hombre
Si



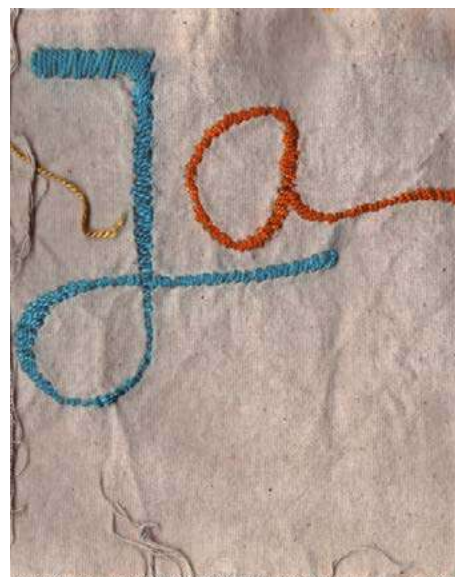
Medellín (2016)



Medellín (2016)



Medellín (2016)



Medellín (2016)



Medellín (2016)

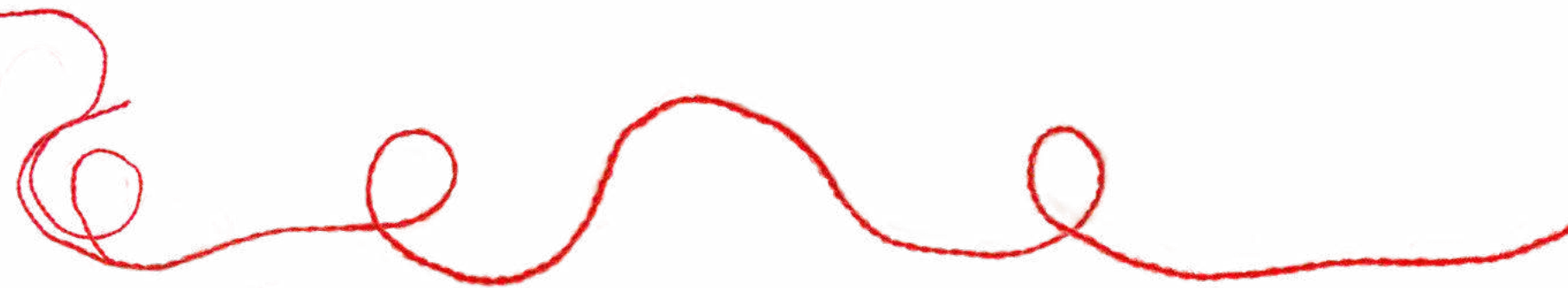


Medellín (2016)



Raíces y transformaciones

Roots and transformations



Raíces y transformaciones

*Somos movimiento.
Somos vida que muta.*

Las experiencias de la violencia han marcado la existencia de los sujetos que bordan un pasado y un presente de luchas, con la intención e ilusión que nazcan raíces de paz que sostengan la vida nueva y buena. Se despliegan como mariposas y flores multicolores y árboles fuertes, símbolos de futuro, de cambio, de respeto por la diversidad. Los bordados en este libro nos hablan de semillas en la tierra, raíces que se nutren para transformarse, naciendo, renaciendo, mutando, floreciendo, entrecruzando, para destejer y convertirse en otras causas, principios y motivos, que conservan la esencia, la identidad, el ancestro, el legado, con un lazo perenne, pero flexible para renovarse y crear.

"La propuesta de (Des)tejiendo Miradas a mí también me sigue de una u otra manera regresando a lo ancestral.... Me regresa a esos orígenes, a mi tierra, a mi arraigo, a lo que somos como país, como las comunidades que habitamos ahí.... Está inspirado por nuestros ancestros que están resonando..., re-existiendo" (Conversación personal con Águeda, Bogotá, 2024).

"He transformado mi vida, cambiando mi vida a través de puntadas, hilos que he venido dando en este trayecto de transformación... que no ha sido fácil y tampoco ha sido muy duro.... Como todo, cuando tú estás bordando tienes chuzones que te duelen, te



hacen sangrar también, pero hay puntadas que también te hacen reír, también te hacen de pronto hacer jalones que te arrugan, pero también hay tejidos suaves y tranquilos que te hacen sentir bien” (Conversación personal con Emma, Bogotá, 2024).

Como nos dice Tim Ingold¹⁷: las cosas no están separadas, sino abiertas, en un continuo devenir; correspondiéndose unas con otras, son “rastros lineales de afectos”. La vida social es una red de correspondencias, de procesos continuos, inconclusos que nos invita a seguir el hilo; son dialógicos, se extienden a nuevas formas de pensar, a repensar nuestra sostenibilidad y equilibrio en una correspondencia activa y respetuosa.



17 Ingold, T. (2022) *Correspondencias: Cartas al paisaje, la naturaleza y la tierra*, Barcelona: Editorial Gedisa.

Roots and transformations

*We are movement.
We are life that changes.*

Experiences of violence have marked the life of the subjects who embroider past and present struggles, with the intention and hope that roots of peace may grow to sustain a new and good life. They unfurl like butterflies, multicoloured flowers, and strong trees, symbols of the future, of change, of respect for diversity. The embroideries in this book speak of seeds in the earth, of roots that are nourished to transform themselves, of being born, reborn, mutating, flowering, intertwining, in order to unstitch and become other causes, principles, and motives that retain the essence, the identity, the ancestral, the legacy with a perennial bond but that is flexible enough to renew and create.

"The proposal of (Un-)Stitching Gazes also continues to bring me back in one way or another to the ancestral It takes me back to those origins, to my land, to my roots, to what we are as a country, as the communities who live there... It is inspired by our ancestors who are resonating..., re-existing" (Personal conversation with Águeda, Bogotá, 2024).

"I have transformed my life, changing my life through stitches, threads that I have been giving in this journey of transformation... which has not been easy and it has not been very hard either.... Like with everything, when you are embroidering you have stitches that hurt, that make you bleed too, but there are also stitches that make you laugh, they also make you suddenly



*pull at things and wrinkle you, but there are also soft and calm fabrics that make you feel good”
(Personal conversation with Emma, Bogotá, 2024).*

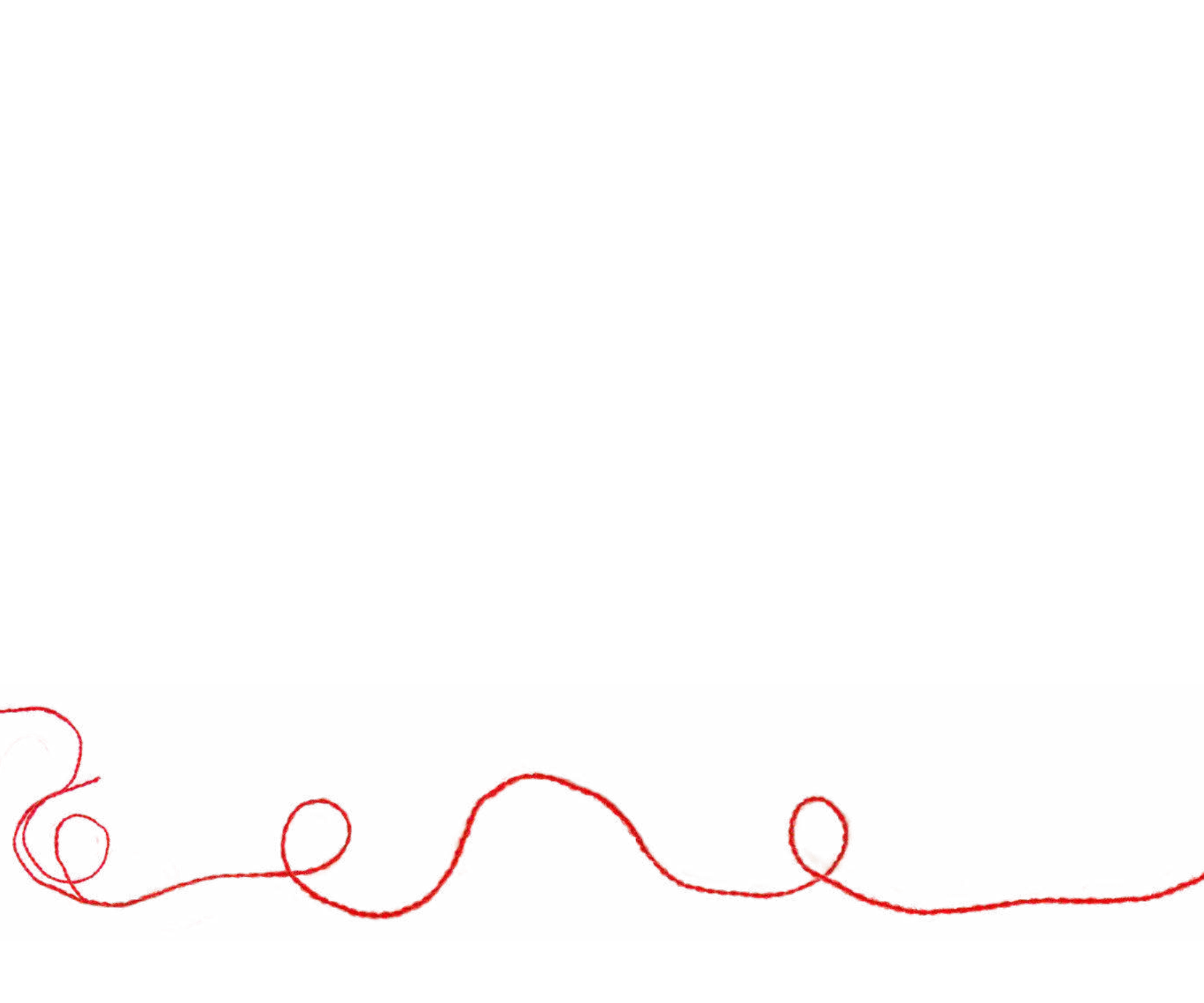
As Tim Ingold¹⁸ suggests: things are not separate but open, in a continuous becoming; corresponding to each other, they are "linear traces of affects". Social life is a network of correspondences, of continuous, inconclusive processes that invite us to follow the thread; they are dialogic and extend to new ways of thinking, to rethinking our sustainability and balance in an active and respectful correspondence.



18 Ingold, T. (2021) *Correspondences*, Cambridge: Polity Press.



**Romper lo que está tejido/
Breaking that which is stitched.**
Sara Gabriela Torres,
Bogotá (2022)





Floreciendo de un pasado / Flowering from a past.
Juan García, Popayán (2023)



Metamorfosis de la guerra a la paz / Metamorphosis from war to peace.
Gloria Ospina, Medellín (2021)



Vida, guerra, paz / Life, war, peace.
La Trocha Sentires de la montaña, Popayán (2022)



Semilla / Seed.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





Mariposa / Butterfly.
Karen, Cali (2022)



Confiar / Trust.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)

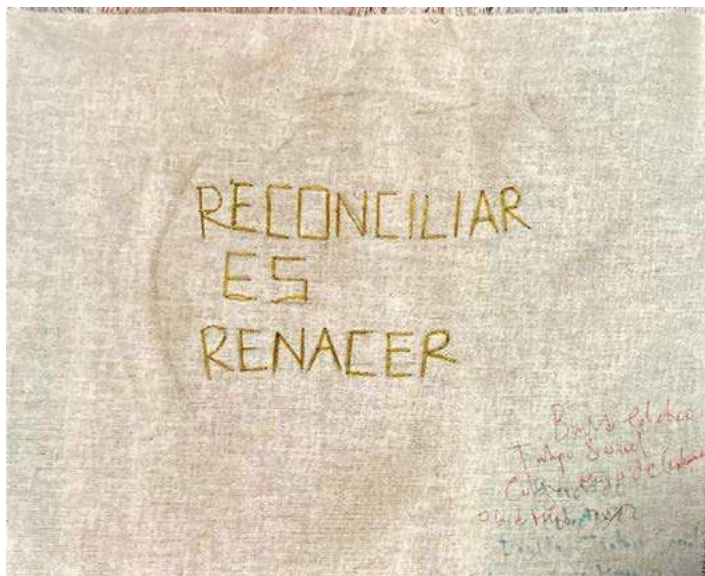


Muta / Mutate.
Valentina, Medellín (2022)



Dispara flores / Shooting flowers.
Sergio Gómez, Fusagasugá (2022)





Reconciliar / Reconcile. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



La Trocha.
Sentires de la Montaña, Popayán (2023)



Gracias / Thank you.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Trans-forma / Trans-form.
Alejandra Caucaí, Bogotá (2022)

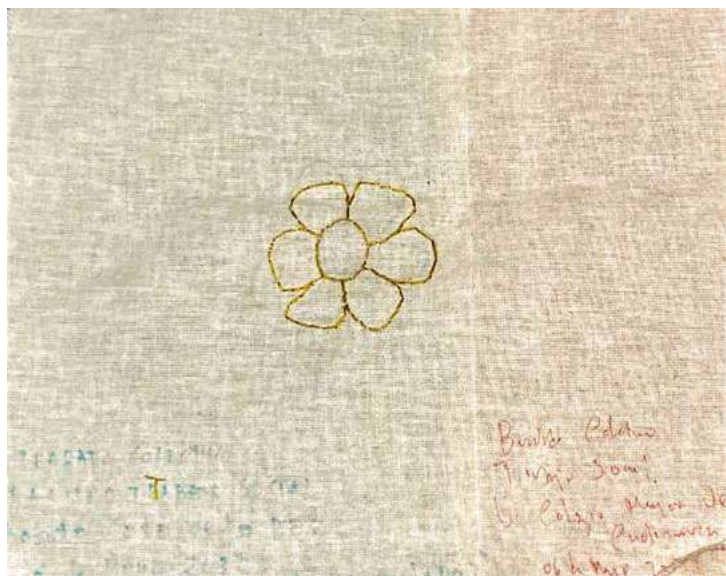




Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor
de Cundinamarca, Bogotá (2022)



FADP, Cali (2022)



Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor
de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Vida y tiempo / Life and time.
Julio Cesar Chindoy, Bogotá (2022)





Marcela, Popayán (2023)



Florece diverso / Diverse blossoming.
Carolina, Medellín (2022)



Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor
de Cundinamarca, Bogotá (2022)



FADP, Cali (2022)





Re-nacer / Re-born.
Carolina Méndez, Medellín (2022)



Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor
de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Michael, Casa Samano - Museo de Bogotá,
Bogotá (2022)



Metamorfosis / Metamorphosis.
Katerine López, Bogotá (2022)





Cali (2022)



Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Familia / Family.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



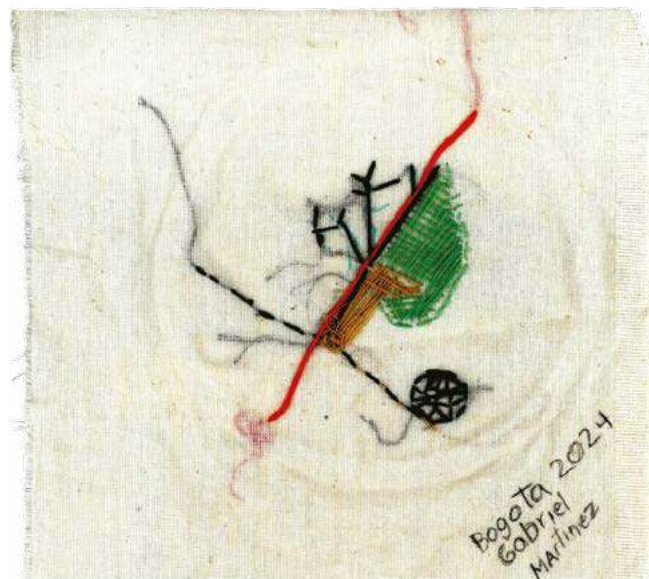
Renacer / Reborn, Bogotá (2022)



Aysel Juliana, Popayán (2023)



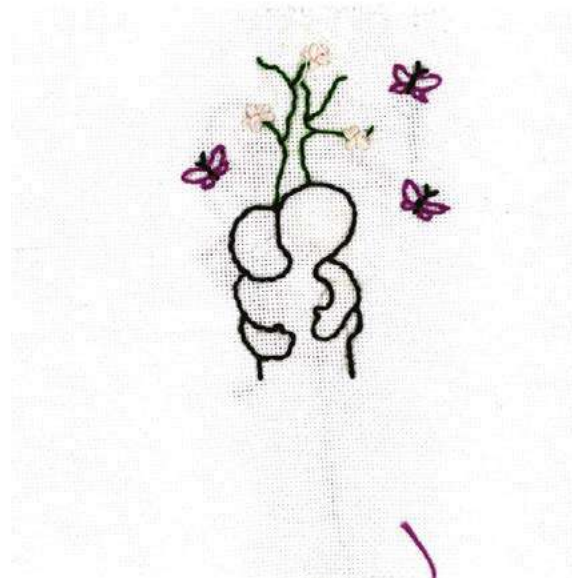
Mi seudonimo / My pseudonym.
Tania Wilches, Bogotá (2023)



Árbol / Tree.
Gabriel Martínez, Bogotá (2023)

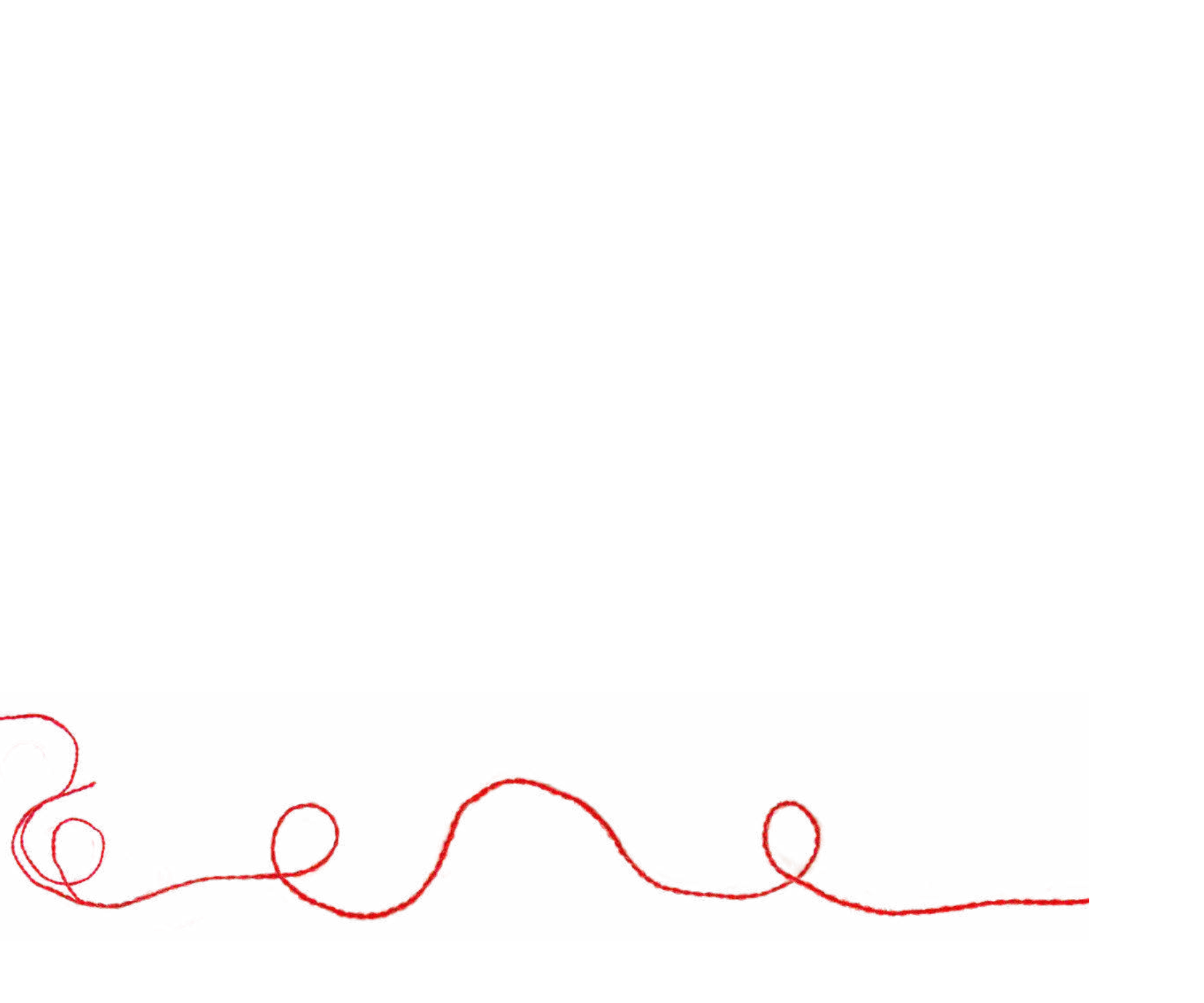


Árbol de la vida / Tree of life.
Andrea Monroy, Bogotá (2022)



Málaga (2024)

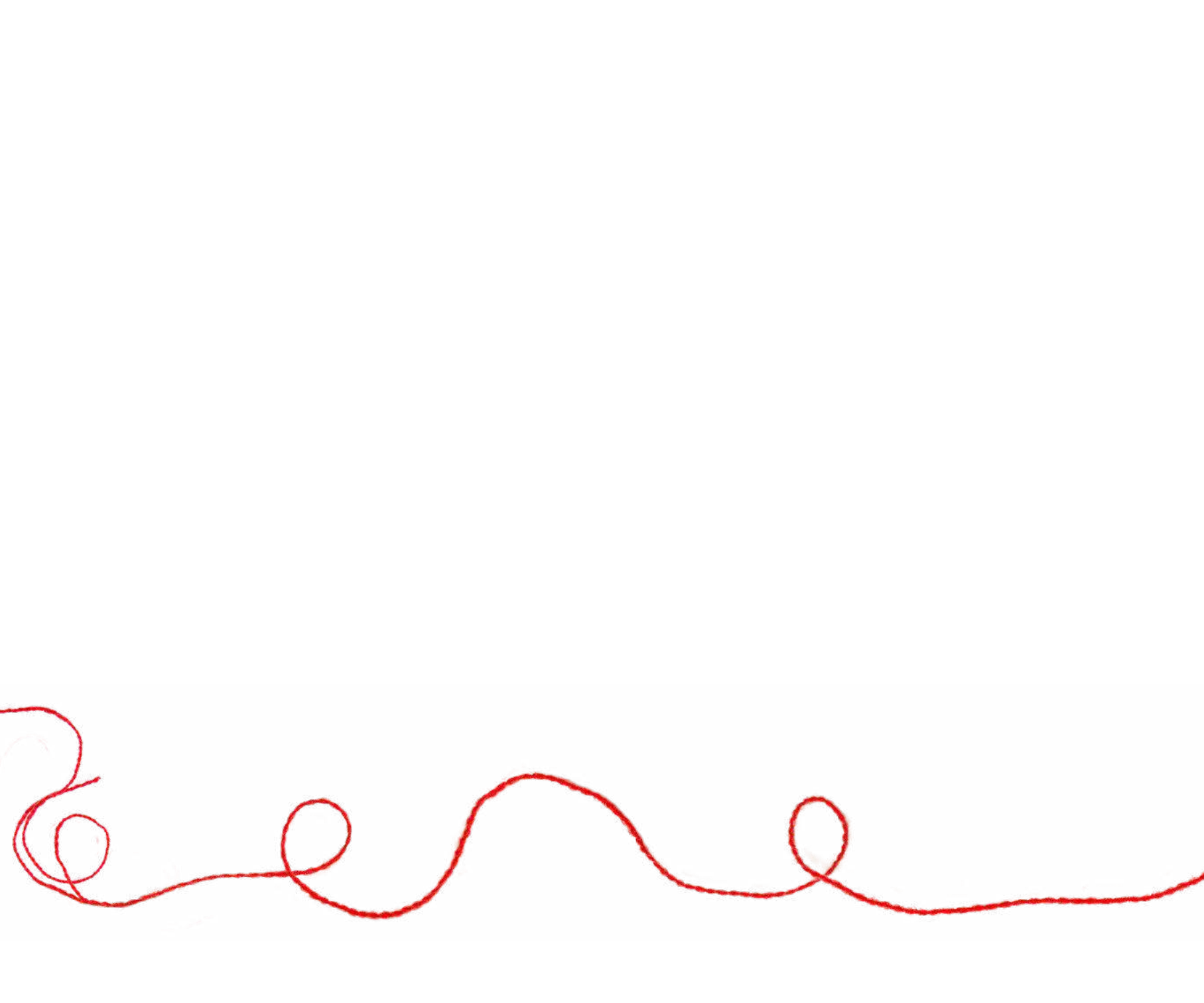




Territorios



Territories



Territorios

El libro Territorios, del latín *terra torium*, “la tierra que pertenece a alguien”, entrama piezas textiles que tejen el sentir por una tierra a la que pertenecemos, en donde se entrecruzan diversas formas de significarla, de apropiarla, de sentirla, de anhelarla y de soñarla. Las puntadas representan mapas surcados por ríos, montañas y sembrados, que han conocido el dolor de la guerra y la violencia, puntadas que denuncian y claman por la vida y una tierra para todxs, en la que se pueda vivir en paz.

“Recoger esas nuevas experiencias con la gente que vive ahí, que habita ese territorio... por medio de las narrativas podemos hablar de lo ambiental, podemos hablar de esas otras violencias que vive el territorio” (Conversación personal con Marcia, Popayán, 2023).

“La narrativa textil es plasmar, un acontecimiento, una visión y que quede como un legado..., plasmar algo de mi territorio en los diseños que hago” (Conversación personal con José y Nita, Cali, 2023).

El territorio como concepto ha sido parte de la geografía y está transitando por múltiples definiciones. La más clásica enfoca lo físico, lo geométrico¹⁹ con su delineamiento de fronteras y soberanías de estados nacionales que no logran dignidad para todxs. O bien se entiende territorio como construcción social compleja donde se produce, reproduce y se destruye la vida.²⁰ Y también hay nuevas formas de geografías humanas más críticas, que

19 Agnew, J. (1994) ‘The territorial trap: The geographical assumptions of international relations theory’, *Review of International Political Economy* 1(1), pp. 53-80.

20 Toal, G. (2021) ‘Una reflexión sobre las críticas a la Geopolítica Crítica’, *Geopolítica(s): Revista de estudios sobre espacio y poder* 12(2), p.191.



buscan leer a los nadies, como diría Eduardo Galeano, en un mundo aporofóbico²¹ que abre capitales y cierra paso a los migrantes.²²

En estas geografías de lo invisible, a veces efímeras, que marcan nuestros espacios existenciales, las resonancias del libro *Territorios* resisten, puntada a puntada, el trazo hegemónico de la violencia.

21 Cortina, A. (2017) *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la democracia*, Barcelona: Ediciones Paidós.

22 Gorgas, L.R. (2007) Reseña del libro 'Las otras geografías' compilado por J. Nogué y J. Romero, *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (49), pp. 248-252.



Territories

The book Territories, from the Latin *terra torium*, “the land that belongs to someone”, weaves together textile pieces that stitch the sense of the land to which we belong, where diverse ways of understanding land, of appropriating it, of feeling it, of longing for it, and of dreaming about it intertwine. The stitches draw maps crossed by rivers, mountains, and crops that have known the pain of war and violence. They denounce and demand life and land for all, where people can live in peace.

“Gathering these new experiences with the people who live there, who inhabit this territory... through the narratives we can talk about the environment, we can talk about the other violences that the territory is experiencing” (Personal conversation with Marcia, Popayán, 2023).

“Textile narrative is to capture an event, a vision and to leave it as a legacy...; to capture something of my territory in the designs I make” (Personal conversation with José and Nita, Cali, 2023).

Territory as a concept has been an integral part of geography and has gone through multiple definitions. The most classic one focuses on the physical, the geometric²³ with its delineation of borders and sovereignty of nation-states that do not achieve dignity for all. Alternatively, territory is understood as complex social constructions through which life

23 Agnew, J. (1994) ‘The territorial trap: The geographical assumptions of international relations theory’, *Review of International Political Economy* 1(1), pp. 53-80.



is produced, reproduced, and destroyed.²⁴ And there are also new forms of more critical human geographies that seek to read the nobodies, as Eduardo Galeano would say, in an aporophobic world²⁵ that opens capitals and closes the way to migrants.²⁶

In these – sometimes ephemeral – geographies of the invisible, which mark our existential spaces, the resonances of the book *Territories resist*, stitch by stitch, the hegemonic trace of violence with seeds of colourful dreams.

24 Toal, G. (2021) 'Reflection on criticisms of Critical Geopolitics', *Geopolítica(s): revista de estudios sobre espacio y poder* 12(2), pp.191.

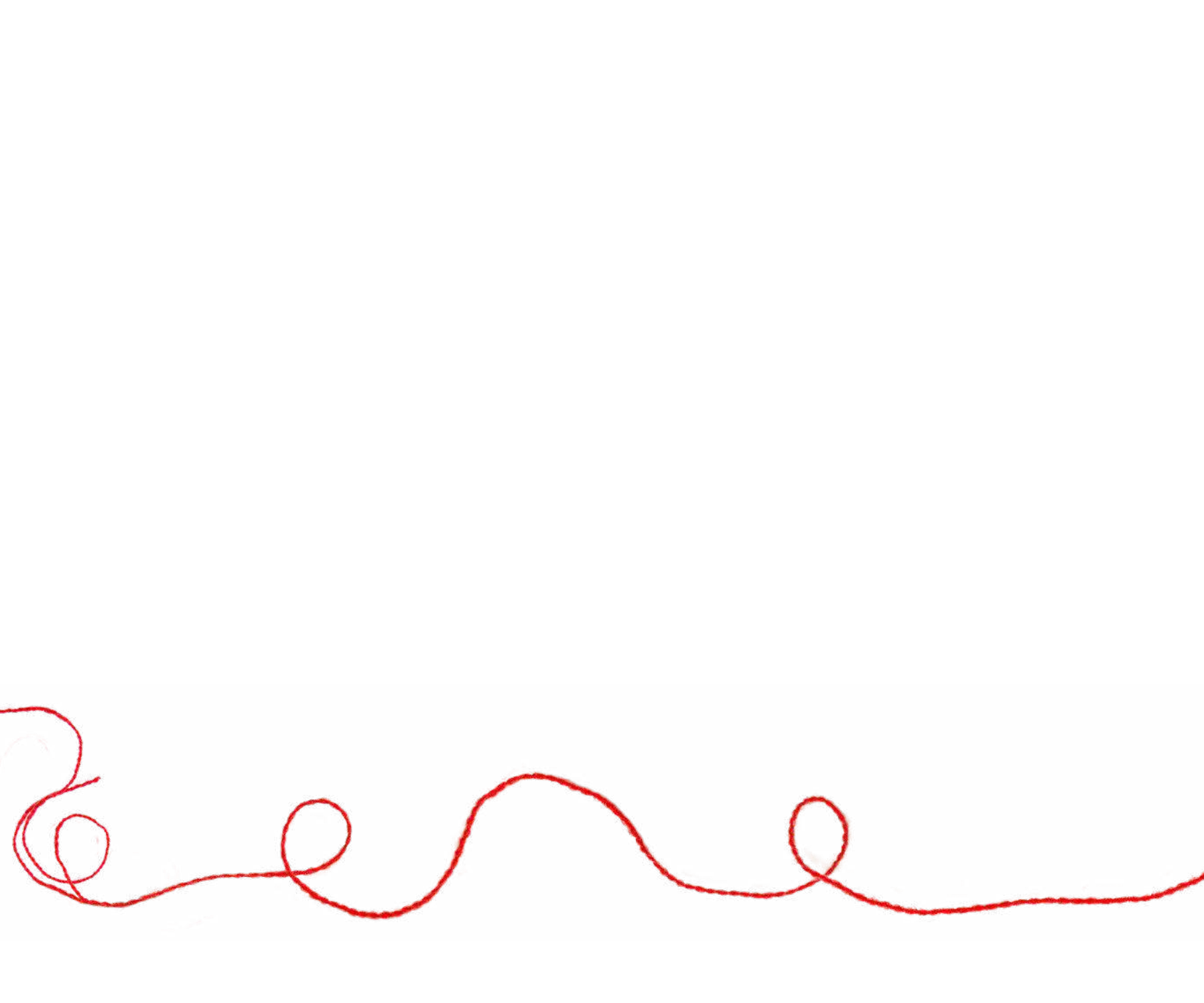
25 Cortina, A. (2022) *Aporophobia: Why we reject the poor instead of helping them*, Princeton and Oxford: Princeton University Press.

26 Gorgas, L.R. (2007) Review of the book 'Las otras geografías' edited by J. Nogué and J. Romero, *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (49), pp. 248-252.





FADP,
Cali (2022)





Nos represan las aguas / They dam our waters.
Roja espiral, Medellín (2022)



Meter tu vida en una maleta / Putting your life in a suitcase.
Verónica González Cadies, Bogotá (2022)



Paz para nuestros territorios / Peace for our territories.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



Cuidemos el medio ambiente / Let's take care of the environment.
La Trocha. Sentires de la Montaña, Popayán (2022)





Nuestra lucha es por la vida / Our fight is for life. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Pescador / Fisherman.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



Abya Yala.
Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca,
Bogotá (2022)



Villa Colombia, Popayán (2023)





Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



La paz / Peace.
Willington Esteban Caro, Bogotá (2023)



La paz es el paraíso / Peace is paradise.
Museo Nacional, Bogotá (2023)



Maryury Díaz, Bucaramanga (2024)





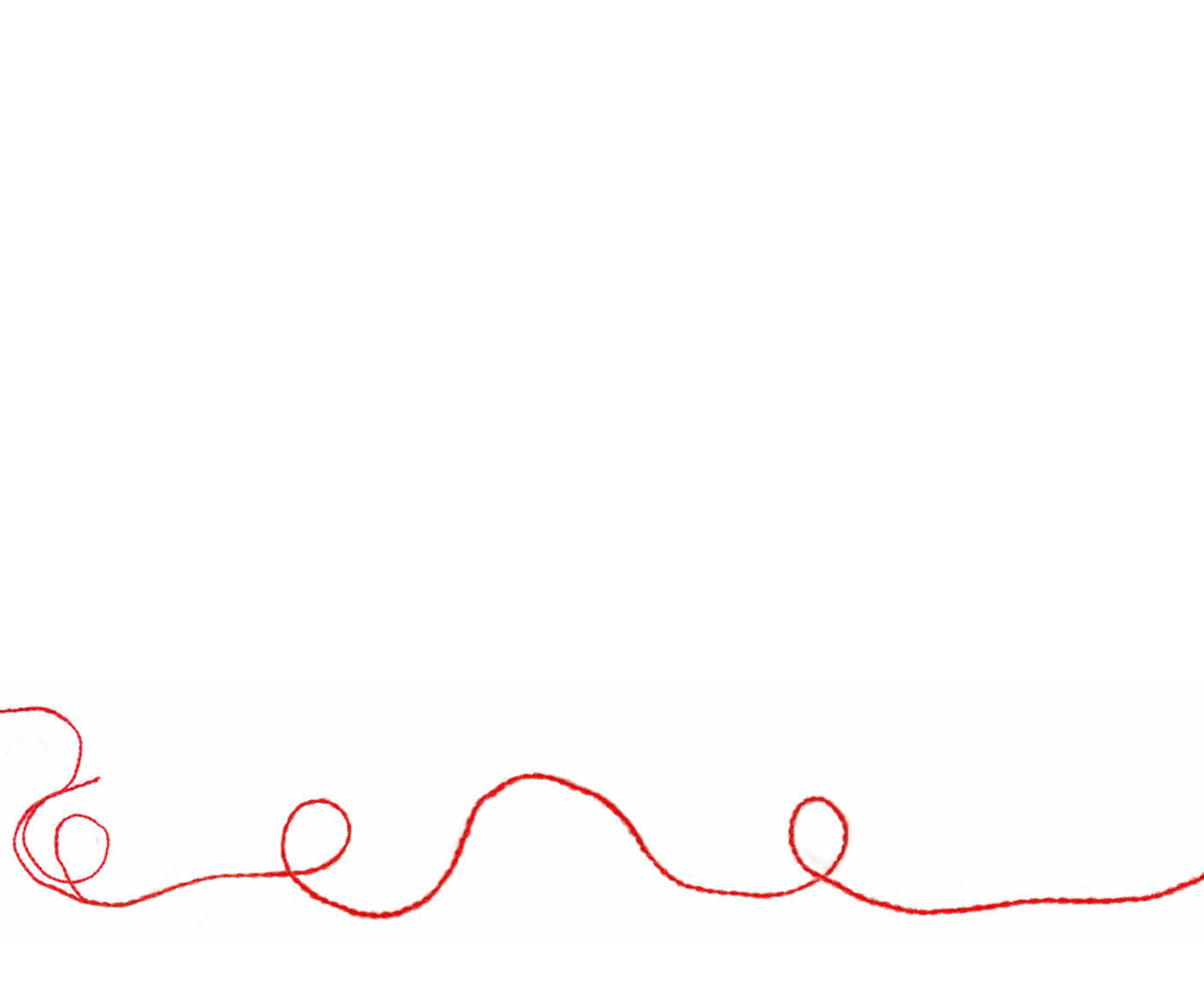
Maria José Oballos, Bucaramanga (2024)



Refugios



Shelters



Refugios

Los refugios evocan ideas de cuidado, calidez y bienestar. La casa, como hogar, se convierte en ese espacio que protege y acoge en colectividad. Las resonancias que emergen en este libro dan cuenta de un relato entretejido en similitud de nostalgias, añoranzas y puntos de partida.

Algunas nos hablan de historias de desplazamiento forzado que trazan en hilos aquello que ya no existe, pero que permanece en el recuerdo y busca trasladarse al bordado para materializar la memoria: se hilan casas, flores, árboles, animales y nostalgias que dan cuenta de un relato colectivo, hilos comunes que parten de un mismo pasado y se entretejen en las puntadas de participantes de diferentes territorios colombianos. Elizabeth Jelin nos recuerda que “el acto de rememorar presupone tener una experiencia pasada que se activa en el presente, por un deseo o un sufrimiento, unidos a veces a la intención de comunicarla”²⁷. En este contexto, los relatos bordados por lxs firmantes de la paz, sus familiares y vecinxs actuaron como motivadores, despertando el deseo de contar la propia historia. Es aquí donde la casa aparece como un símbolo recurrente en las resonancias textiles.

Otras resonancias nos remiten a un anhelo profundo: imaginar y añorar el refugio, un lugar que brinde cuidado y protección. Así lo expresó una de las participantes, quien elegía con esmero los colores para bordar el sueño de construir una casa para sus nietos: “uno puede con las propias manos edificar la casa de los sueños” (Conversación personal

27 Jelin, E. (2021) *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



con Ira, Popayán, 2023). El refugio es un espacio que protege, abraza y cuida; un lugar de llegada y reencuentro, también es ese territorio primario donde se empieza a construir la paz.

“Entonces entendimos que éramos nosotros con nuestras manos los que construíamos esa paz, éramos nosotros con nuestras manos los que podíamos tomar la decisión de permitir o no permitir que la paz florezca en nuestro territorio. Y entender que nuestro territorio, nuestro primer territorio es nuestra casa, nuestro hogar, nuestros entornos, nuestros amigos” (Conversación personal con es José y Nita, Cali, 2023).



Shelters

Shelters evoke ideas of care, warmth, and well-being. The house as a home becomes this space that protects and receives in collectivity. The resonances in this book tell a story that is interwoven with similarities between nostalgias, longings, and common starting points.

Some of them tell us stories of forced displacement, tracing with threads that which no longer exists, but which remains in the memory and seeks to be transferred to embroidery to materialise the memory. Houses, flowers, trees, animals, and nostalgia are spun into threads that tell a collective story, common threads that start from the same past and are interwoven in the stitches of participants from different Colombian territories. Elizabeth Jelin reminds us that “the act of remembering presupposes having a past experience that is activated in the present, by a desire or suffering, sometimes combined with the intention to communicate it”²⁸. In this context, the stories embroidered by the peace signatories, their relatives, and their neighbours acted as motivators, awakening the desire to tell one's own story. It is here that the house appears as a recurring symbol in the textile resonances.

Other resonances refer to a deep longing: imagining and yearning for shelter, a place that offers care and protection. This was expressed by one of the participants, who carefully chose the colours to embroider the dream of building a house for her grandchildren: “one can build the house of one's dreams with one's own hands” (Personal conversation with Ira,

28 Jelin, E. (2003) *State Repression and the Labors of Memory*, Minneapolis: University of Minnesota Press.



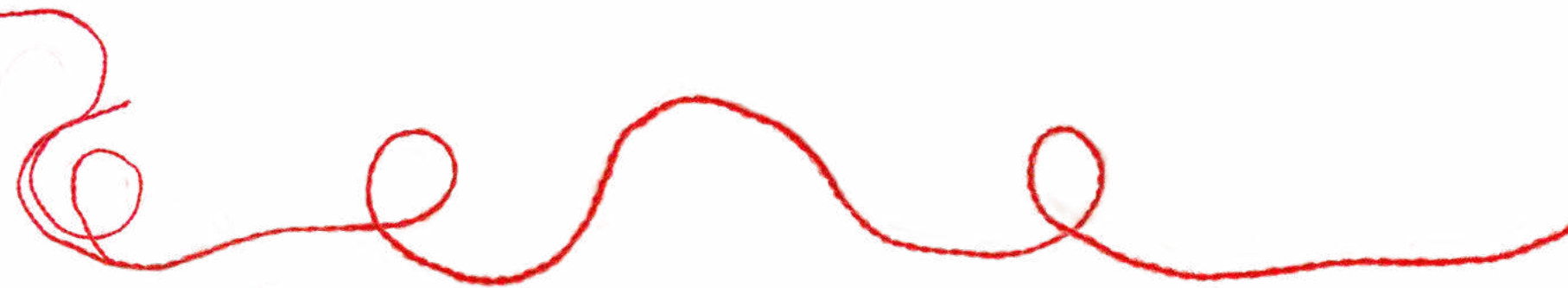
Popayán, 2023). Shelter is a space that protects, embraces, and provides care. As a place of arrival and reunion, it is also the primary territory where peace is built first:

“Then we understood that it was us with our hands who built that peace, it was us with our hands who could make the decision to allow or not to allow peace to flourish in our territory. And we understood that our territory, our first territory is our house, our home, our surroundings, our friends” (Personal conversation with José and Nita, Cali, 2023).





Era mi casa / That was my house.
Ana, Popayán (2023)





Memorias / Memories.
Ana María Mesa Correa, Medellín (2022)



Popayán (2023)



La casa de mis nietos / My grandchildren's house.
Yolanda, Popayán (2023)



Construyendo sueños / Building dreams.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



Deisy Vera, Medellín (2022)



Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Heyer Miro Montilla, Popayán (2023)





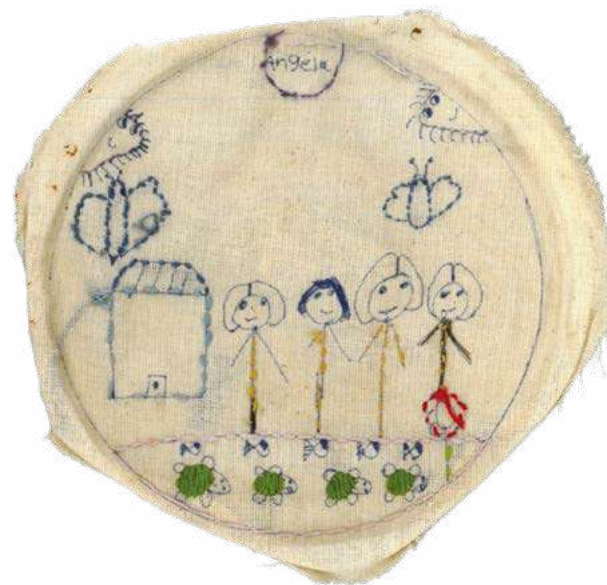
La paz empieza en casa / Peace begins at home.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Extraño mi granja / I miss my farm.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



Villa Colombia, Popayán (2023)



Villa Colombia, Popayán (2023)

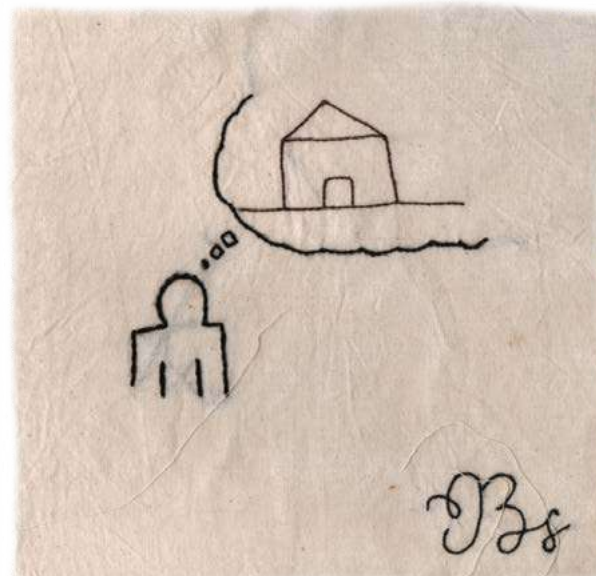




Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)

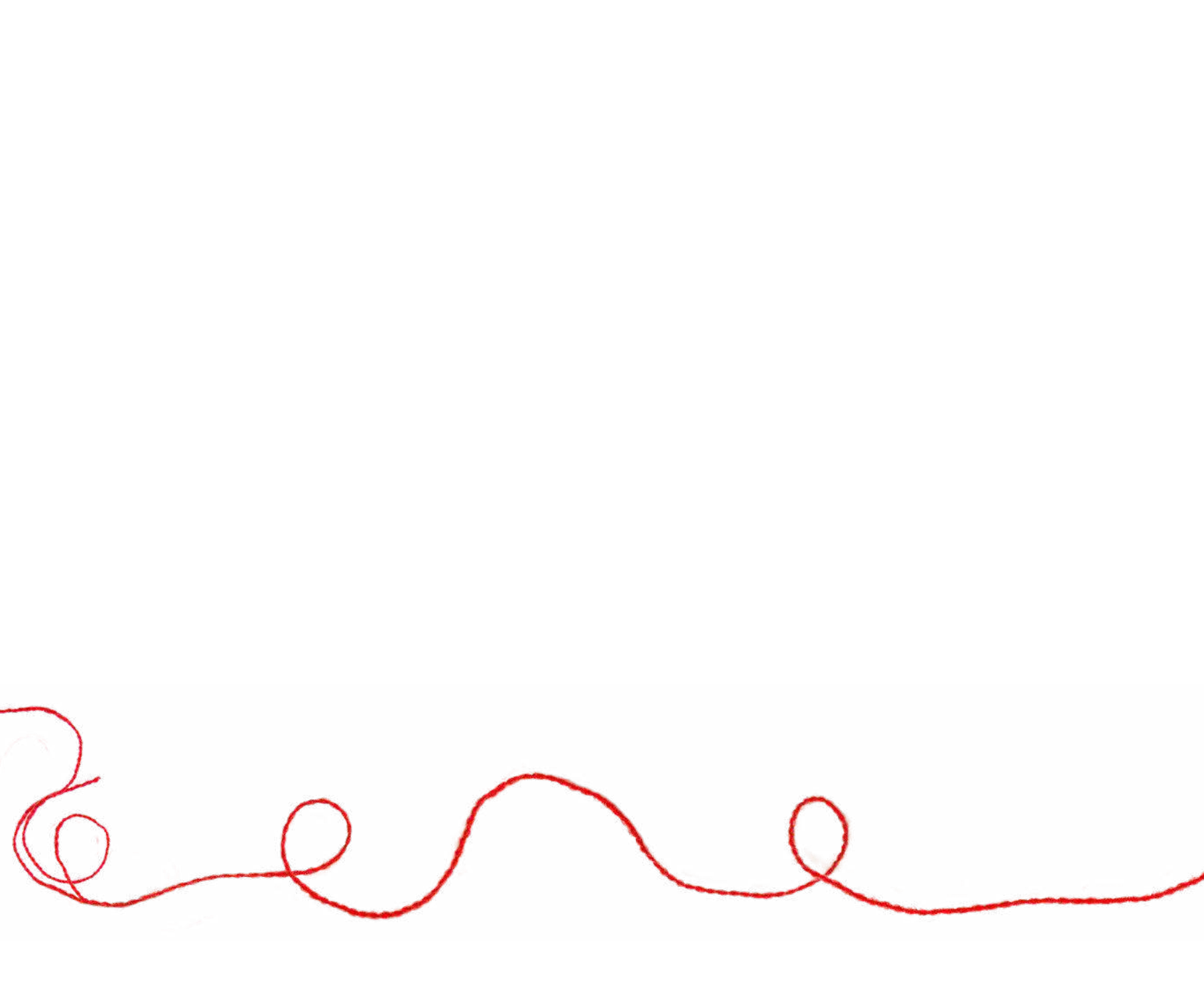


Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



places

peaces



Paces

Las resonancias de este libro nos develan la pluralidad que hace parte de las paces: diferentes formas de escribirla, colores, tamaños y puntadas que remiten a un deseo de bienestar colectivo y a la manera de construirla. Sugieren anhelos de paces con puntadas finas y pausadas, banderas y palomas, frases que reflejan esperanza y compromiso. Las paces hiladas en este libro demuestran un reconocimiento de las diversidades existentes en nuestro país y de la necesidad de entrelazarlas. Resonar con esta palabra y decidir bordarla significa creer en ella, tal como lo expresa una participante de nuestros semilleros:

“Si vamos a hacer narración textil, es justamente esto lo que queremos plasmar, lo que sentimos, lo que queremos, y pues empezamos ese proceso de escribir [con hilo y aguja]. Y resulta que todos llegamos a la conclusión de que estábamos ya un poco cansados de una violencia sin sentido, de una violencia expresada constantemente, y que lo único que queríamos era tomar las cosas con calma, pero siendo responsables, y entendiendo que la primera persona que puede cambiar la sociedad y el país somos, éramos nosotros mismos”
(Conversación personal con José y Nita, Cali, 2023).

Desde la firma de los Acuerdos con las FARC la paz ha sido una palabra que se ha instalado con mayor fuerza en el imaginario colectivo de la sociedad colombiana. Empieza a hacer parte de la conversación y de las dinámicas del país, pero, ¿qué es eso que estamos significando al nombrarla? Cuando hablamos de paz podemos referirnos a ella de muy diversas maneras: paz negativa, paz positiva, paz imperfecta, paz cotidiana. En cualquier caso, la paz se visualiza como un horizonte hacia el que se camina social e individualmente. Por ello, al ser un horizonte, preferimos hablar de *paz (paces) imperfecta(s)*, es decir, unas paces inacabadas, en proceso, que nos señalan un deber colectivo de construcción y



compromiso: “la paz no es un objetivo teleológico sino un presupuesto que se reconoce y construye cotidianamente por cada actor, en cada espacio, en cada tiempo”²⁹. Las paces imperfectas suponen entenderla, además, como una práctica, un hacer cotidiano que implica una constante reinención y creatividad. Es por esto que, además, preferimos nombrarla en plural, paces³⁰, comprendiendo que no hay una única manera de tejerla y entramarla.

¿Y tú qué tejes cuando hablas de paz?

29 Muñoz, F.A. & Arenas, J.M. (2012) ‘Complejidad, conflictividad y paz imperfecta’, in M.T. Mesa, V.M. Solbes & E.S. Merino (comp.), *Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos*, pp. 9-35. Granada: Editorial GEU.

30 Guzmán, V.M. (2000) ‘Saber hacer las Paces. Epistemologías de los Estudios para la Paz’, *Convergencia* (23), pp. 49-96.



Peaces

The resonances in this book reveal the plurality of peace: different ways of writing it, colours, sizes, and stitches that refer to a desire for collective wellbeing and to the way it is constructed. They suggest a longing for peace with fine, slow stitches, flags and doves that embrace the collective, phrases that reflect hope and commitment. The peaces spun in this book attest to a recognition of the existing diversities in our country and of the need to weave them together. To resonate with the word peace and to choose to embroider it means to believe in it, or as one of our workshop participants puts it:

“If we are doing textile storytelling, this is exactly what we want to capture, what we feel, what we want, and so we began the process of writing [with needle and thread]. And it turns out that we all came to the conclusion that we were quite tired of senseless violence, of violence displayed constantly, and that the only thing we wanted was to take things calmly, but being responsible and understanding that the first person who can change society and the country is we ourselves” (Personal conversation with José and Nita, Cali, 2023).

Since the signing of the peace agreement with the FARC, peace has been a word that has become more firmly established in the collective imagination of Colombian society. It has become part of everyday conversation and the dynamics of the country. But what do we mean when we talk about it? When we talk about peace, we can refer to it in many different ways: negative peace, positive peace, imperfect peace, everyday peace. In any case, peace is seen



as a horizon towards which we walk socially and individually. And because it is a horizon, we prefer to speak of imperfect peace(s), that is, unfinished peace(s) in process, which point to a collective duty of construction and commitment: “peace is not a teleological objective but a presupposition that is recognised and constructed on a daily basis by each actor, in each space, at each time”³¹. Imperfect peace also implies understanding peace as a practice, a daily activity that involves constant reinvention and creativity. This is why we also prefer to name it in the plural, peaces³², recognising that there is no single way of stitching and weaving it.

So what do you stitch when you talk about peace?

31 Muñoz, F.A. & Arenas, J.M. (2012) ‘Complejidad, conflictividad y paz imperfecta’, in M.T. Mesa, V.M. Solbes & E.S. Merino (eds.), *Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos*, pp. 9-35. Granada: Editorial GEU.

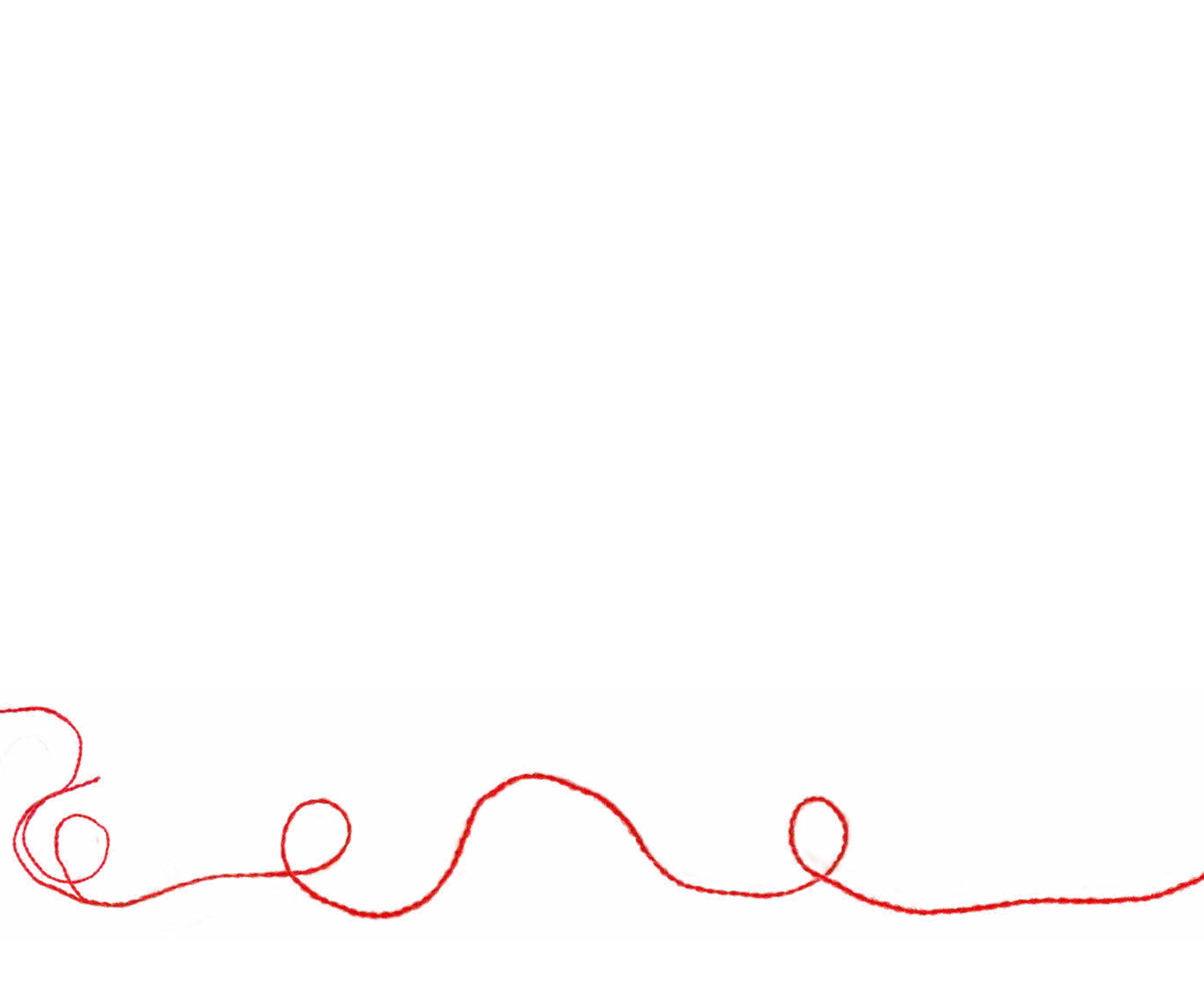
32 Guzmán, V.M. (2000) ‘Saber hacer las Paces. Epistemologías de los Estudios para la Paz’, *Convergencia* (23), pp. 49-96.





QUÉ LA PAZ SEA
COMO UNA PLUMA...
BELLA, SUAVE Y
RESISTENTE.

Qué la paz sea como una pluma /
Let peace be like a feather.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





FADP, Cali (2022)



La paz es de todos / Peace belongs to everyone.
Fusagasugá (2022)



La paz debe nacer en nosotros mismos / Peace must be born in ourselves.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Historia, Paz, Enseñanza / History, Peace, Teaching.
Medellín (2022)





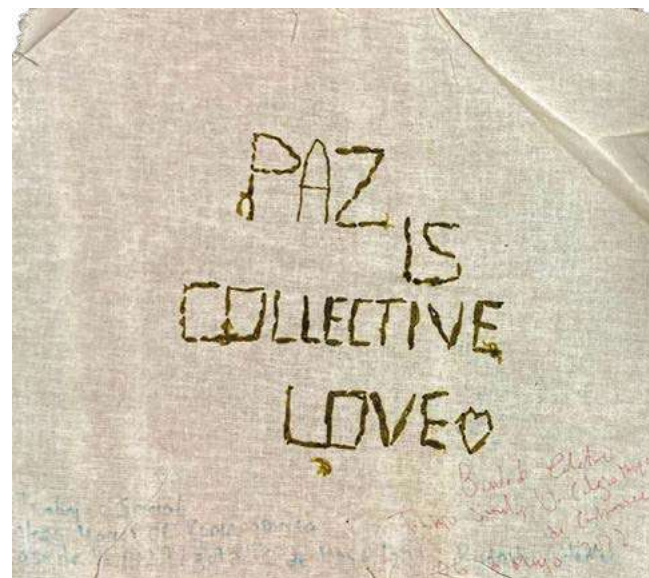
Espero un país ecuánime / I hope for an equal country.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Mi aporte / My contribution.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Debemos luchar por la paz / We must fight for peace.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)

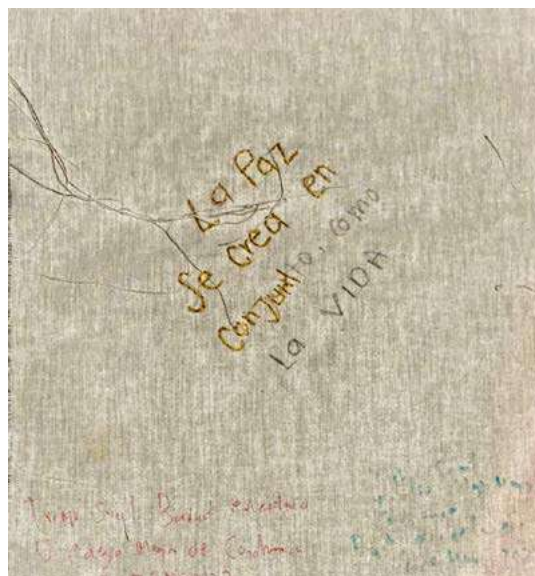


La paz es amor colectivo / Peace is collective love. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)





La paz será un nuevo amanecer / Peace will be a new dawn. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



La paz se crea en conjunto / Peace is created together. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Pálpitos / Heartbeats. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá (2022)

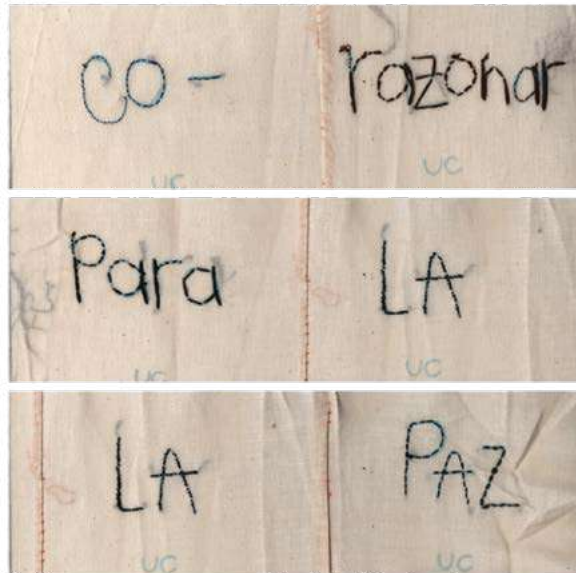




Facultad de Psicología de la Universidad Católica de Colombia.
Bogotá (2022)



Medellín (2022)



Sofía Borda, Bogotá (2022)



Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





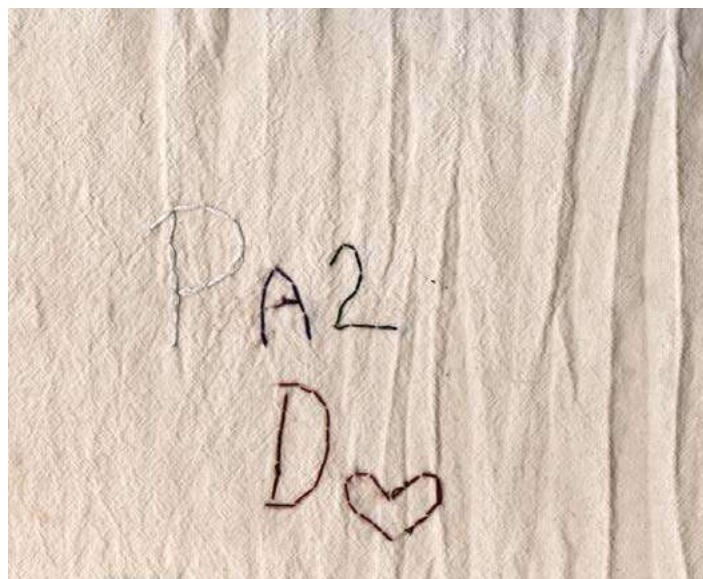
FADP, Cali (2022)



Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)

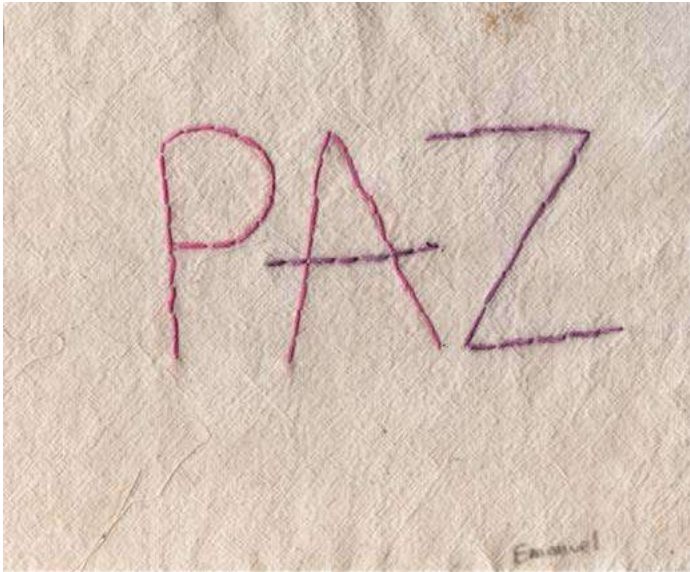


La violencia no es mi estilo / Violence is not my style.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)

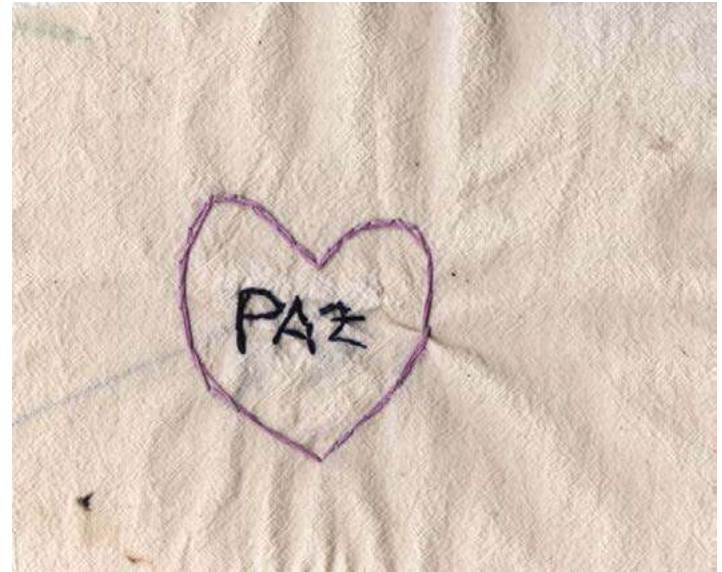


Medellín (2022)





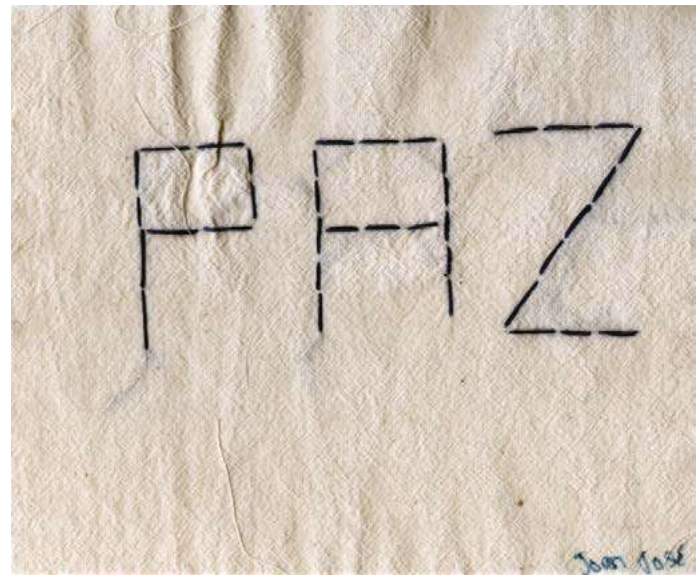
Medellín (2022)



Medellín (2022)



Medellín (2022)



Medellín (2022)





Medellín (2022)



El derecho de vivir en paz / The right to live in peace.
Cordelia Rizzo, México (2021)



Las manos unidas y el corazón libre / Hands united and heart free.
Yolanda Torres, Bogotá (2024)



Respiro vida / I breathe life.
Vanessa Hernández, Bogotá (2024)





Casa de la paz, Bogotá (2022)



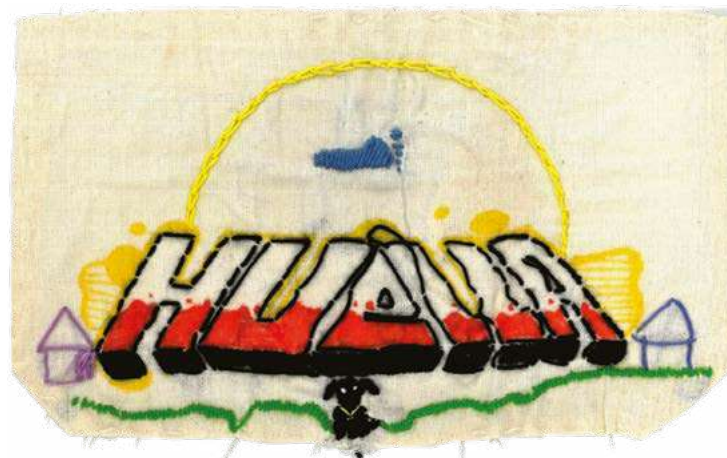
El mundo / The world
Museo Nacional, Bogotá (2023)



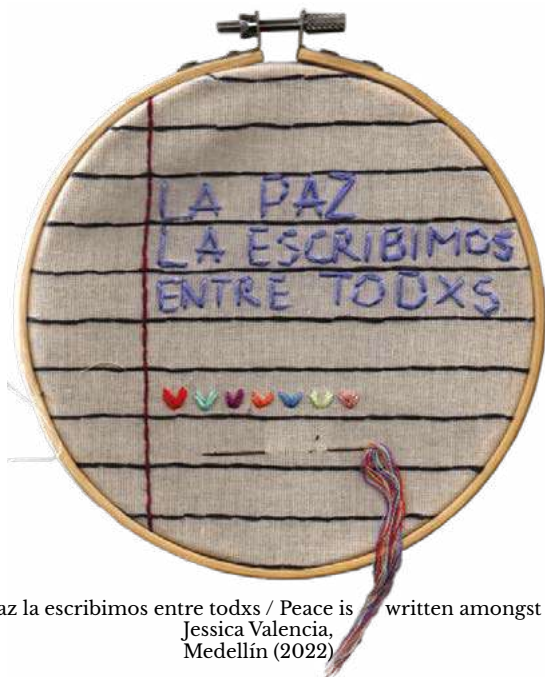
El poder del león para transformar / The power of the lion to transform.
Museo Nacional, Bogotá (2023)



Paz, Tolerancia, Igualdad / Peace, tolerance, equality.
Museo Nacional, Bogotá (2023)



Identidad / Identity.
Museo Nacional, Bogotá (2023)



La paz la escribimos entre todxs / Peace is written amongst all of us.
Jessica Valencia,
Medellín (2022)



Málaga (2024)





Sueño morir en paz / I dream of dying in peace.
Patricia Ramírez, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)

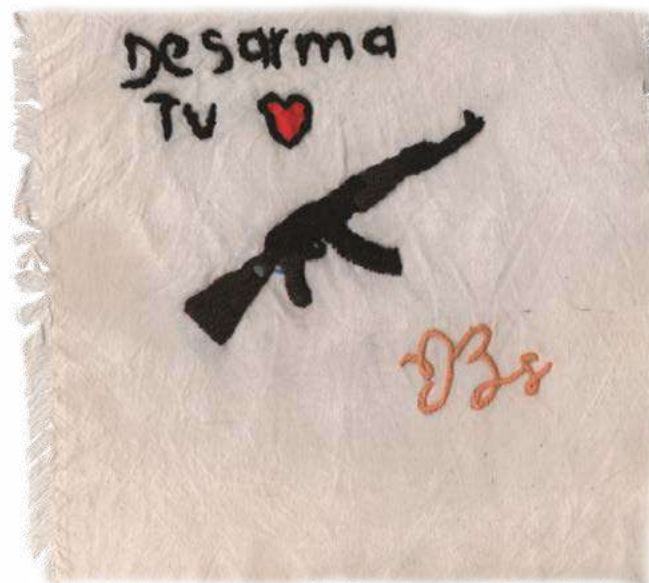


Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)





Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)





Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)

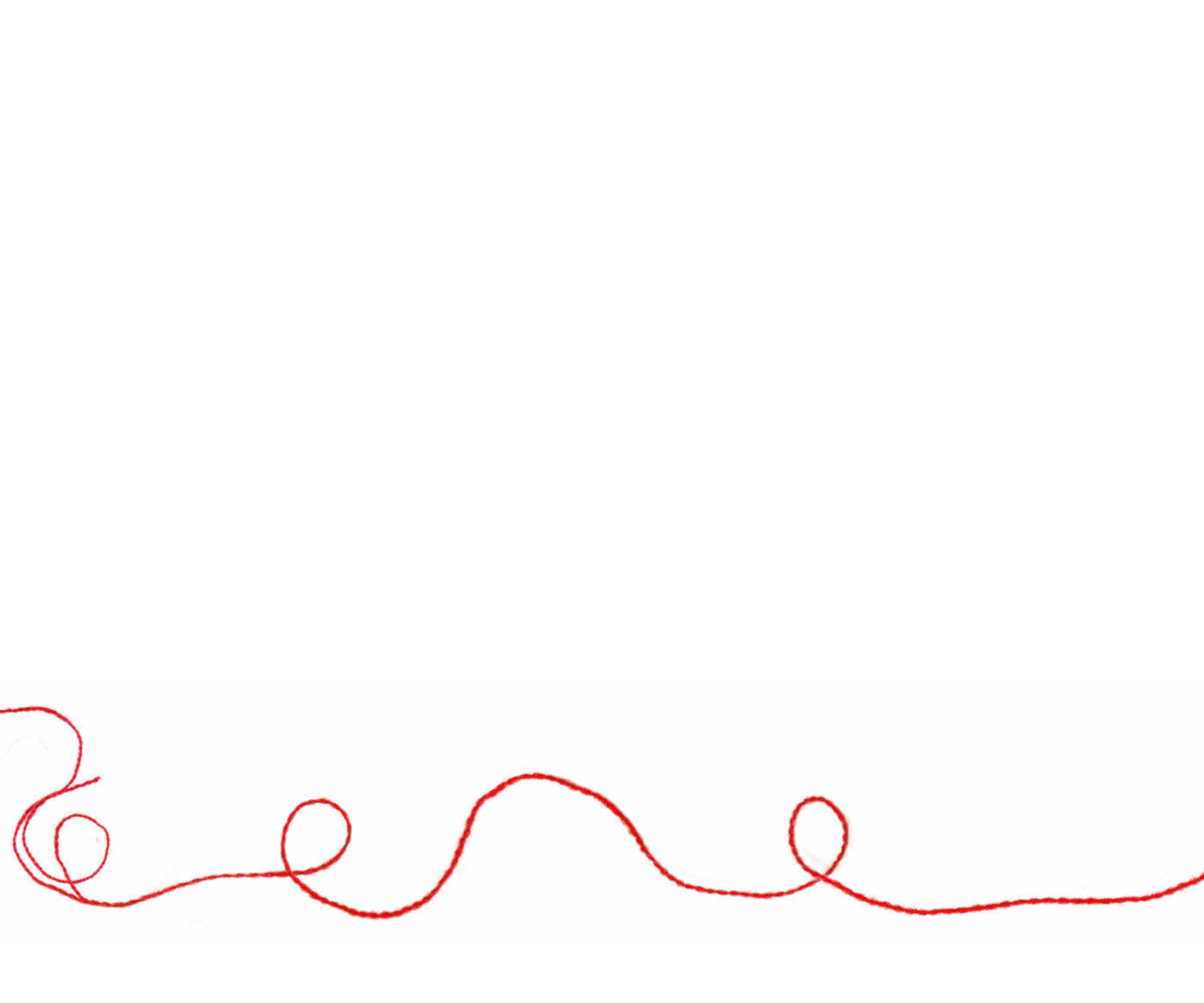


Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Afectos y Cuidados

Affection and Care



afectos y cuidados

*Calor en los corazones,
el abrazo que cubre y protege,
el remiendo, la flor que da vida,
el rojo que es fuego y pasión.*

El poder simbólico del corazón encarna cada trazo de estas resonancias prolongadas. Maturana³³ nos recuerda que es el amor el que favorece la aceptación de unx mismx y de lxs otrxs y posibilita una acción más inteligente hacia la confianza, la convivencia, el respeto y la inclusión. Estos corazones bordados y pintados a traves de sus puntadas abrazan, florecen e inspiran la vida que renace, abrigan el fuego, claman por la paz, palpitan, resisten como posibilidades y caminos de construcción colectiva para el cuidado, para el desarme de los corazones, la espiritualidad y la construcción de espacios en los que la vida en paz florezca.

(Des)tejiendo Miradas se aproxima en su práctica a configurar estos espacios de cuidado colectivo:

“Yo resumiría todo en cuidado. Básicamente lo que hace (Des)tejiendo Miradas es fijarse en esas personas para explotar ese conocimiento, para buscar, para cuidar también sus recuerdos, cuidar sus historias, y poder darle una voz y un voto a esa persona.... Plasmar en una pieza artística y a través del cuidado como al compartir una comida, aplicarnos

33 Maturana, H. (2002) *Transformación en la convivencia*, Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.



crema, vamos a respirar, vamos a cerrar ojos, todo lo resumo en cuidado con las personas y me pareció muy interesante ese relacionamiento íntimo; porque todo no fue como estas son las profesoras, se dicta un taller en el tiempo estimado y ya. Hubo un relacionamiento, ...(Des)tejiendo Miradas se fija en las personas y tiene ese cuidado especial, ...intercambiar esos conocimientos, intercambiar ese relacionamiento y poder crear espacios” (Conversación personal con Rosita, Bogotá, 2024).

Hay clamores por el cuidado atento, deliberado, cómplice, necesario, tejido amorosamente, a partir de prácticas cotidianas y, como lo enuncia Arias- López³⁴, su potencia se relaciona con su carácter de coproducción colectiva que permite tejer lazos sociales y redes de sostén.

34 Arias-López, B.E. (2019) 'Hilos, nudos y voces para la investigación y el cuidado en contextos de sufrimiento social', *Revista Facultad Nacional de Salud Pública* 37 (Suplemento 1), pp. 42-46.



affections and care

*The warmth in our hearts,
the embrace that covers and protects,
the mending, the flower that gives life,
the red that is fire and passion.*

The symbolic power of the heart is embodied in every strand of these prolonged resonances. Maturana³⁵ reminds us that it is love that fosters acceptance of oneself and others and enables more intelligent action towards trust, coexistence, respect, and inclusion. Through their stitches, these embroidered and painted hearts embrace, blossom, and inspire life that is reborn, they shelter the fire, they cry out for peace, they palpitate, and they resist, they create possibilities and paths for the collective construction of care, the disarmament of hearts, spirituality, and the construction of spaces in which life in peace can flourish.

(Un-)Stitching Gazes comes close in its practice to shaping these spaces of collective care:

"I would summarise everything as care. Basically, what (Un-)Stitching Gazes does is to focus on these people in order to tap into their knowledge, to search, to care for their memories, to care for their stories, and to be able to give them a voice and a vote... Putting it into a piece of art and taking care, like sharing a meal, applying cream, we are going to breathe, we are going

35 Maturana, H. (2002) *Transformación en la convivencia*, Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.



to close our eyes, I sum it all up in care for people. And I found this intimate relationship very interesting because it wasn't like these are the teachers, they give a workshop in the allotted time, and that's it. There was a relationship, ...(Un-)Stitching Gazes focuses on people and takes special care, ...exchanging knowledge, exchanging relationships, and being able to create spaces [of care] (Personal conversation with Rosita, Bogotá, 2024).

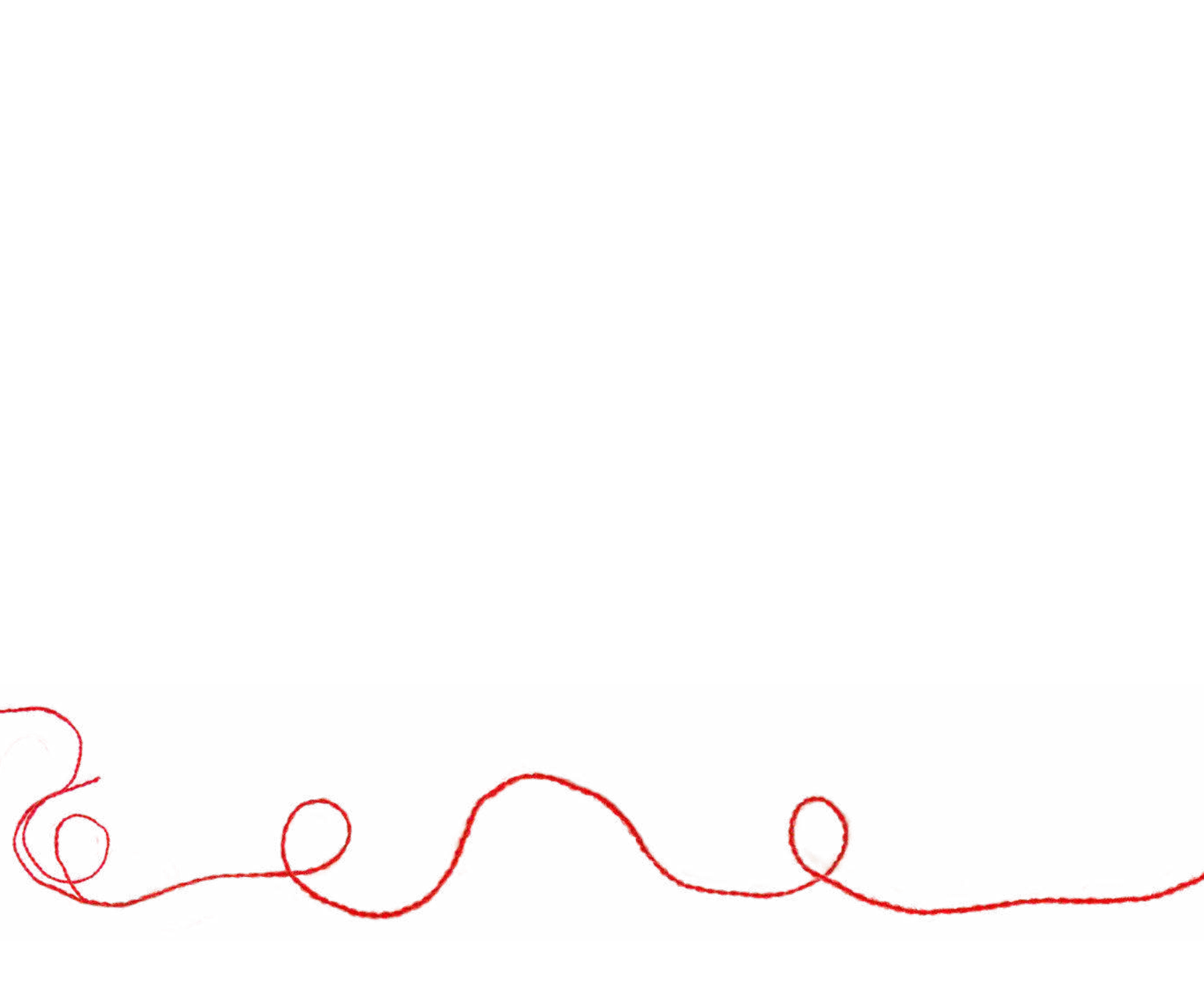
There are then calls for attentive, deliberate, complicit, necessary, lovingly woven care, based on everyday practices. As Arias-López³⁶ states, their potency is related to their character as a collective co-production that allows to weave social ties and support networks.

36 Arias-López, B.E. (2019) 'Hilos, nudos y voces para la investigación y el cuidado en contextos de sufrimiento social', *Revista Facultad Nacional de Salud Pública* 37 (Supplement 1), pp. 42-46.





Yo vengo a ofrecer mi corazón /
I come to offer my heart.
Camila Londoño Román,
Medellín (2022)





Calidez en el corazón | Warmth in the heart.
Daniel Toro Ramírez, Medellín (2022)



Christian Hurtado, Medellín (2022)

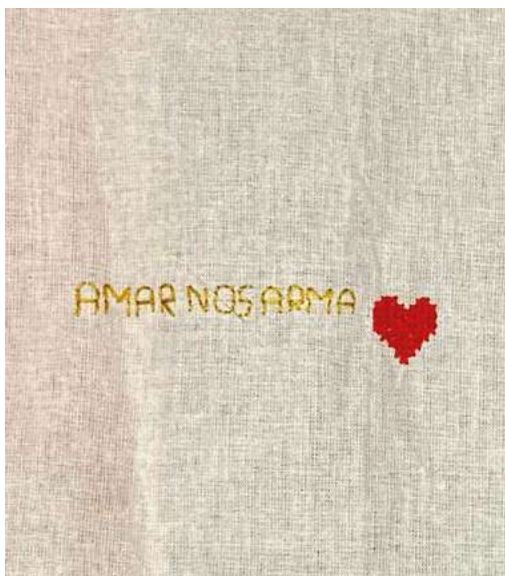


Lorena, Medellín (2019)



Amor | Love. Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





Amar nos arma / Loving arms us.
Maribel Samudio, Bogotá (2022)



El amor echa fuera el temor / Love drives out fear.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



El amor es vivir / Love is living.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





El amor crece aquí / Love grows here. Estudiantes de Trabajo Social
Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Dios es amor / God is love.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



Desarmar los corazones / Disarming hearts.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



El amor me da vida / Love gives me life.
Susana Valencia, Fusagasugá (2022)





Catalina Órtiz, Bogotá (2022)



Villa Colombia, Popayán (2023)



Amor / Love.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)





Amar y resistir / Love and resistance. Estudiantes de Trabajo Social
Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Amor / Love.
Karen y Ronald, Bogotá (2022)

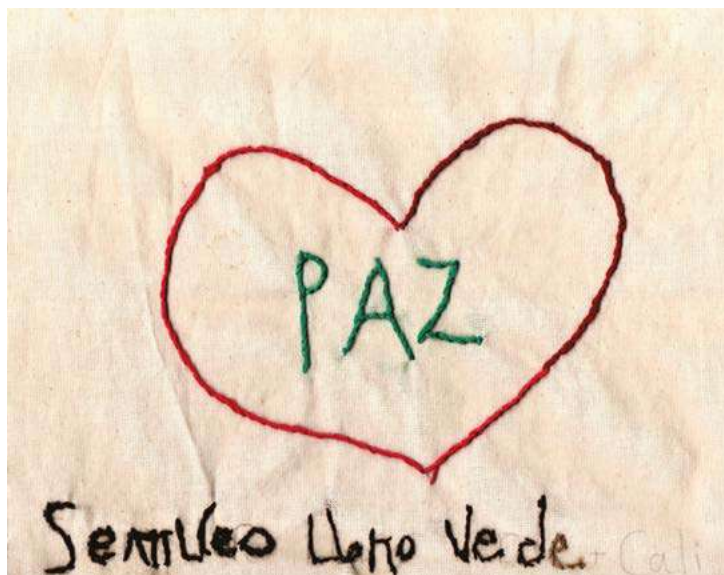


Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Sin amor, no hay paz / No love, no peace.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





Paz / Peace.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



Familia / Family.
Huerta Madre La Laguna. Granjeros de Paz, Cali (2023)



Solo el amor cambia el mundo / Only love changes the world.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Corazón que florece / Flowering heart.
Carlos Duque, Bogotá (2023)





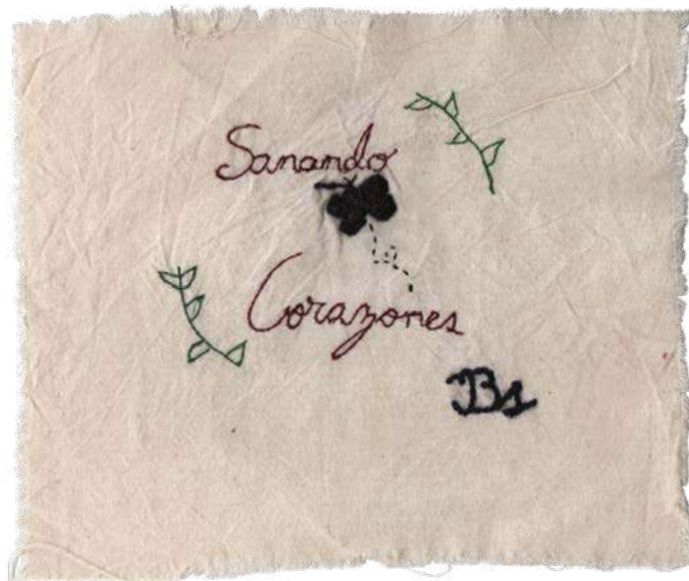
Miyi Bueno, Bucaramanga (2024)



Yina Agudelo, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)

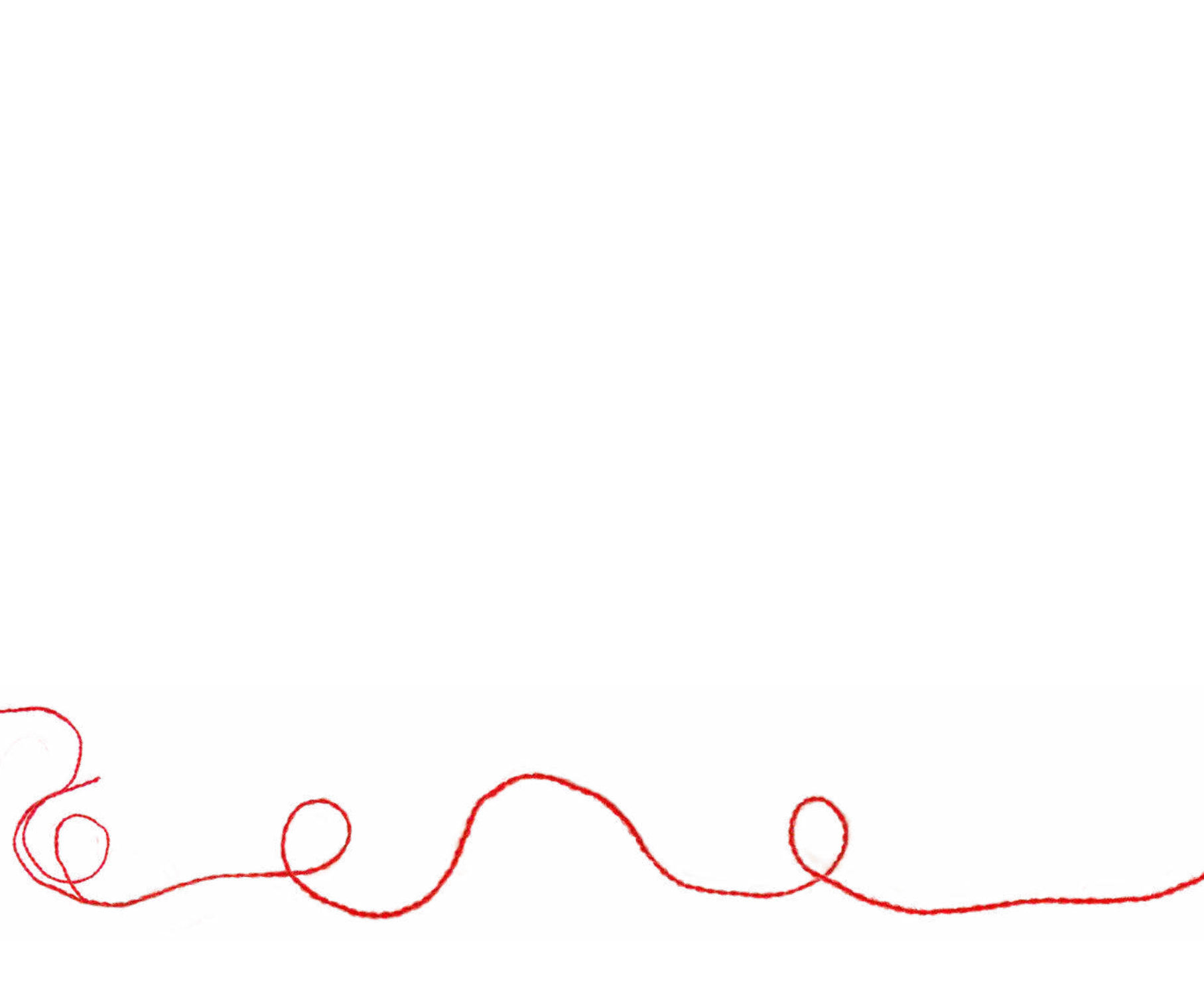




Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)

Juntanzas

Gatherings



Juntanzas

Nos unimos, nos juntamos como el hilo, la aguja y la tela, para hilar caminos, para ampliar memorias, para tejer posibilidades, o como lo invita Sandra Babativa-Chirivi, para “estar allí, un estar con otros, interactuar e ir descubriendo el impacto de lo que se puede hacer con una aguja e hilo. Mientras se entrelazan los hilos, se desenvuelve la palabra...el sentir, entendido este último como sensación, pero también como sentimiento.”³⁷

Estas Juntanzas nos permiten resonar de manera prolongada con la paz en un abrazo de la memoria, con los mensajes vivos de la canción latinoamericana: “Yo vengo a ofrecer mi corazón”, con tu mano y mi mano, empecemos ya; con el poder de lo colectivo: Ven-seremos, Reconstruir-nos.

Nos juntamos para reconocer que la guerra es el fracaso de la política y la política es el bienestar de mi prójimo. (Des)tejiendo Miradas teje Juntanzas que hacen posible estas resonancias y sentires:

“Al principio yo pensaba, ¿yo qué tengo que ver con (Des)tejiendo Miradas, además del bordado? Porque, pues, finalmente no tengo relación con la guerrilla, ni el paramilitarismo. O sea, no tengo relación realmente con nada de eso, entonces yo pensé, no, seguramente no. Pues, como que la empatía existe, pero hasta allá no. Pero ya luego entiendes como

37 Babativa-Chirivi, S.M. (2022) ‘Crocheteando sentidos. Experiencias del colectivo Tejedores de Resistencia en Bogotá’, Revista CS 38, pp. 49-82.



que soy parte de un país, soy parte de una sociedad. Soy una mujer que le gusta bordar, o una persona que puede encontrar esto como una herramienta para tramitar muchas cosas" (Conversación personal con Gloria, Medellín, 2023).

La juntanza tiene entonces esa voluntad y necesidad de estar con otrxs, de reconocernos en lxs otrxs y, como lo enuncia Daniel Rivera Maturana: “como seres humanos encontrándose en un lugar específico con el corazón abierto confiando el uno con el otro, logrando redes de significados en común y cuidando del otro. La juntanza hace referencia a un acto humano mucho más complejo que la simple reunión de cuerpos, donde la disposición y las dinámicas vislumbran un proceso humano complejo”³⁸.

“Siento que la juntanza es esa parte donde nos permite deconstruirnos y reconstruirnos muchas de las cosas y construir comunidad, pero las prácticas artísticas o lo que hacemos es eso lo que permite, que nos unamos, todos nos juntamos, pero ¿qué hacemos, cómo construimos cuando el arte es ese medio? ¡Juntémonos a tejer!” (Conversación personal con Úrsula, Bogotá, 2024).

38 Rivera Maturana, D.E. (2024) ‘Relatos de juntanza en los Montes de María Construcción de paz desde la confianza y la cultura’, tesis de Maestría, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales



Gatherings

We join together, we come together like thread, needle and cloth, to spin paths, expand memories, and weave possibilities, or as Sandra Babativa-Chirivi invites us, to “be there, to be with others, to interact and discover the impact of what can be done with a needle and thread. As the threads intertwine, the word unfolds...feeling, understood as sensation but also as sentiment”³⁹.

These Gatherings allow us to resonate in a prolonged way with peace in an embrace of memory, with the living messages of the Latin American song: “I come to offer my heart”, With your hand and my hand, let's start now; with the power of the collective: *Ven-seremos* ("Come-we-will-be", a wordplay on *venceremos* - we shall overcome or we will win), *Reconstruir-nos* ("Rebuild ourselves"). We came together to recognise that war is the failure of politics and politics is the welfare of my neighbour. *(Un-)Stitching Gazes* weaves together the Gatherings that make these resonances possible and give rise to feelings like this one:

“At first I thought, what have I got to do with (Un-)Stitching Gazes, apart from embroidery? Because, in the end, I have no connection with the guerrilla, nor with paramilitarism. I mean, I'm not really related to any of that, so I thought, no, surely not. Well, it's like empathy exists, but not up to that point. But then I understood that I am part of a country, I am part of a

39 Babativa-Chirivi, S.M. (2022) 'Crocheteando sentidos. Experiencias del colectivo Tejedores de Resistencia en Bogotá', *Revista CS 38*, pp. 49-82.



society. I am a woman who likes to embroider, or a person who can discover this as a tool to deal with many things" (Personal conversation with Gloria, Medellín, 2023).

Gathering, then, means that willingness and need to be with others, to recognise ourselves in the other(s) and, as Daniel Rivera Maturana puts it: “as human beings meeting in a specific place with an open heart, trusting each other, achieving networks of meanings in common and taking care of each other. Gathering refers to a human act that is much more complex than the simple gathering of bodies, where the disposition and the dynamics envisage a complex human process.”⁴⁰

“I feel that gathering is that part that allows us to deconstruct and reconstruct many of the things [we have experienced] and build community. But artistic practices, or what we do, is what allows us to come together. We all come together, but what do we do, how do we build something when art is that medium? Let's come together to stitch!” (Personal conversation with Úrsula, Bogotá, 2024).

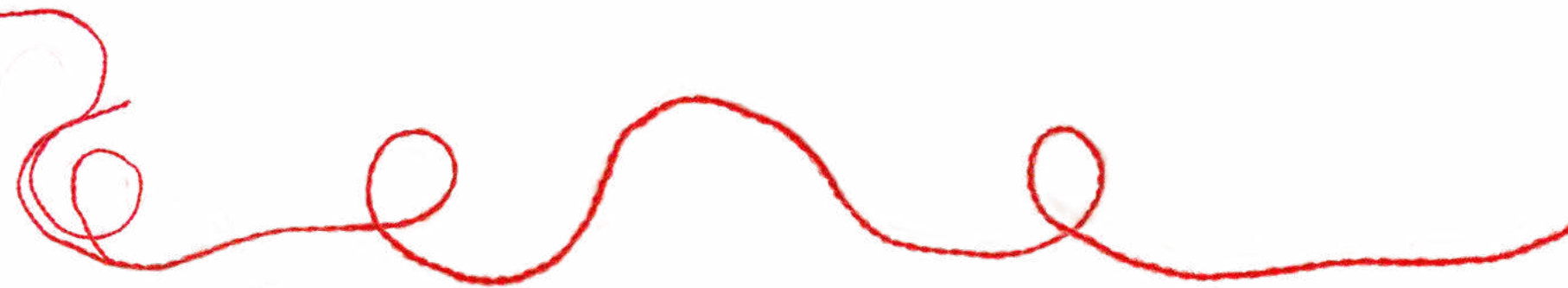
40 Rivera Maturana, D.E. (2024) ‘Relatos de juntanza en los Montes de María Construcción de paz desde la confianza y la cultura’, Master’s thesis, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Faculty of Political Science and International Relations.



NOS(OTROS)
Juntos

Nos(otros) / We(others).
Diego Corzo, Bogotá (2022)

Diego Corzo
Bogotá
2022





Juntanzas para la paz / Together for peace.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



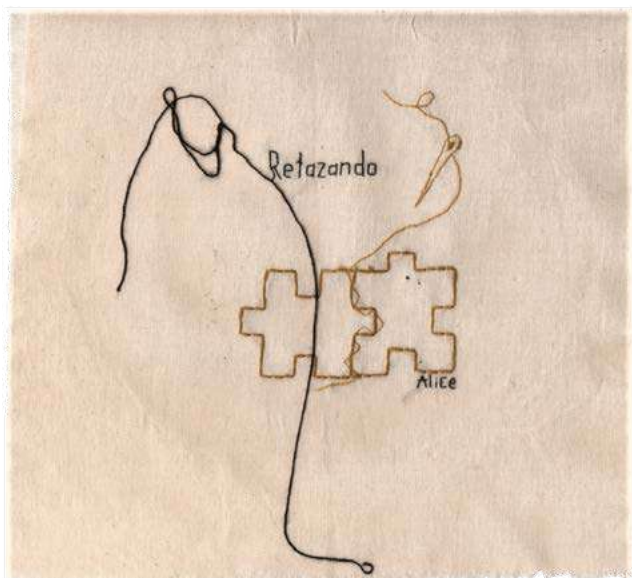
Mis amigos y yo votamos sí / My friends and I voted yes.
María Paula de la Gala, Medellín (2022)



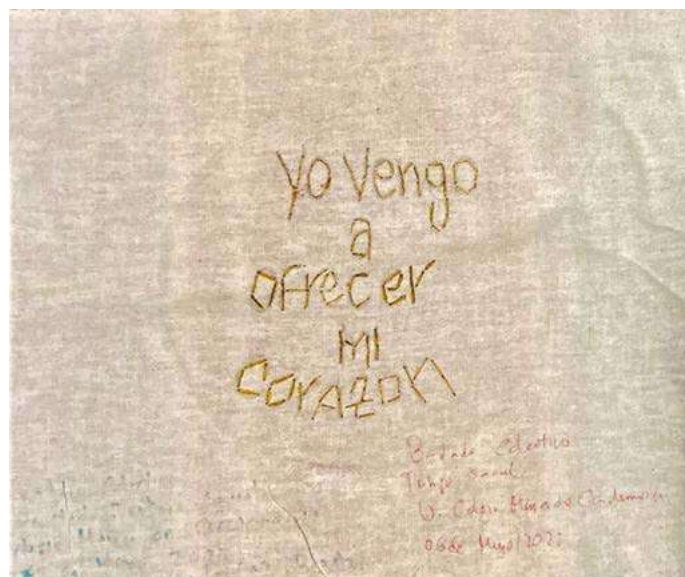
La guerra es el fracaso de la política, la política es el bienestar de mi próximo /
War is the failure of politics, politics is the wellbeing of my neighbour.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Excombatientes y exmilitares hoy unidos y en paz contando las historias /
Ex-combatants and ex-militaries united and in peace today telling stories.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



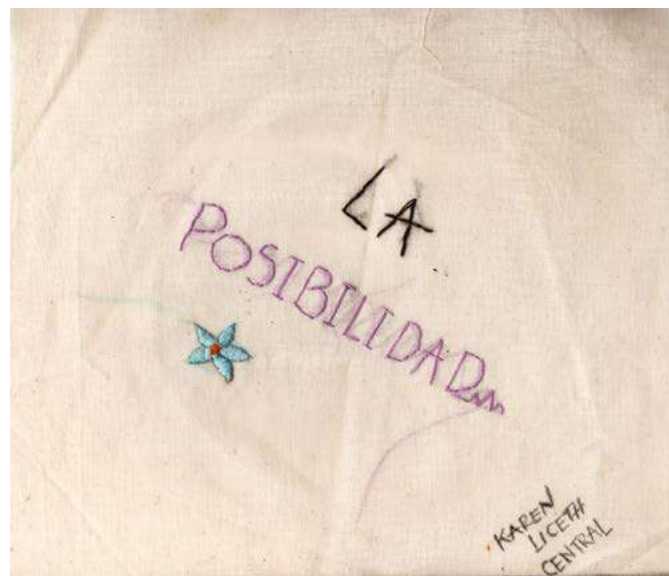
Retazando / Puzzle. Estudiantes de Trabajo Social
Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Yo vengo a ofrecer mi corazón / I come to offer my heart. Estudiantes
de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Con tu mano y mi mano, empecemos ya / With your hand and my hand, let's
start now. Estudiantes de Trabajo Social
Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



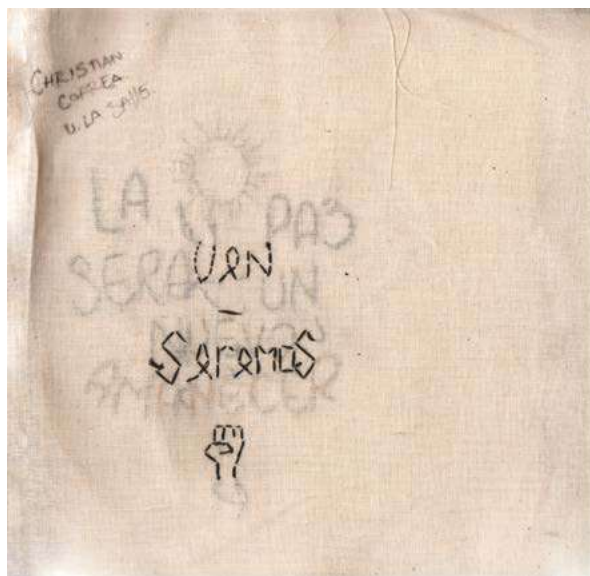
La posibilidad / Possibility.
Karen Liceth, Bogotá (2022)



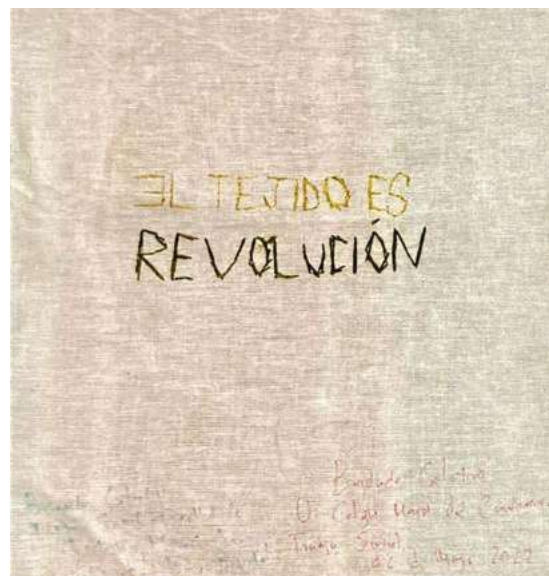
El reencuentro con su familia / The reunion with his family.
Medellín (2022)



Tejido social / Social fabric.
Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca,
Bogotá (2022)



Ven-seremos / Come-we-will-be.
Christian Correa, Bogotá (2022)



El tejido es revolución / Weaving is revolution. Estudiantes de Trabajo
Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)





Red decolonial / Decolonial network.
Facultad de Trabajo Social. Casa de la Paz, Bogotá (2022)



Reconstruir-nos / Rebuilding-us.
Rosa Borrás, México (2021)



Las Manuelitas.
Alejandra García, Popayán (2023)



Mi mascota me ayudó a reconocer a otros / My pet helped me to recognise others. Katherin Vanegas, Bogotá (2023)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)

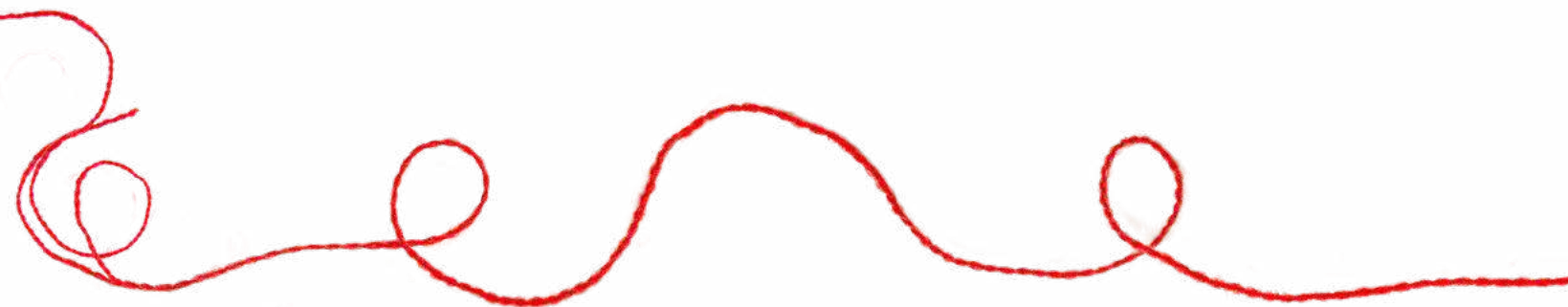


Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



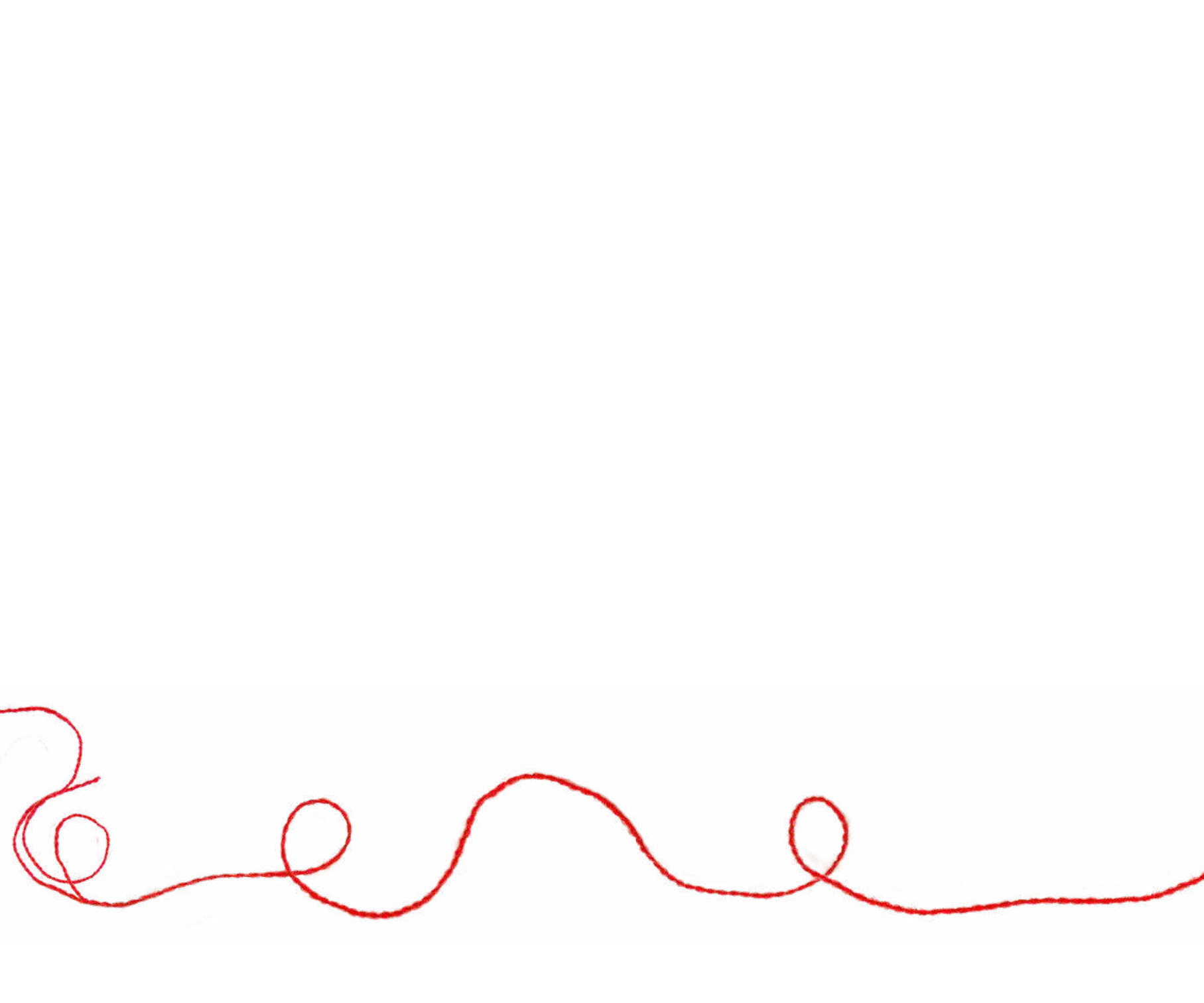
Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)





Sovoridades

Sisterhoods



Sororidades

Las resonancias textiles del libro Sororidades narran el poder que contienen el amor propio y los vínculos de amistad entre mujeres. Cuentan por medio del bordado el afianzamiento de relaciones cercanas como una forma de hacer política para el empoderamiento femenino colectivo y la resistencia a la guerra.

La cabellera trenzada de una mujer forma un círculo reflexivo que invita a la reconciliación con la mujer que se es. “Soy porque somos”, reconoce la diversidad que nos conforma, lo indígena, lo negro, lo mestizo, lo blanco en el nombre Mercedes, una mujer campesina que usa botas pantaneras para habitar el monte, representa la identidad de muchas mujeres colombianas que han padecido el conflicto armado, como las firmantes de paz, las víctimas de desaparición forzada, madres, hijas y abuelas.

La unión permite la liberación, como la resonancia que muestra cómo unas manos atadas desatan a otras; ese es el significado del (des)tejer miradas, des(a)nudar nuestras ataduras. Nosotras mismas podemos enhebrar el hilo que nos ata, pero también transformarnos, emanciparnos.

Las resonancias de Sororidades nos hablan de reciprocidad, acción para la sobrevivencia que genuinamente ha permanecido a través de los tiempos, otorgando posibilidad de vida y noción de futuro. Rita Segato nos recuerda que, antes de una época colonial, “los vínculos exclusivos entre las mujeres, se orientaban a la reciprocidad y a la colaboración



solidaria tanto en el ritual como en las faenas productivas y reproductivas”⁴¹. Exteriorizar estas prácticas para la creación de entramados de cuidado entre mujeres es el deseo expresado en estas resonancias. Manifiestan que estas redes de vínculos están vivas y continúan presentes:

“Me sorprendió mucho estar en el taller y sentirme como navegando en aguas muy tranquilas, al vaivén de las historias de las personas que estaban ahí conmigo, de otras mujeres, de otros chicos. Me sentí acunada, fue muy lindo. Eso fue el primer impacto que tuve” (Conversación personal con Melina, Popayán, 2023).

41 Segato, R. (2013) *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros, p. 87.



Sisterhoods

The textile resonances of the book *Sisterhoods* narrate the power contained in self-love and the bonds of friendship between women. By means of embroidery, they tell the story of the forging of close relationships as a form of politics for collective female empowerment and resistance to war.

The braided hair of a woman forms a reflective circle that invites us to reconcile with the woman we are. "I am because we are" recognises the diversity that shapes us, the indigenous, the black, the mestizo, the white. The name Mercedes, a peasant woman who wears rubber boots to walk in the bush, represents the identity of many Colombian peasant women who have suffered the armed conflict, such as the peace signatories, victims of forced disappearance, mothers, daughters and grandmothers.

Togetherness enables liberation, like the resonance that shows how tied hands untie others; that is the meaning of (un-)stitching gazes, laying bare (*des-nudar*) and un-knotting (*des-anudar*) our ties. We ourselves can thread the string that binds us, but we can also transform and emancipate ourselves.

The resonances of *Sisterhoods* speak to us of lasting reciprocity, a feeling of survival that has genuinely remained throughout the ages, giving the possibility of life and a notion of the future. Rita Segato reminds us that, before the colonial era, "bonds between women, ... led to reciprocity and solidary collaboration both in the performance of rituals and the



completion of productive and reproductive tasks”.⁴² Externalising these practices to create care networks between women is the desire expressed in these resonances. They show that these networks and links are alive and continue to be present:

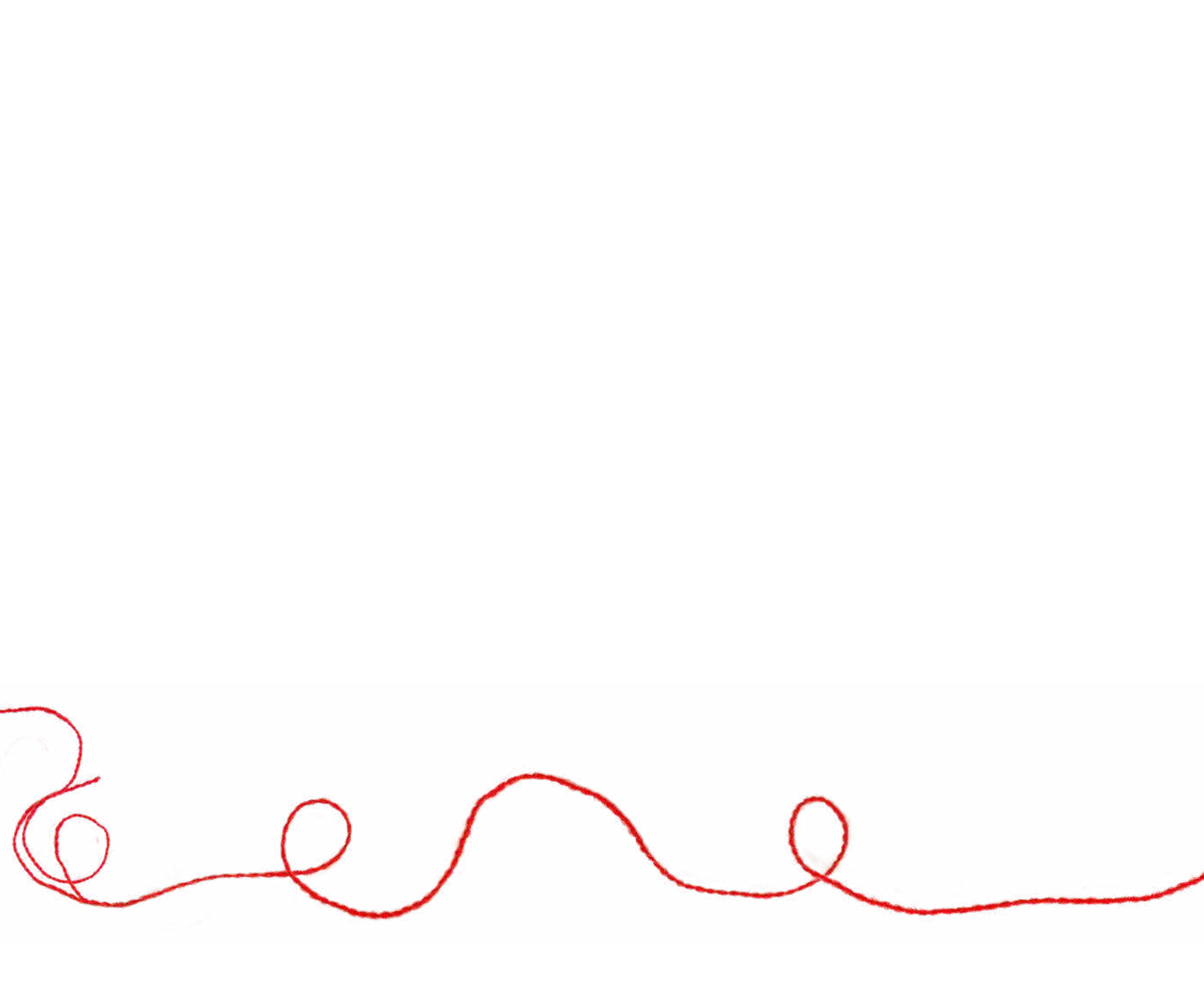
"I was very surprised to be in the workshop and to feel like I was sailing in very calm waters, in the sway of the stories of the people who were there with me, of other women, of other children. I felt cradled, it was very nice. That was the first impact I had" (Personal conversation with Melina, Popayán, 2023).

42 Segato, R. (2022) *The critique of coloniality: Eight essays*, New York and London: Routledge, p. 63.





Soy porque somos /
I am because we are.
Ángela Lorena Peña,
Popayán (2022)





Mercedes. Ericka, Popayán (2022)



Unidas somos más fuertes / United we are strong.
La Trocha. Sentires de la Montaña, Popayán (2023)



(Des)tejer miradas, Des(a)nudar nuestras ataduras / (Un-)stitching gazes,
(Un-)knotting our ties. Beatriz Elena Arias López, Medellín (2023)



Colectivo (Des)tejiendo / (Un-)Stitching Gazes Collective.
Berit Bliesemann de Guevara, Medellín (2023)





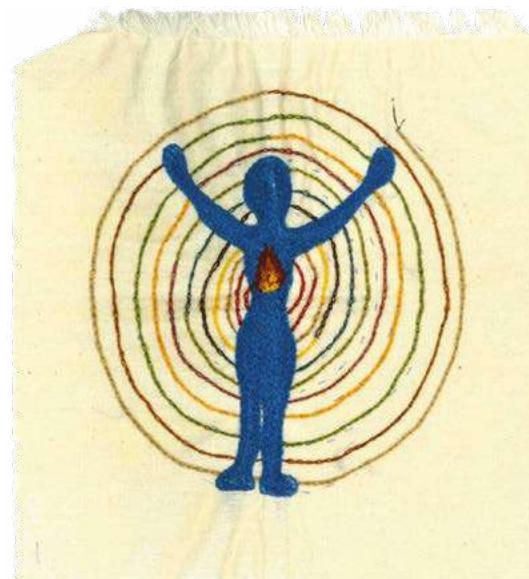
(Des)tejemos miradas en colectivo / We (un-)stitch gazes collectively.
Marta Rendón, Medellín (2023)



Destejar estereotipos / Unstitching stereotypes.
María Teresa Buitrago, Bogotá (2023)



Transcolectiva / Transcollective.
Berena Torres Marín, Medellín (2023)

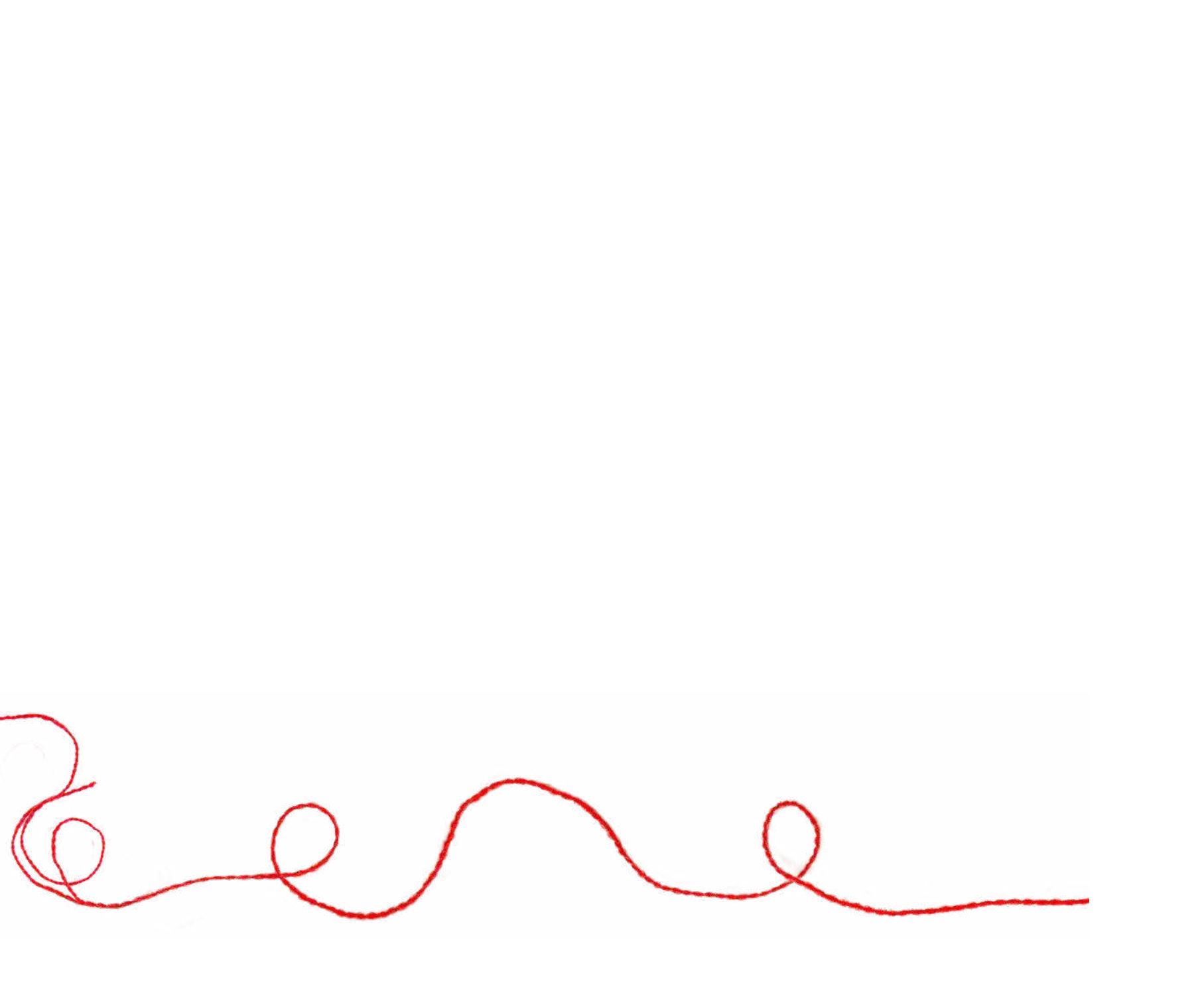


(Des)tejiendo hiló mi vida / (Un-)Stitching spun my life.
Camila Londoño Román, Medellín (2023)



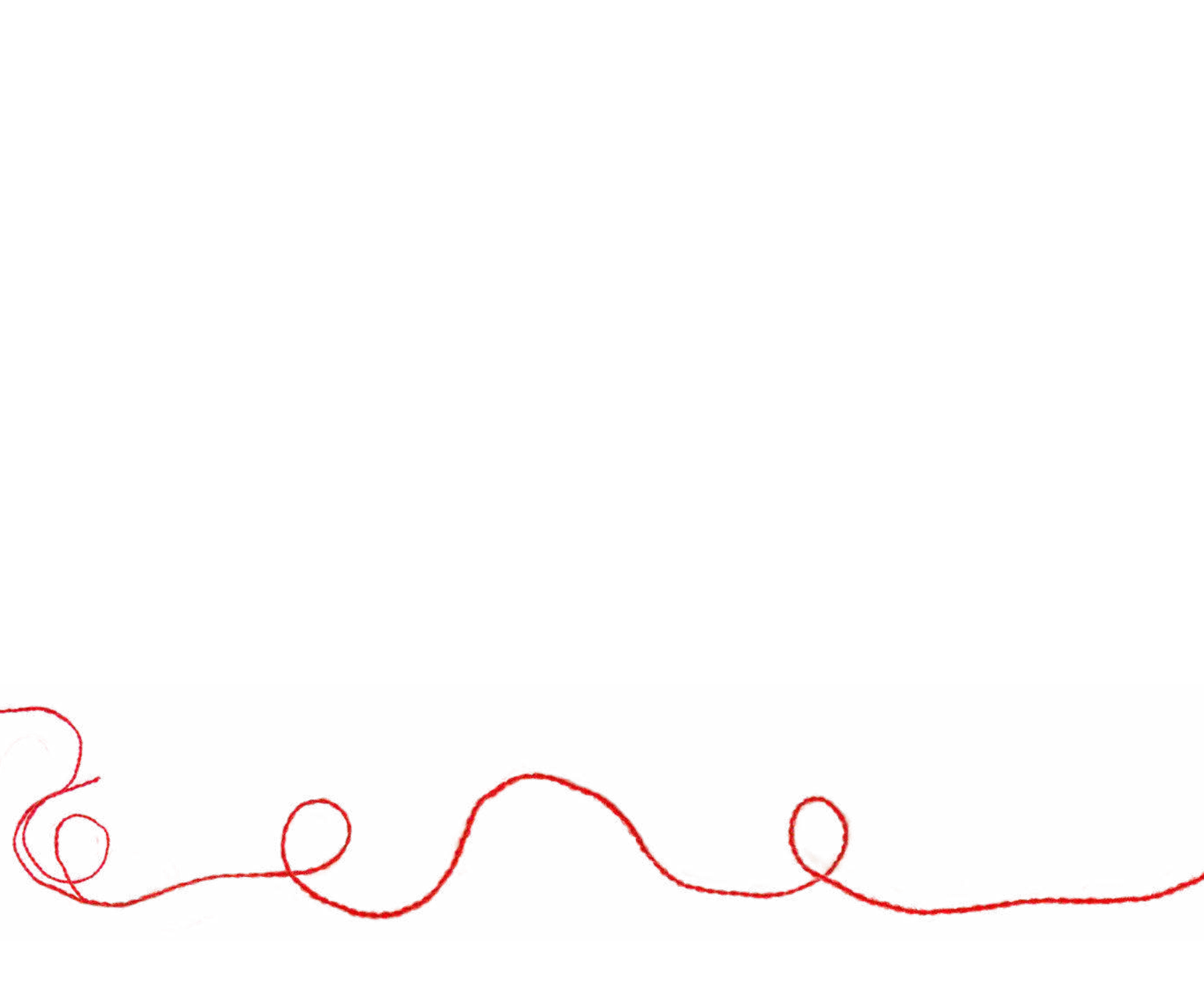
Abrazo / Embrace.
Jenny, Bogotá (2022)





Mivadas

Gazes



Miradas

¿Qué miramos?
¿Cómo lo miramos?
¿Qué expande nuestra mirada?
¿Cómo destejer y tejer una mirada?

Lxs participantes relataron que “mirar” las narrativas textiles de lxs firmantes de paz y poder implicarse en el ejercicio de narrar esta experiencia de manera resonante, les permitió “abrir la mirada”, es decir, ampliar el horizonte de comprensión de lo que pasa en relación con el conflicto y cómo se narra, la conexión con la necesidad de aportar en forma práctica, empatizar, extender el proyecto para que más personas lo conozcan y abrir posibilidades metodológicas.

Algunxs participantes testifican esta posibilidad de abrir la mirada así:

“Pienso que uno no se puede quedar con lo que oye en la radio o en la televisión. Uno tiene que salir y darse cuenta que están pasando cosas y que la gente está buscando maneras y otros caminos para construir” (Conversación personal con Melina, Popayán, 2023).

“Otra cosa linda del proyecto [era] que se estaba mostrando en varios sitios, varias narrativas de paz, e hicimos intercambio con los del Bronx y conocieron la Casa de la Paz y todo el discurso de los reinsertados que eso en la calle no está instalado, y entonces encontrarse con mujeres artistas, con V. y su taller, con la tienda, todo eso abrió ventanas en las cabezas. ¿Qué hay que hacer cuando ha habido marginalidad de muchos años, mucho estigma por mucho tiempo? Como que



la cabeza cierra las posibilidades a nuevos lenguajes, nuevas formas de expresión” (Conversación personal con Jorge, Bogotá, 2024).

La invitación a (des)tejer la mirada en el contexto de posacuerdo en Colombia refiere, a partir de las primeras narrativas textiles, a deconstruir formas estereotipadas de ver y valorar a quienes han hecho parte del conflicto armado. El exceso de información mediática y visual recargada de imágenes incide sobre nuestra mirada hasta el punto de preguntarnos qué tanto “en realidad somos conscientes de la forma cómo miramos al otro y de si las imágenes que constantemente producimos acerca del otro muestran algo de su propia singularidad o son una proyección acerca de lo que ya habíamos decidido que era su imagen”⁴³.

Las piezas en el libro *Miradas* nos invitan a descentrar la mirada del sentido de la vista y conectarlo con el corazón, a reconocer el poder de las lágrimas para expresar el sufrimiento de la guerra, pero también el poder de la mirada de reflejar la capacidad de imaginar futuros y mundos posibles más justos.

43 Castiblanco Ramírez, I. (2013) ‘Ópticas de las diferencias: Fotografía, mirada y alteridad en educación’, U.N.L.P., Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, p. 1.



Gazes

What do we look at?

How do we look at it?

What expands our gaze?

How do we unstitch and stitch a gaze?

Workshop participants related that “looking” at the textile narratives of the peace signatories, and being able to get involved in the exercise of narrating this experience in a resonant way, enabled them to “open their gaze”, that is, to broaden the horizon of understanding of what happens in relation to the conflict and how it is narrated, the connection with the need to contribute in a practical way, to empathise, to extend the project so that more people get to know it, and to open up methodological possibilities.

Some participants testify to this possibility of opening up the gaze in the following way:

“I think that you can't just stick to what you hear on the radio or on TV. You have to go out and realise that things are happening and that people are looking for other forms and paths to build [something]” (Personal conversation with Melina, Popayán, 2023).

“Another nice thing about the project was that it was being shown in various places, various peace narratives, and we did an exchange with the people from the Bronx [district in Bogotá], and they got to know the Peace House and the whole discourse of the reintegrated persons



[FARC peace signatories], which is not possible in the street. And then meeting with women artists, with V. and her workshop, with the shop, all of that opened windows in their heads. What to do when there has been marginalisation for many years, a lot of stigma for a long time? It's like the head closes off the possibilities of new languages, new forms of expression" (Personal conversation with Jorge, Bogotá, 2024).

From the first textile narratives onwards, the invitation to (un-)stitch the gaze in the post-agreement context in Colombia refers to deconstructing stereotypical ways of seeing and valuing those who have been part of the armed conflict. The excess of media and visual information overloaded with images influences our gaze to the point of asking ourselves how much “in reality we are aware of the way we look at the other and whether the images we constantly produce about the other show something of their own uniqueness or are a projection of what we had already decided was their image”.⁴⁴

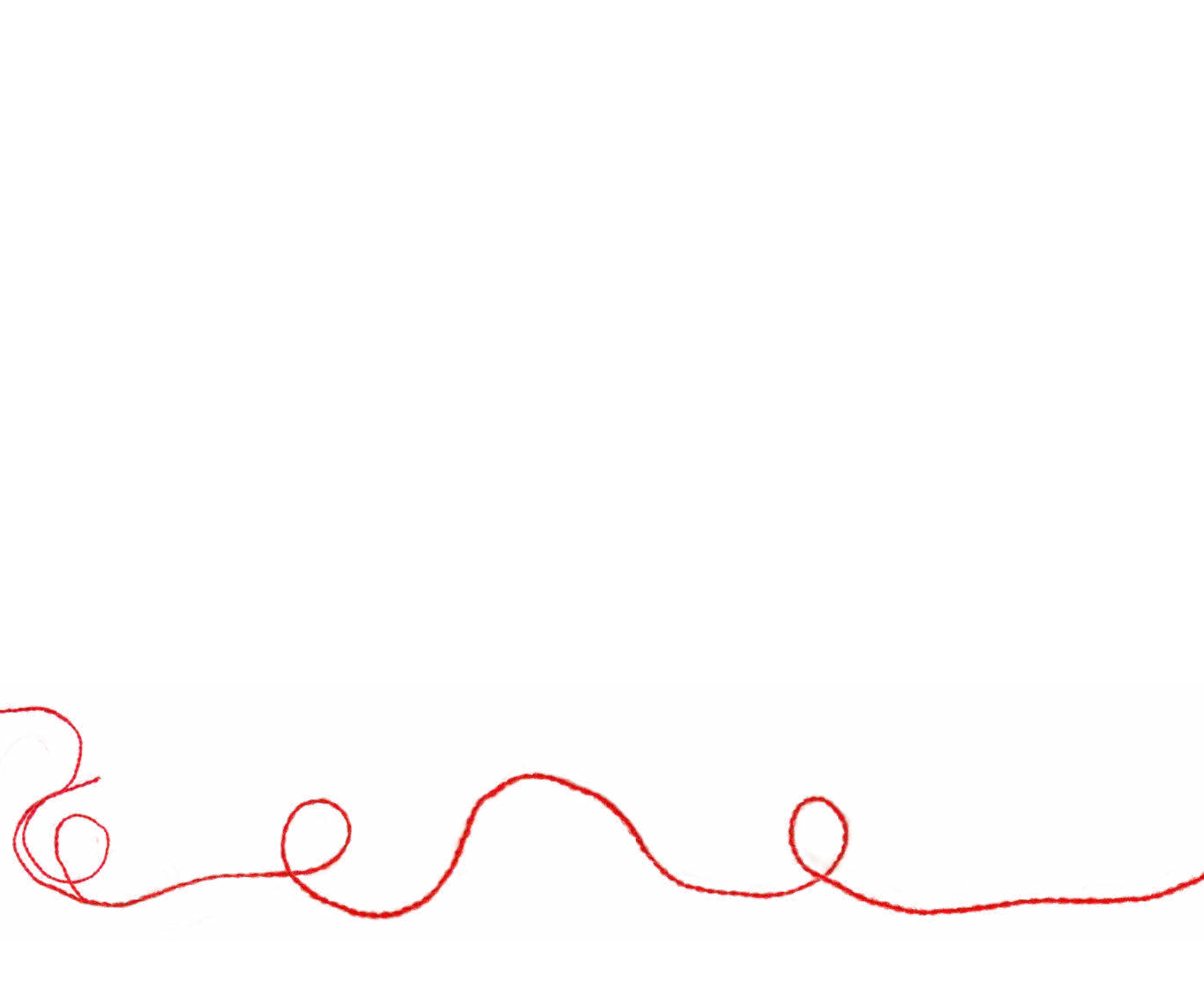
The pieces in the book *Gazes* invite us to decentre the gaze from the sense of sight and connect it with the heart, to recognise the power of tears to express the suffering of war, but also the power of the gaze to reflect the capacity to imagine futures and possible worlds that are more just.

44 Castiblanco Ramírez, I. (2013) ‘Ópticas de las diferencias: Fotografía, mirada y alteridad en educación’, U.N.L.P., Faculty of Humanities and Education Sciences, p. 1.



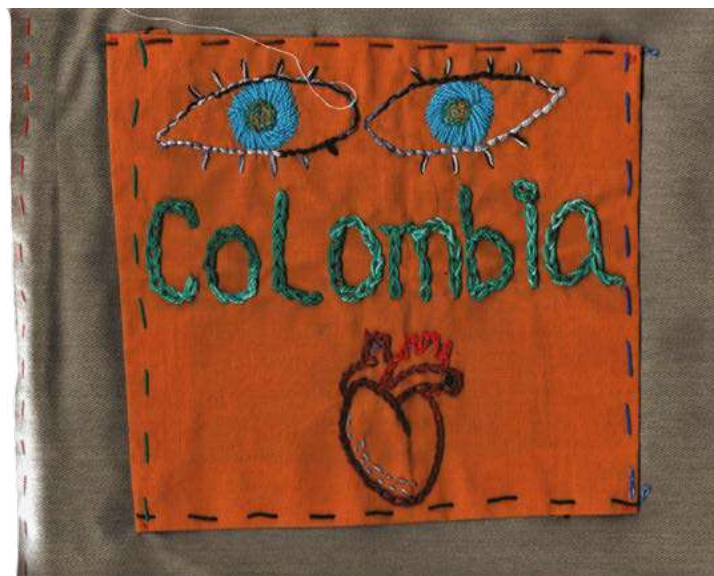


Renaciendo del dolor /
Reborn from pain.
Alejandra Ospina,
Bogotá (2022)





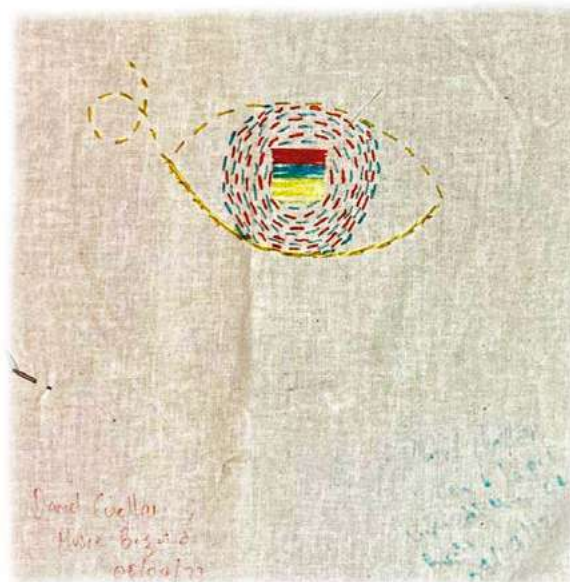
Ojo de la vida / Eye of life.
Laura Bello, Bogotá (2022)



Colombia.
Beren Torres Marín, Medellín (2022)



Indiferencia - Consciencia / Indifference – Conscience.
Yamileth Castaño Mora, Cali (2022)

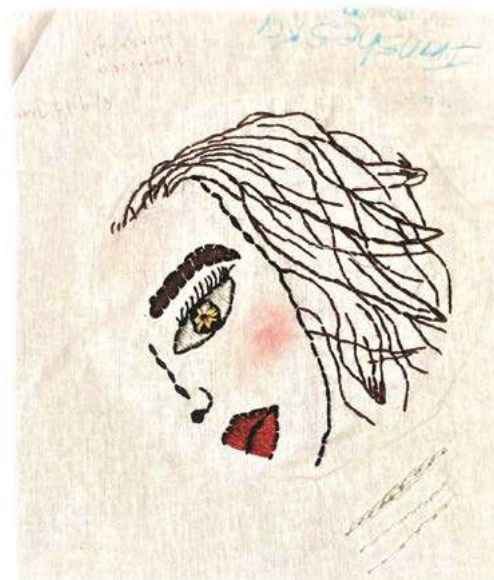


Daniel Cuellar, Bogotá (2022)

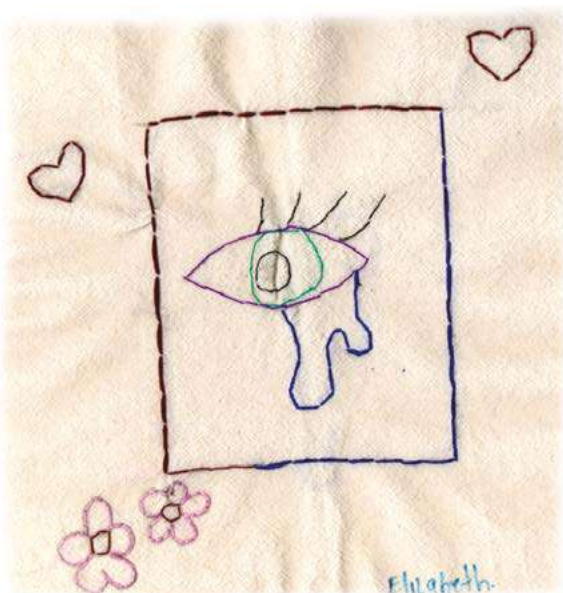




Facultad de Psicología.
Universidad Católica Nacional, Bogotá (2022)



Mujer / Woman.
Francesca, Fusagasugá (2022)



Elizabeth, Medellín (2022)



Paz en la mirada / Peace in the gaze.
Gloria E. Hincapié, Medellín (2023)

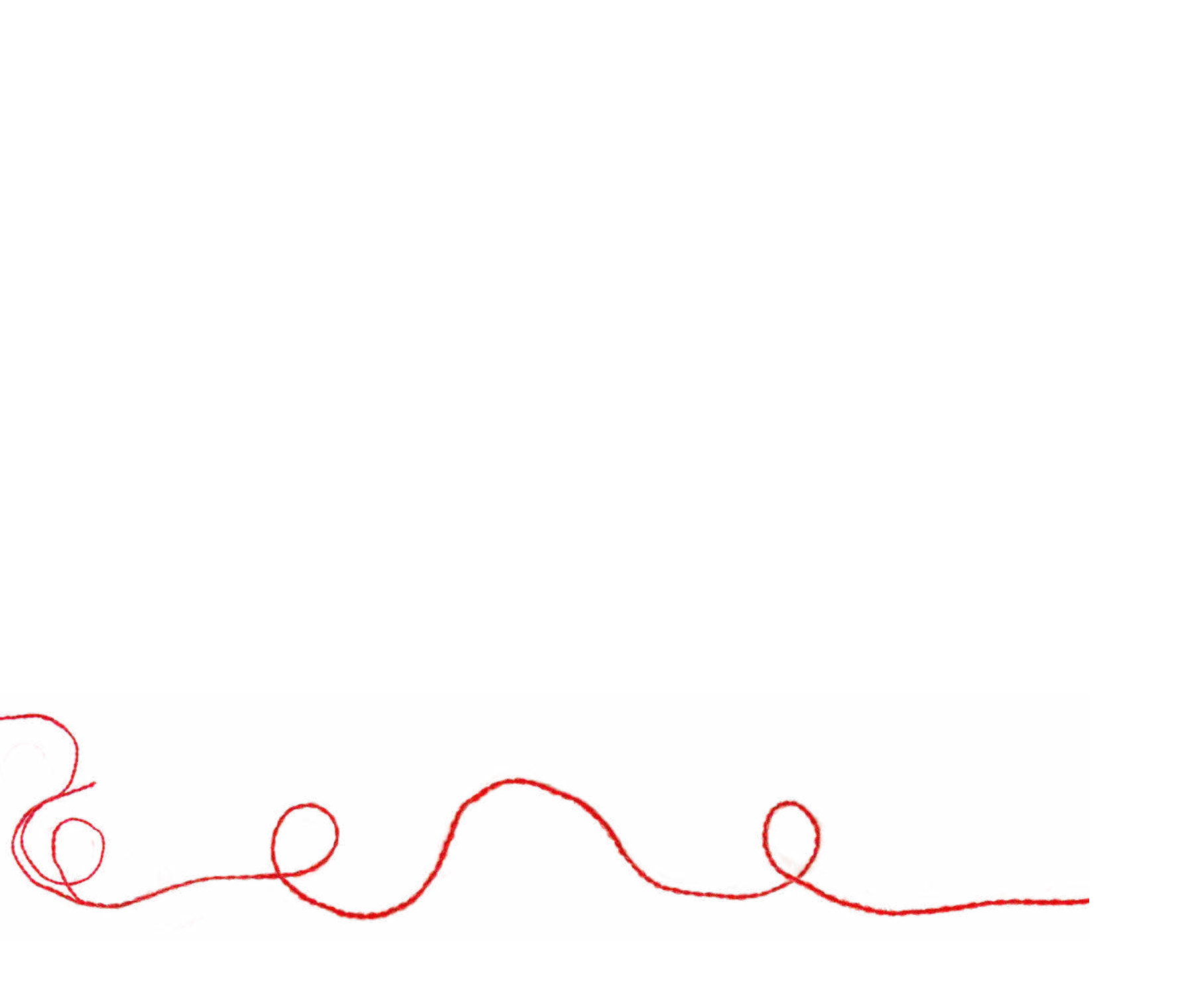


El ojo y el alacrán / The eye and the scorpion.
Andrea Martínez, Bogotá (2023)



Súmate / Join us.
Kevin Vargas, Bogotá (2023)

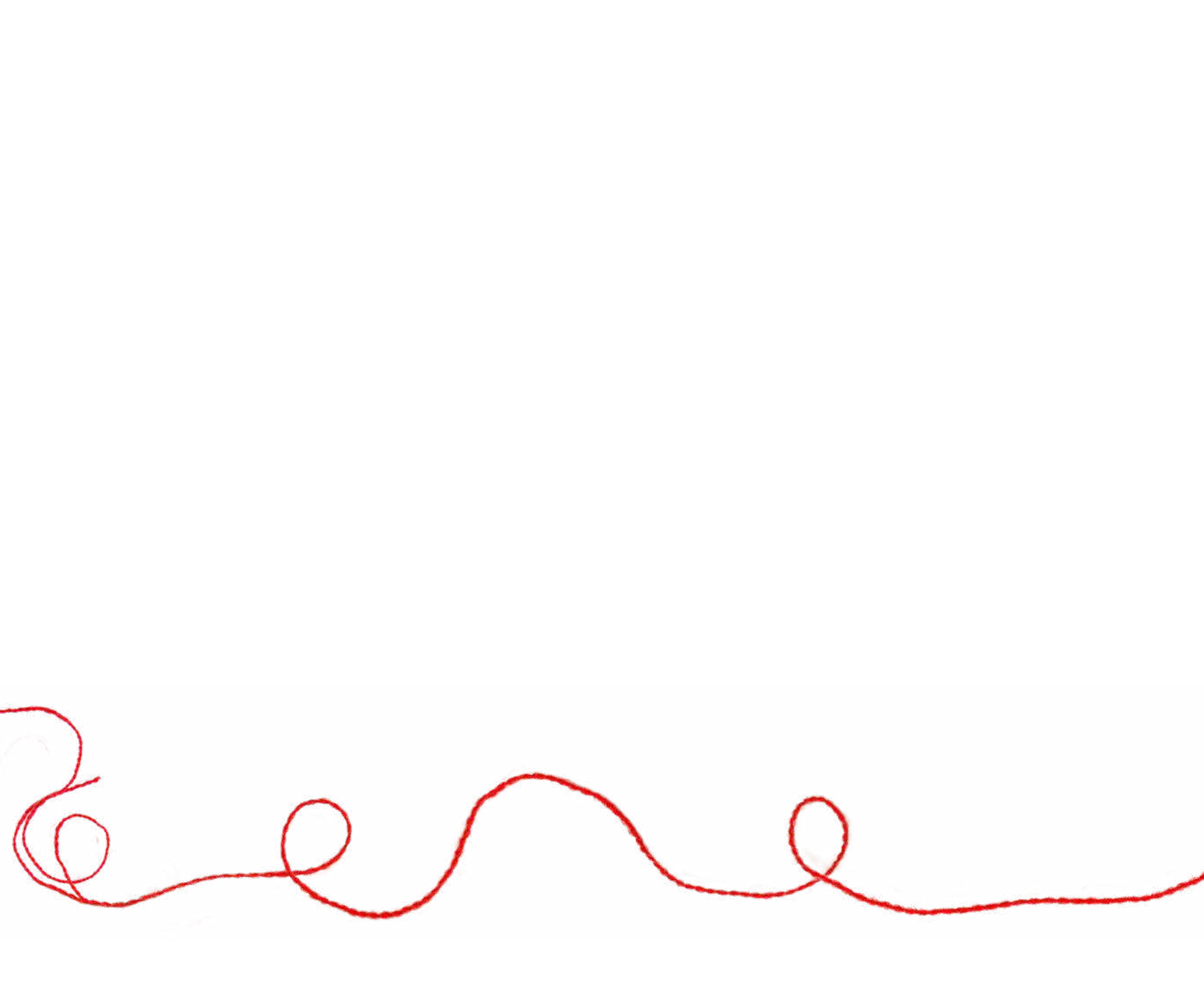




Diversidades



Diversities



Diversidades

*Somos retazos de diversos colores, formas, tamaños.
Somos diversxs, complejxs, transitamos, nos narramos.
Elegimos la puntada que deseamos ser.*

Los seres humanos tenemos una tendencia casi naturalizada a establecer extrañamientos⁴⁵ con otrxs a los que percibimos, sentimos o vemos como distintxs. Son posturas históricas, éticas y políticas que afectan las formas de pensar, hacer y establecer vínculos; ideas racializadas y estereotipadas⁴⁶ para explicar las diferencias. En la vida cotidiana se cierra al paso a lxs migrantes, se asesina a las mujeres, a las personas de géneros diversos, se mira con desconfianza a lxs indígenas, a lxs negrxs y a lxs jóvenes, somos edadistas con las personas mayores y estamos llenos de estereotipos clasistas y aporofóbicos.

Solo hasta que se empiezan a reconocer derechos políticos se reconoce la diversidad. Se pretendió superar el racismo con la idea de que no hay jerarquías entre los grupos humanos, que las diferencias son sociales y no naturales, y que esas diferencias deben ser comprendidas a partir de la historia y especificidad de cada grupo. El problema es que no se trata solo de reconocer la diversidad, sino que podamos convivir con dignidad, respeto, igualdad, equidad y libertad.

45 Restrepo, E. (2008) 'Racismo y discriminación', en A. Rojas (coord.), *Cátedra de estudios afrocolombianos: aportes para maestros*, pp. 192-204. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

46 Grimson, A. (2020) *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*, Buenos Aires: Siglo XXI editores.



“Todos nos debemos ese ejercicio de cambiar esas maneras de pensar, de romper esos paradigmas y de volverlos a coser con hilos de colores, con hilos de respeto, con hilos de aprender a convivir en esta diversidad y en estas diferencias” (Conversación personal con Melina, Popayán, 2023).

“Entonces ahí estuvimos como cuatro meses cosiendo y eso era reciclaje de piezas. Cada uno participó porque llegaron viejos, niños, jóvenes, mujeres, amas de casa; fue un proyecto que convocó una diversidad de personajes y cada uno hizo su bordado” (Comunicación Personal con Jorge, Bogotá, 2024).



Diversities

*We are patchworks of different colours, shapes, sizes.
We are diverse, complex, we transit, we narrate ourselves.
We choose the stitch we want to be.*

Human beings have an almost naturalised tendency to establish distances⁴⁷ from others whom we perceive, feel, or see as different. Historical, ethical, and political positions affect ways of thinking, doing, and relating, as do racialised and stereotypical ideas⁴⁸ used to explain differences. In everyday life, migrants are shut out, women and people of diverse genders are murdered, indigenous, black and young people are viewed with distrust, we are ageist towards older people, and we are full of classist and aporophobic [rejecting the poor] stereotypes.

It was only when political rights began to be recognised that diversity was recognised. This was intended to overcome racism with the idea that there are no hierarchies between human groups, that differences are social and not natural, and that these differences must be understood on the basis of the history and specificity of each group. The problem is that this is not just about recognising diversity, but that we can live together with dignity, respect, equality, equity and freedom.

47 Restrepo, E. (2008) 'Racismo y discriminación', in A. Rojas (coord.), *Cátedra de estudios afrocolombianos: aportes para maestros*, pp. 192-204. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

48 Grimson, A. (2020) *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*, Buenos Aires: Siglo XXI editores.



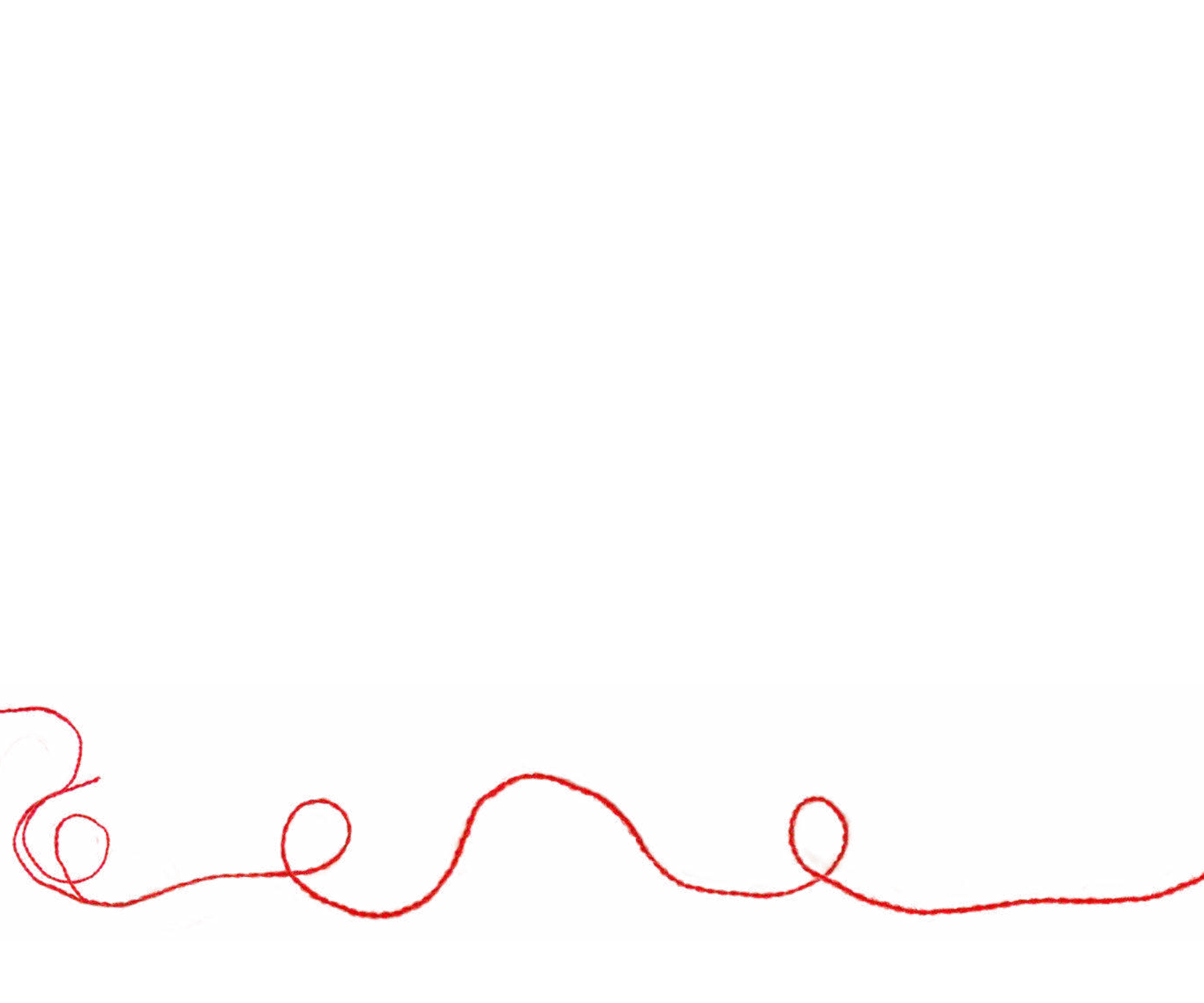
"We all owe it to ourselves to change these ways of thinking, to break these paradigms, and to sew them back together again with threads of colour, with threads of respect, with threads of learning to live together in this diversity and these differences" (Personal conversation with Melina, Popayán, 2023).

"So we spent about four months sewing and that meant recycling the pieces. Everyone participated because old people, children, young people, women, housewives came; it was a project that brought together a diversity of characters and everyone did their own embroidery" (Personal Communication with Jorge, Bogotá, 2024).





Interconexión / Interconnection.
Emiliano Cano, Medellín (2021)





Recuerdos / Memories.
Christian Hurtado, Medellín (2022)



Cada persona tiene su versión / Everyone has their own version.
Michael Torres, Bogotá (2022)



Oh Gloria inmarcesible / Oh unfading glory.
Majé, Medellín (2022)



Desaprendiendo estereotipos / Unlearning stereotypes.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





Técnica fallida / Failed technique.
María Paula de la Gala, Medellín (2022)



De-construir / De-construct.
Natalia, Bogotá (2022)



Colombia diversa / Diverse Colombia.
Tania Wilches, Bogotá (2023)



Las personas transgénero somos seres humanos / Transgender people are human beings.
Zully Ibarbo Quiñones, Bogotá (2023)





No nacimos para ser verdugos / We are not born to be executioners.
Juanmiestereotipo, Bogotá (2024)



Tenemos estereotipos por romper / We have stereotypes to break.
Juanmiestereotipo, Bogotá (2024)





Ledy V. Ojeda, Bucaramanga (2024)

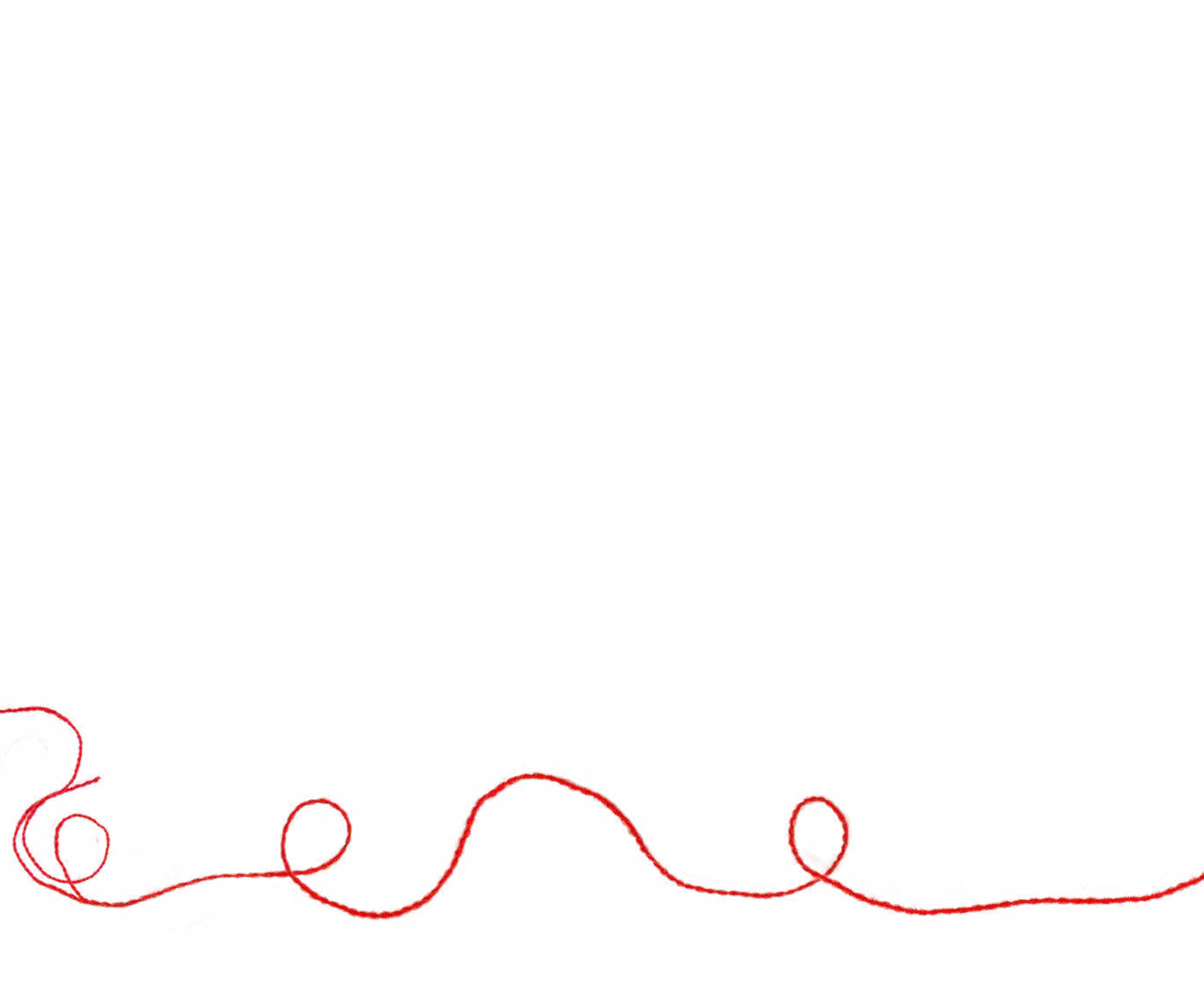


Natalia Pinilla, Bucaramanga (2024)



Sufrimientos

Sufferings



Sufrimientos

Las resonancias textiles que se entraman en este libro narran formas de vivir, padecer y afrontar de jóvenes colombianxs que se preguntan por esa herida compleja que nos recorre históricamente, que no sabemos dónde empieza, ni dónde terminará, en su sinuosa y enmarañada textura laberíntica. Estas piezas resuenan en una forma prolongada con el horror de la guerra que padecen niños y niñas, pero también con su abierto clamor de negarse a pelear en estas contiendas, a las que muchas veces son arrastradxs forzosamente sin entender cómo, ni porqué. Los bordados de este libro evocan sentimientos que nacen de experiencias del pasado, que se activan en situaciones del presente. En ellos las preguntas, nostalgias y tristezas se enlazan para dar nombre a las heridas que nos habitan, para reclamar escucha frente al dolor propio y ajeno:

“Cuando escuchamos a las otras compañeras mientras tejen y destejen esos dolores, o destejemos esos dolores, me parece que es el impacto más grande que hay; transformar todo ese dolor en arte, que sería este tejido... y esos miedos, porque yo recuerdo las historias de algunas mujeres que han sido muy maltratadas, psicológicamente, físicamente, y yo las observo y también me observo en ellas, y veo que es un espacio tan bonito y tan acogedor, que brinda tanta paz, que eso se tiene que seguir haciendo” (Comunicación personal con Inge, Medellín, 2023).

Estos hilos entraman posturas morales y políticas, mediante los cuales lxs bordadorxs incorporan la memoria social en su cuerpo, pero además expresan y texturizan sus emociones⁴⁹, dando paso al potencial entendimiento de la historia colectiva: nudos que se vuelven ríos

49 Kleinman, A., Das, V. & Lock, M. (1997) *Social Suffering*, Berkeley: University of California Press.



infinitos de sangre, puntadas largas a seis hilos que endurecen el gesto del guerrero, un hilo liviano que rellena el camino del caos, el minimalismo de una puntada que sostiene una mano o que traza la ruptura que sangra, o la imagen evocativa de una mujer y dos seres amados, cargados de símbolos de dolor.

Los sufrimientos bordados en estas páginas sugieren el papel que juegan los poderes económicos, políticos e institucionales para mantener vivo el conflicto armado en el país, pero también nos recuerdan que las respuestas sociales siempre aparecen de forma contundente y creativa⁵⁰, en una variedad de manifestaciones que permiten a las personas volver a “rehabitar” su mundo⁵¹. Estas resonancias textiles insisten en la necesidad de construir nuevas explicaciones y comprensiones del sufrimiento colectivo.

50 Ibid.

51 Das, V. (2007) *Life and Words: violence and the descent into the ordinary*, London: University of California Press.



Sufferings

The textile resonances woven together in this book narrate ways of living, suffering, and coping of young Colombians who wonder about the complex wound that runs through us [Colombian society] historically, a wound of which we don't know where it begins nor where it will end in its sinuous and tangled labyrinthine texture. These pieces resonate in a prolonged way with the horror of war suffered by children, but also with their open cry to refuse to fight conflicts into which they are often forcibly dragged without understanding how or why. The embroideries in this book evoke feelings born of past experiences, which are triggered by present situations. In them, questions, nostalgia, and sadness are linked to give a name to the wounds that inhabit us, demanding to be heard in the face of our own and other people's pain:

“When we listen to the other compañeras as they stitch and unstitch those pains, or as we unstitch those pains, it seems to me that this has the greatest impact there is: to transform all that pain into art as in this embroidery... and those fears. I remember the stories of some women who have been very mistreated psychologically, physically, and I observe them and I also observe myself in them, and I see that it is such a beautiful and welcoming space, which provides so much peace that this practice has to be continued” (Personal communication with Inge, Medellín, 2023).

These threads interweave moral and political stances, through which the embroiderers incorporate social memory into their bodies, but also express and texturise their emotions,⁵²

52 Kleinman, A., Das, V. & Lock, M. (1997) *Social Suffering*, Berkeley: University of California Press.



giving way to a potential understanding of collective history: knots that become endless rivers of blood, long six-thread stitches that toughen the warrior's gesture, a light thread that fills the path of chaos, the minimalism of a stitch that holds a hand or traces the rupture that bleeds, or the evocative image of a woman and two loved ones, laden with symbols of pain.

The sufferings embroidered on these pages suggest the role played by economic, political, and institutional powers in keeping the armed conflict in the country alive, but also remind us that social responses always appear forcefully and creatively⁵³, in a variety of manifestations that allow people to “re-inhabit” their worlds.⁵⁴ These textile resonances insist on the need to construct new explanations and understandings of collective suffering.

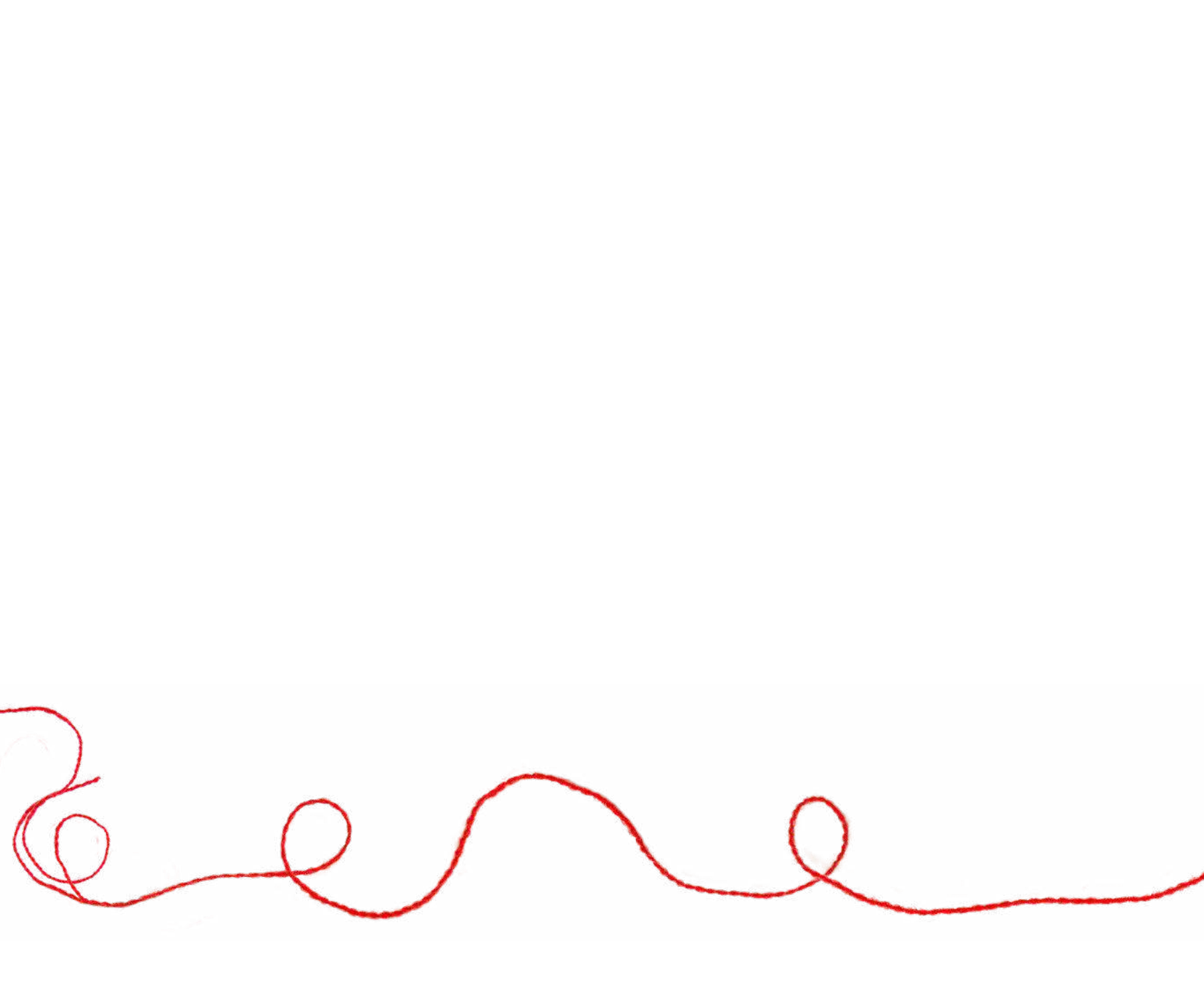
53 Ibid.

54 Das, V. (2007) *Life and Words: violence and the descent into the ordinary*, London: University of California Press.





No sabemos dónde empieza la herida /
We don't know where the wound begins.
Sara Manuela y Emiliano, Medellín (2021)





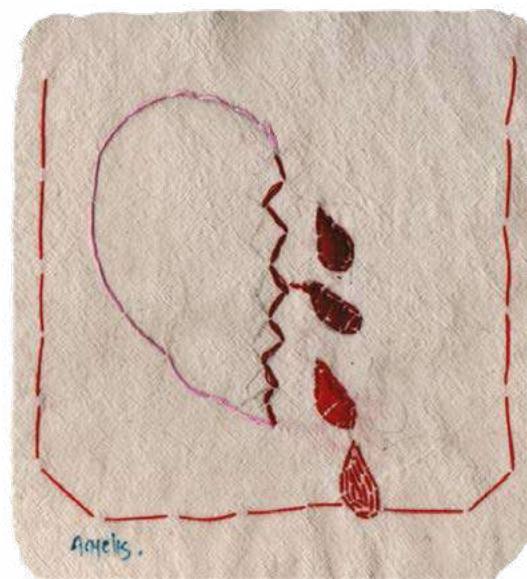
Los niños no debemos pelear las guerras de los adultos / Children should not fight the wars of adults. Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



El conflicto siempre es complejo / Conflict is always complex. Laura Jiménez, Medellín (2022)



Estefany, Popayán (2023)

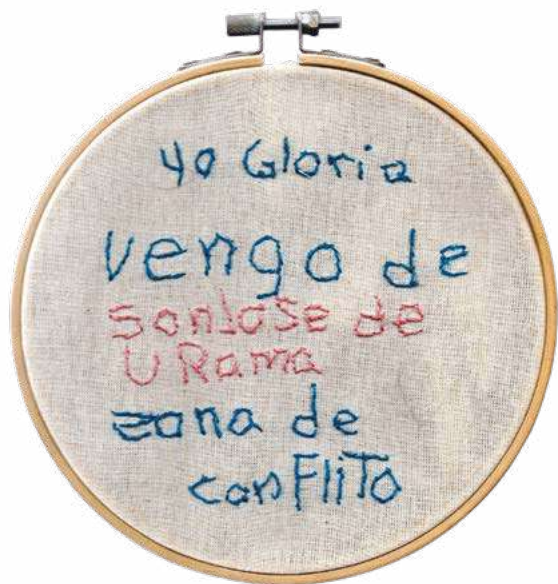


Corazón partido / Broken heart. Anyelis, Medellín (2022)





Compasión / Compassion.
Jairo, Fusagasugá (2022)



Yo vengo de San José de Urama / I am from San José de Urama.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Respirar / Breathe.
María Rosa Ábalos, España (2020)





Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)



Desplazamiento | Displacement.
Celmira Serrano, Cali (2023/



Te busqué / I looked for you.
Miguel Casas, Bogotá (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)

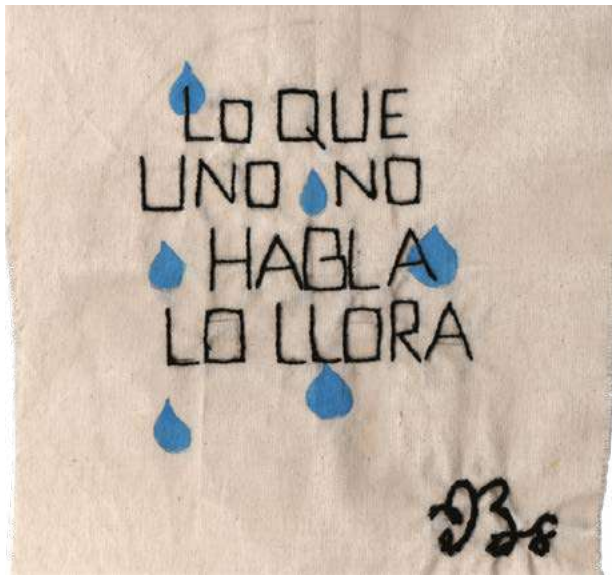




Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



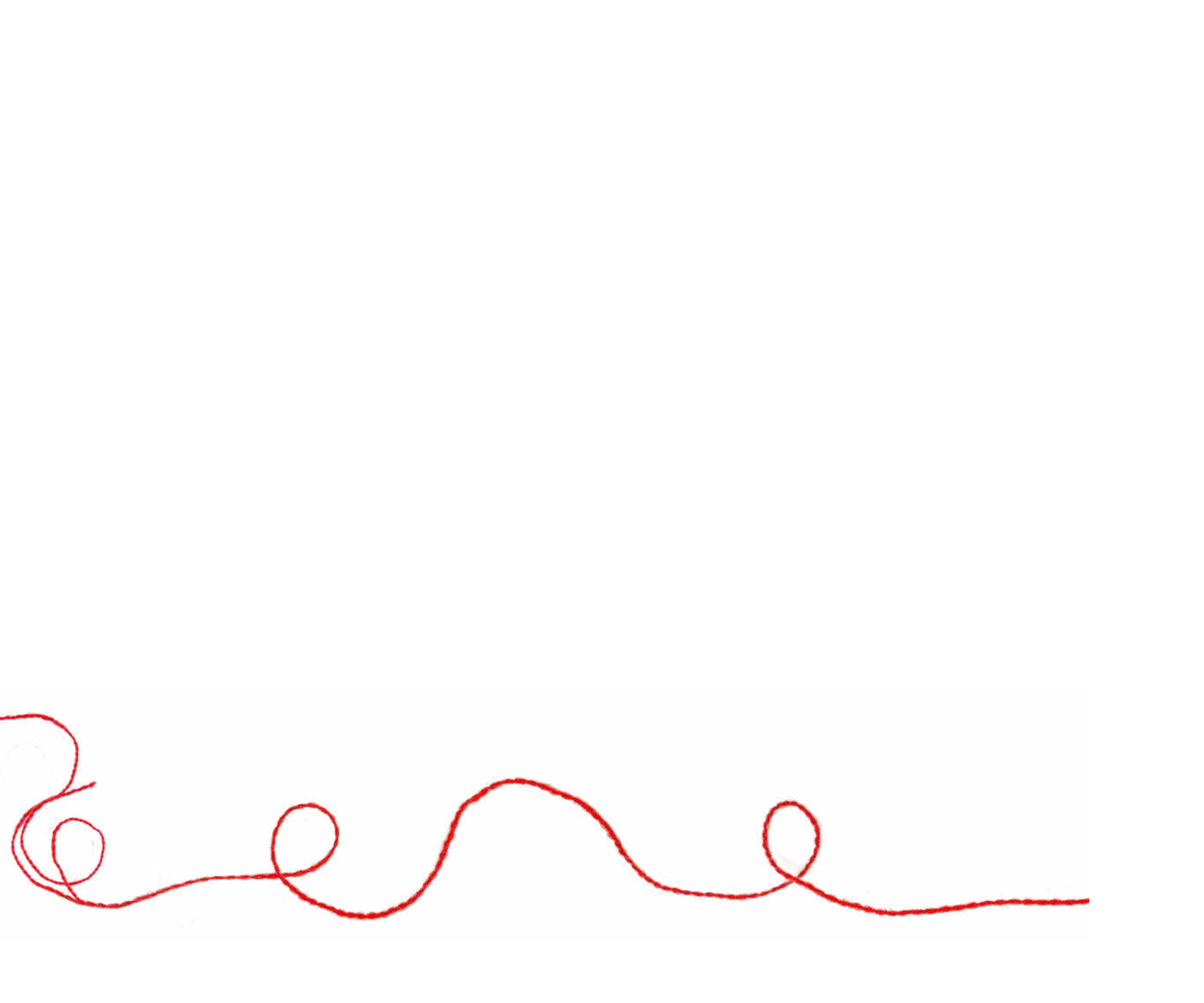


Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)

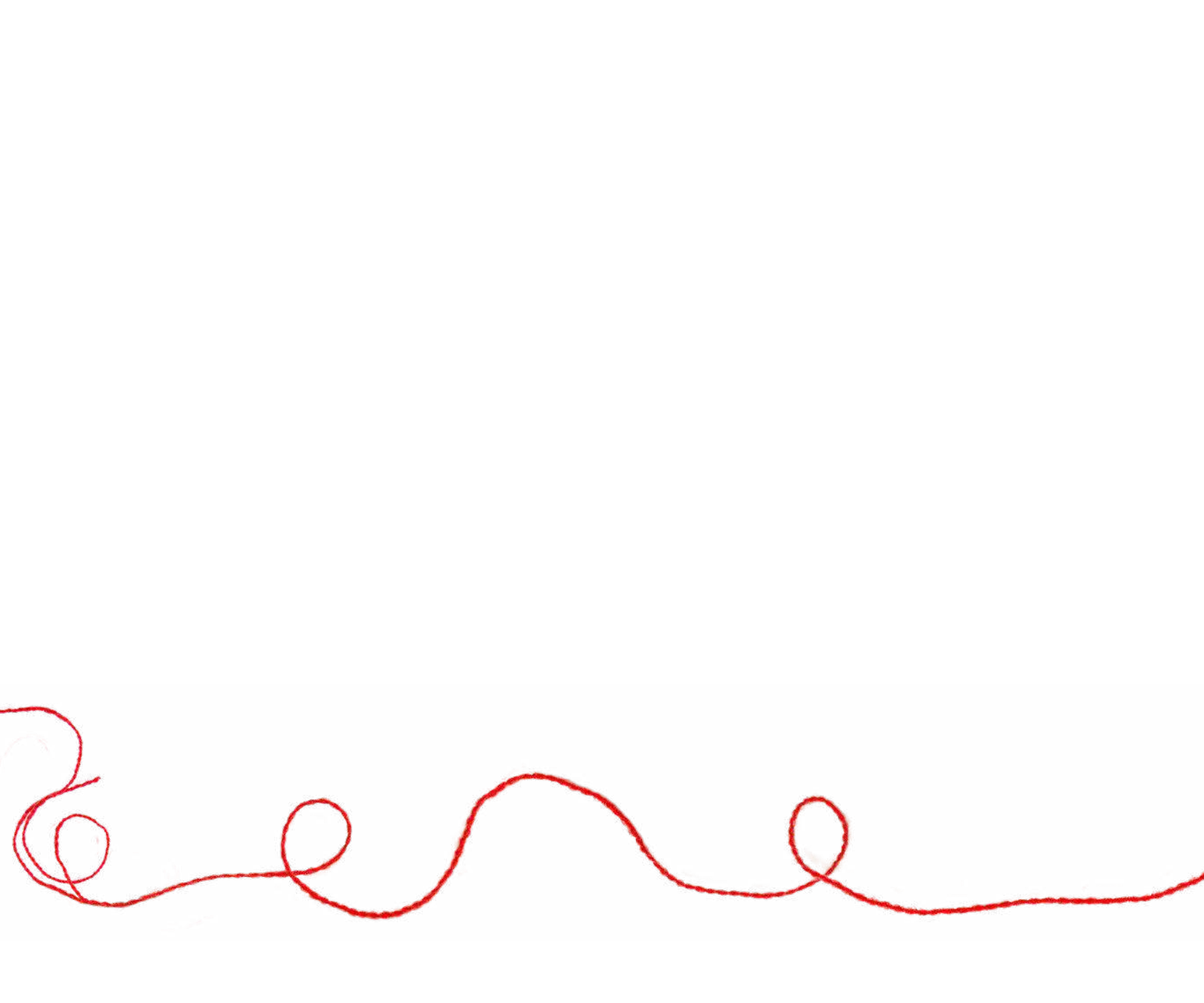




Esperanzas



Hopes



Esperanzas

Las resonancias de este libro giran en torno a la esperanza: “esa cosa con plumas/ que se posa en el alma”, como escribe la poeta Emily Dickinson⁵⁵. Es un cisne y un pájaro de origami que dan alas a la imaginación de otros mundos posibles. La esperanza es una transformación que convierte las balas en mariposas y los asaltos armados en abrazos. Es el sonido que da voz a quien el conflicto había silenciado, la visión de la horrible noche cesando y de un amanecer con una vida mejor, y es lo que va de la mano con la paz, el amor y la comprensión mutua. También es un privilegio del que algunxs colombianxs no pueden disfrutar. Por último, la esperanza es posible gracias al propio acto de bordar: la aguja, el hilo y las resonancias textiles que crean.

“Destejé la idea de que estaba dando lo suficiente por el país... Hay mucho, mucho que hacer... Siento que destejé la burbuja, a pesar de que me considero fuera de la burbuja con respecto a mucha gente... Y qué retejé la esperanza de que nos demos cuenta que hay mucho sufrimiento y dolor [aunque] han pasado tantos años desde el proceso de paz. Incluso cuando uno escucha que todavía hay grupos muy fuertes y que se están tomando ciertos municipios, igual retejo la esperanza de que existan personas interesadas en cambiar esa realidad del país. Yo creo que es algo que se tiene que sostener, porque el proceso de paz dio eso: esperanza para muchas personas. Al dilatar las cosas, la gente se está cansando de no ver resultados inmediatos, pero no podemos esperar que más de 50 años de violencia se solucionen en un año o en dos. Entonces retejo mi apoyo y mi esperanza para que esto cambie” (Conversación personal con Erika, Medellín, 2022).

55 Emily Dickinson (s.f./n.d.) “‘Hope’ is the thing with feathers”, *Poetry Foundation*, <https://www.poetryfoundation.org/poems/42889/hope-is-the-thing-with-feathers-314>.



Al igual que la esperanza expresada en estas palabras, las esperanzas en las resonancias textiles son concretas, y para algunos de los creadores están relacionadas con «el cambio [que] es hoy». Son expresiones de lo que el filósofo alemán Ernst Bloch llama «el principio de la esperanza»: la esperanza como principio-guía de la acción orientada hacia el futuro que busca hacer realidad la utopía de una vida mejor que quizá aún no sea realidad, pero que es eminentemente posible⁵⁶.

A pesar de los prolongados conflictos sociales y políticos en Colombia, con sus continuas violencias armadas, tener esperanza no es ingenuo. De hecho, como han demostrado Oded Adomi Leshem y Eran Halperin, “la esperanza es un componente esencial en la búsqueda de cualquier cambio político, incluida la búsqueda de la paz”, siendo “no sólo un resultado obvio de un proceso de paz exitoso”, sino “también una de sus fuentes”⁵⁷. Como tales, estas resonancias demuestran el deseo y la expectativa de sus creadores de que un mundo diferente—menos violento y más diverso y equitativo—es posible, y son un acto hacia la creación de este mundo:

“Con un cambio de vida, dejar las armas, dejar la violencia y empezar a utilizar en vez de un arma un hilo, utilizar un telar para bordar sueños, para abordar, dejar plasmado...tristeza, dolor; que se cambie esta situación en alegría, en esperanza, en motivación” (Conversación personal con José y Nita, Cali, 2023).

⁵⁶ Bloch, E. (2007) *El principio esperanza*, vol. 1, Madrid: Editorial Trotta.

⁵⁷ Leshem, O. A. and Halperin, E. (2020) ‘Hope During Conflict’, in *Historical and Multidisciplinary Perspectives on Hope*, edited by S. C. van der Heuvel, Cham: Springer, p. 179; véase también Leshem, O. A. (2023) *Hope Amidst Conflict: Philosophical and Psychological Explorations*. Oxford: Oxford University Press.



Hope

The resonances in this book are about hope: “the thing with feathers/ that perches in the soul”, as poet Emily Dickinson writes.⁵⁸ It is a swan and an origami bird who give wings to imaginations of other possible worlds. Hope is a transformation that turns bullets into butterflies and armed assaults into hugs. It is the sound that gives voice to those whom the conflict had silenced, the vision of the horrible night ending and the dawn of a better life. And it is that which goes hand in hand with peace, love, and mutual understanding. It is also a privilege which some fellow Colombians may not enjoy. Not least, hope is made possible by the act of embroidering itself: by the needle, the thread, and the textile resonances they create.

“I unstitched the idea that I was giving enough for the country... There is a lot, a lot to do... I feel like I've unstitched the bubble, even though I consider myself outside the bubble as compared to a lot of people... And what I restitched is the hope that we realise that there is a lot of suffering and pain [even though] so many years have passed since the peace process began. Even when one hears that there are still very strong groups and that they are taking over certain municipalities, I still restitch the hope that there are people interested in changing this reality in the country. I believe that this is something that has to be sustained, because the peace process has given hope to many people. When things stall, people are getting tired of not seeing immediate results, but we cannot expect more than 50 years of violence to be solved in a year or two. So I restitch my support and my hope that this will change” (Personal conversation with Erika, Medellín, 2022).

58 Dickinson E. (s.f./n.d.) “‘Hope’ is the thing with feathers”, Poetry Foundation, <https://www.poetryfoundation.org/poems/42889/hope-is-the-thing-with-feathers-314>.



Like the hope expressed in these words, the hopes in the textile resonances are concrete, and for some of the makers they are related to “the change [that] is today”. They are expressions of what German philosopher Ernst Bloch calls “the principle of hope”: hope as a guiding principle of future-oriented action that seeks to realise the utopia of a better life that may not yet be reality, but which is eminently possible.⁵⁹

Despite the prolonged social and political conflicts in Colombia, with their ongoing armed violences, being hopeful is anything but naïve. Indeed, as Oded Adomi Leshem and Eran Halperin have shown, “hope is an essential component in the pursuit of any political change, including the pursuit of peace”, being “not only an obvious outcome of a successful peace process” but “also one of its sources”.⁶⁰ As such, these resonances attest to their makers’ wish and expectation that a different—less violent and more diverse and equitable—world is possible, and they are an act towards creating this world:

"With a change of life, giving up weapons, giving up violence, and starting to use a thread instead of a weapon, a loom to embroider dreams, dealing with and leaving behind...sadness, pain; that this situation be changed into joy, hope, and motivation" (Personal conversation with José and Nita, Cali, 2023).

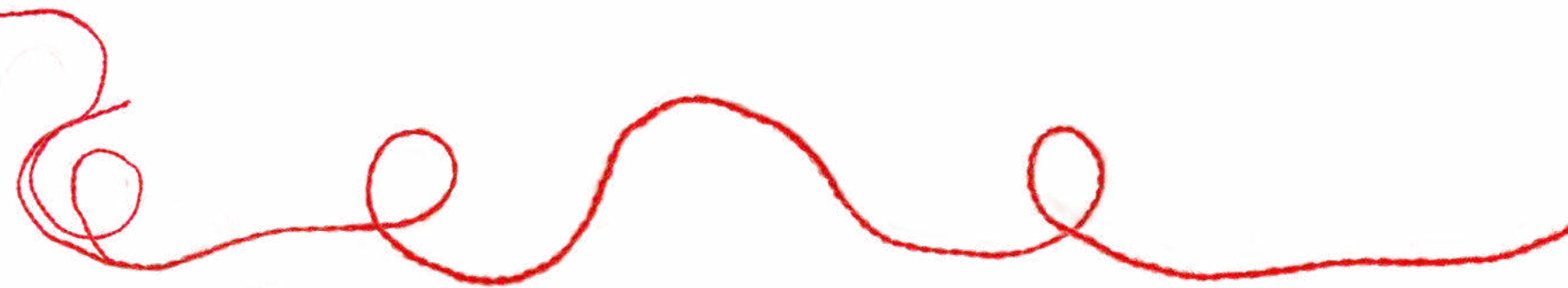
⁵⁹ Bloch, E. (1995) *The Principle of Hope, Volume 1*. Cambridge: MIT Press.

⁶⁰ Leshem, O. A. and Halperin, E. (2020) ‘Hope During Conflict’, in *Historical and Multidisciplinary Perspectives on Hope*, edited by S. C. van der Heuvel, Cham: Springer, p. 179; see also Leshem, O. A. (2023) *Hope Amidst Conflict: Philosophical and Psychological Explorations*. Oxford: Oxford University Press.





Mariposas por balas / Butterflies for bullets.
Daniela Peña, Bogotá (2022)





Un mundo posible / A possible world.
Antonia Arias, Medellín (2021)



Qué el tejido nos regrese la voz / Let the fabric give us back our voice.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Esperanza / Hope. Isabel González, Medellín (2021)



Esperanza / Hope.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)





El amor, la paz, la esperanza es privilegio / Love, peace, hope is a privilege.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



El cambio es hoy / The change is today.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Paz, comprensión y esperanza / Peace, understanding and hope.
Paula, Bogotá (2022)



Vida y muerte / Life and death.
Museo Nacional, Bogotá (2023)





Lo que se necesita para destejer el enemigo interno / What it takes to unstitch the internal enemy. Nini Jhoana Soto, Bogotá (2023)



El cisne / The swan.
Museo Nacional, Bogotá (2023)

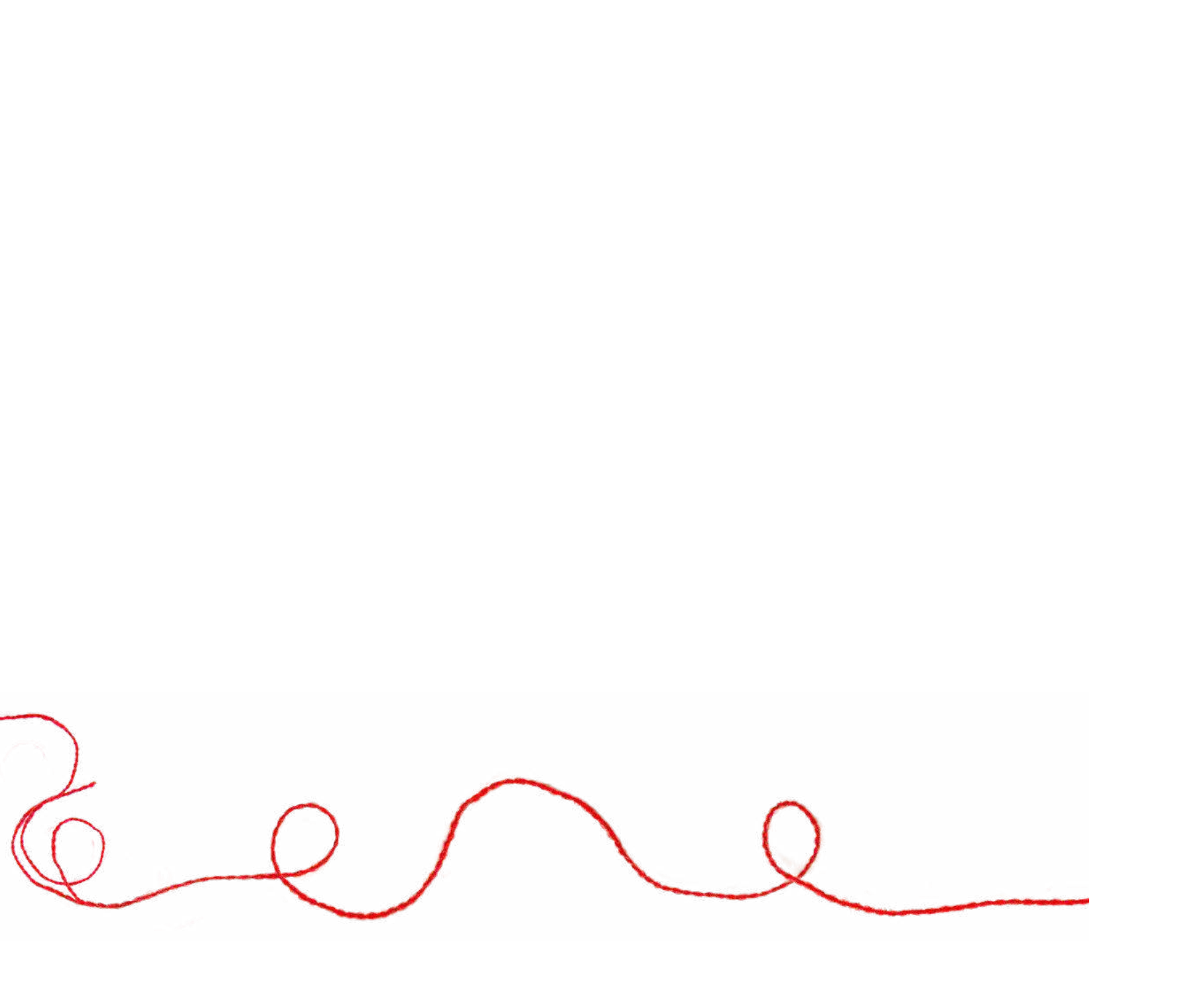


Vivir mejor / Living better.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



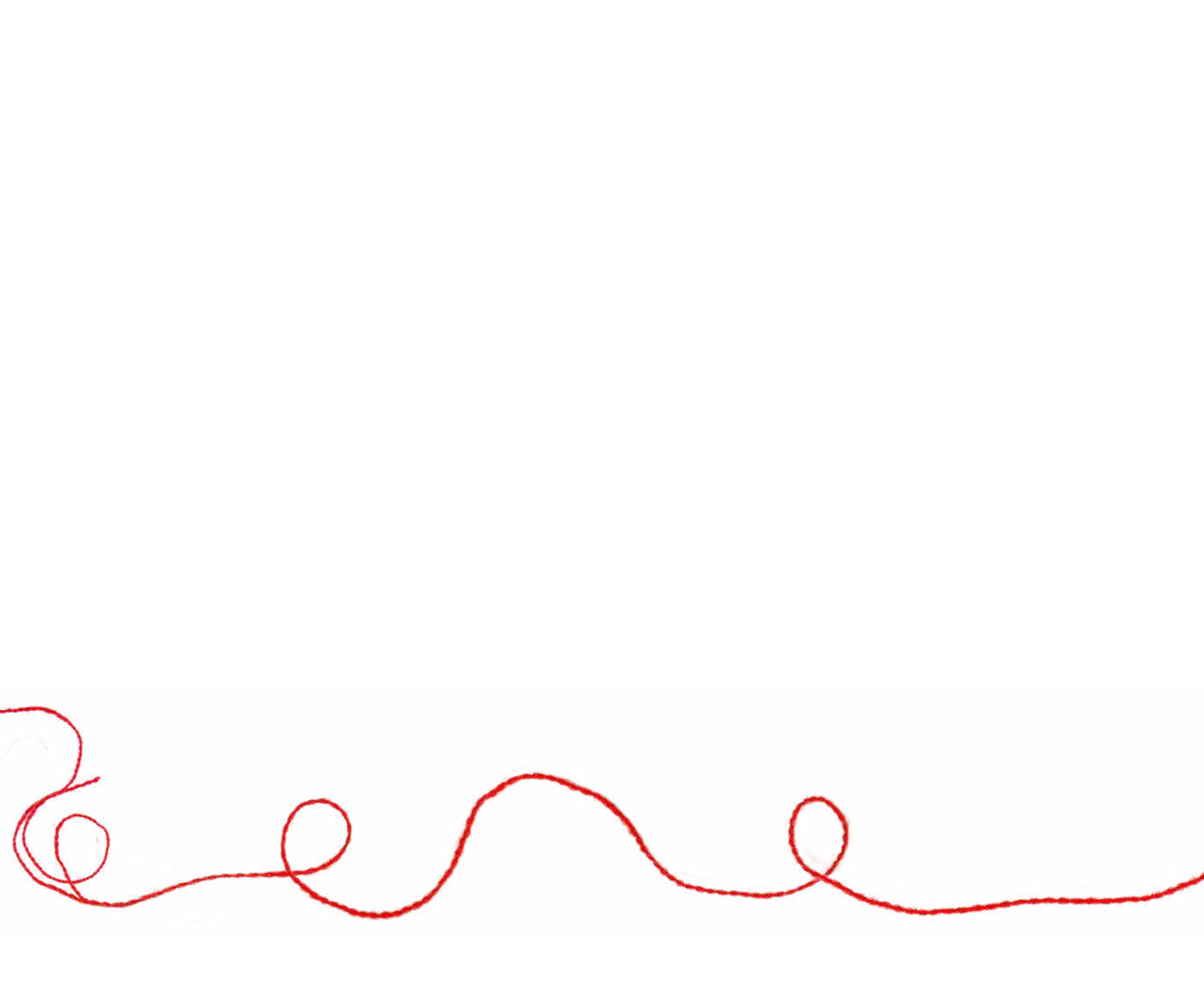
Cesará la horrible noche / The horrible night will end.
FADP, Cali (2023)





Justicia

Justice



Justicia

En estas resonancias textiles la justicia se entreteje de diversas maneras. Por una parte emerge la justicia transicional relacionada con hechos específicos del pasado, que los textiles denuncian y conmemoran, buscando verdad, justicia y no repetición. Se trata de crímenes cometidos por las fuerzas de seguridad del Estado, como los 6.402 «falsos positivos», civiles asesinados por el ejército colombiano entre 2002 y 2008 presentados como “bajas” guerrilleras. El clamor de justicia se representa en la resonancia con el rostro de Álvaro Uribe, presidente de Colombia en aquel momento, quien lleva en su frente el número de víctimas de este hecho⁶¹. Otra resonancia conmemora las ejecuciones extrajudiciales de siete personas relacionadas con la Unión Patriótica, movimiento político legal de izquierda que había surgido de las negociaciones entre las FARC y el gobierno colombiano. La masacre de Fusagasugá, el 18 de agosto de 1991, llevada al bordado, hace parte del exterminio sistemático de este movimiento⁶².

Los hilos narran también la solicitud de respuestas sobre la desaparición de un padre en la violenta toma por la guerrilla M-19 y recaptura por las fuerzas de seguridad del Palacio de

61 Jurisdicción Especial para la Paz—JEP. (2021) ‘La JEP hace pública la estrategia de priorización dentro del Caso 03, conocido como el de falsos positivos’, Comunicado 019 de 2021, <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/La-JEP-hace-pública-la-estrategia-de-priorización-dentro-del-Caso-03-conocido-como-el-de-falsos-positivos.aspx>.

62 Centro Nacional de Memoria Histórica. (s.f./ n.d.) ‘La violencia contra las y los militantes y dirigentes de la Unión Patriótica: el caso región de Bogotá y Cundinamarca’, *Archivo Virtual de los Derechos Humanos y Memoria Histórica*, <https://bit.ly/3Z6txgE>, pp. 31-37; Romero Ospina, R. (2012) *Unión Patriótica: Expedientes contra el olvido*, segunda edición, Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.



Justicia de Bogotá en 1985⁶³. Mientras, otro bordado conmemora un caso más reciente: el asesinato a tiros de Dilan Cruz, de 18 años, durante una manifestación política en Bogotá por un miembro del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) el 23 de noviembre de 2019⁶⁴. A esto se suma una demanda textil para detener todo reclutamiento forzado en Colombia.

Aparece, a su vez, otra forma de justicia más difusa, en donde esta se asume como «el fruto que se cose en paz para los que hacen la paz», como la casa segura donde las verdades pueden ser dichas y serán escuchadas, centrando el perdón, e imaginando la justicia junto con el amor y la paz, o junto con la verdad y la libertad como las llaves que abren las jaulas. Es claro un deseo de paz que resuena cuando se expresa: “Prefiero la paz más injusta a la más justa guerra” o cuando aparecen preguntas que nos movilizan:

“¿Cómo te has sentido tú?, ¿te has visto afectado de alguna forma por la violencia en nuestro país?, ¿Qué es lo que quieres para nuestro país?, ¿qué es lo que quieres para nuestra sociedad? Si queremos construir sociedad, ¿cómo lo podemos hacer?, ¿y cuál es nuestra visión?” (Conversación personal con José y Nita, Cali, 2023).

A pesar de las críticas académicas⁶⁵ sobre los límites y las consecuencias imprevistas de la justicia transicional, para los creadores de estas resonancias textiles está claro que tanto la no repetición de violencias pasadas, como un futuro más justo, están intrínsecamente entrelazados con la búsqueda de la justicia y la no repetición de la violencia.

63 Gómez Gallego, JA, Herrera Vergara, JR & Pinilla Pinilla, N. (2010) Informe final de la Comisión de la Verdad sobre los hechos del Palacio de la Justicia, Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, https://www.consejodeestado.gov.co/wp-content/uploads/2017/10/Informe_final_Comisi%C3%B3n_de_la_Verdad.pdf.

64 Forensic Architecture. (s.f./ n.d.) ‘The Killing of Dilan Cruz’, <https://forensic-architecture.org/investigation/the-killing-of-dilan-cruz>.

65 Sharp, D. N. (2019) ‘What Would Satisfy Us? Taking Stock of Critical Approaches to Transitional Justice’, *International Journal of Transitional Justice*, 13(3), pp. 570–589, <https://doi.org/10.1093/ijtj/ijz018>.



Justice

In these textile resonances, justice is interwoven in various ways. On the one hand, transitional justice emerges in relation to specific past events, which the textiles denounce and memorialise, seeking truth, justice and non-repetition. These include crimes committed by the state security forces, such as the 6,402 “false positives”, civilians murdered by the Colombian military between 2002 and 2008 and passed off as guerrilla “casualties”. The call for justice is represented in the resonance with the face of Álvaro Uribe, president of Colombia at the time, who bears the number of victims of these acts on his forehead.⁶⁶ Another resonance commemorates the extrajudicial killings of seven persons related to the Patriotic Union, a legal left-wing political movement that had emerged from negotiations between the FARC and the Colombian government. The massacre of Fusagasugá on 18 August 1991, referenced in the embroidery, is part of the systematic extermination of this movement.⁶⁷

66 Jurisdicción Especial para la Paz—JEP. (2021) ‘La JEP hace pública la estrategia de priorización dentro del Caso 03, conocido como el de falsos positivos’, Comunicado 019 de 2021, <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/La-JEP-hace-pública-la-estrategia-de-priorización-dentro-del-Caso-03-conocido-como-el-de-falsos-positivos.aspx>.

67 Centro Nacional de Memoria Histórica. (s.f./ n.d.) ‘La violencia contra las y los militantes y dirigentes de la Unión Patriótica: el caso región de Bogotá y Cundinamarca’, *Archivo Virtual de los Derechos Humanos y Memoria Histórica*, <https://bit.ly/3Z6txgE>, pp. 31-37; Romero Ospina, R. (2012) *Unión Patriótica: Expedientes contra el olvido*, segunda edición, Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.



The threads also narrate the demand for answers about the disappearance of the father in the Palace of Justice's violent siege by the M-19 guerrilla and recapture by security forces in Bogota in 1985.⁶⁸ Meanwhile, another embroidery commemorates a more recent case, the shooting of 18-year-old Dilan Cruz during a political demonstration in Bogotá by a member of the Colombian national riot police unit ESMAD on 23 November 2019. Added to this is a textile demand to stop all forced recruitment in Colombia.⁶⁹

At the same time, another, more diffuse form of justice emerges, in which it is seen as “the fruit that is sewn in peace for those who make peace”, as the safe house where truths can be spoken and will be heard, centring forgiveness, and imagining justice together with love and peace, or together with truth and freedom as the keys that open cages. There is a clear desire for peace that resonates when people say: “I prefer the most unjust peace to the most just war”, or when questions arise that motivate us:

"How have you felt? Have you been affected in any way by the violence in our country? What is it that you want for our country? What is it that you want for our society? If we want to build society, how can we do it? And what is our vision" (Personal conversation with José and Nita, Cali, 2023).

68 Gómez Gallego, JA, Herrera Vergara, JR & Pinilla Pinilla, N. (2010) Informe final de la Comisión de la Verdad sobre los hechos del Palacio de la Justicia, Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, https://www.consejodeestado.gov.co/wp-content/uploads/2017/10/Informe_final_Comisi%C3%B3n_de_la_Verdad.pdf.

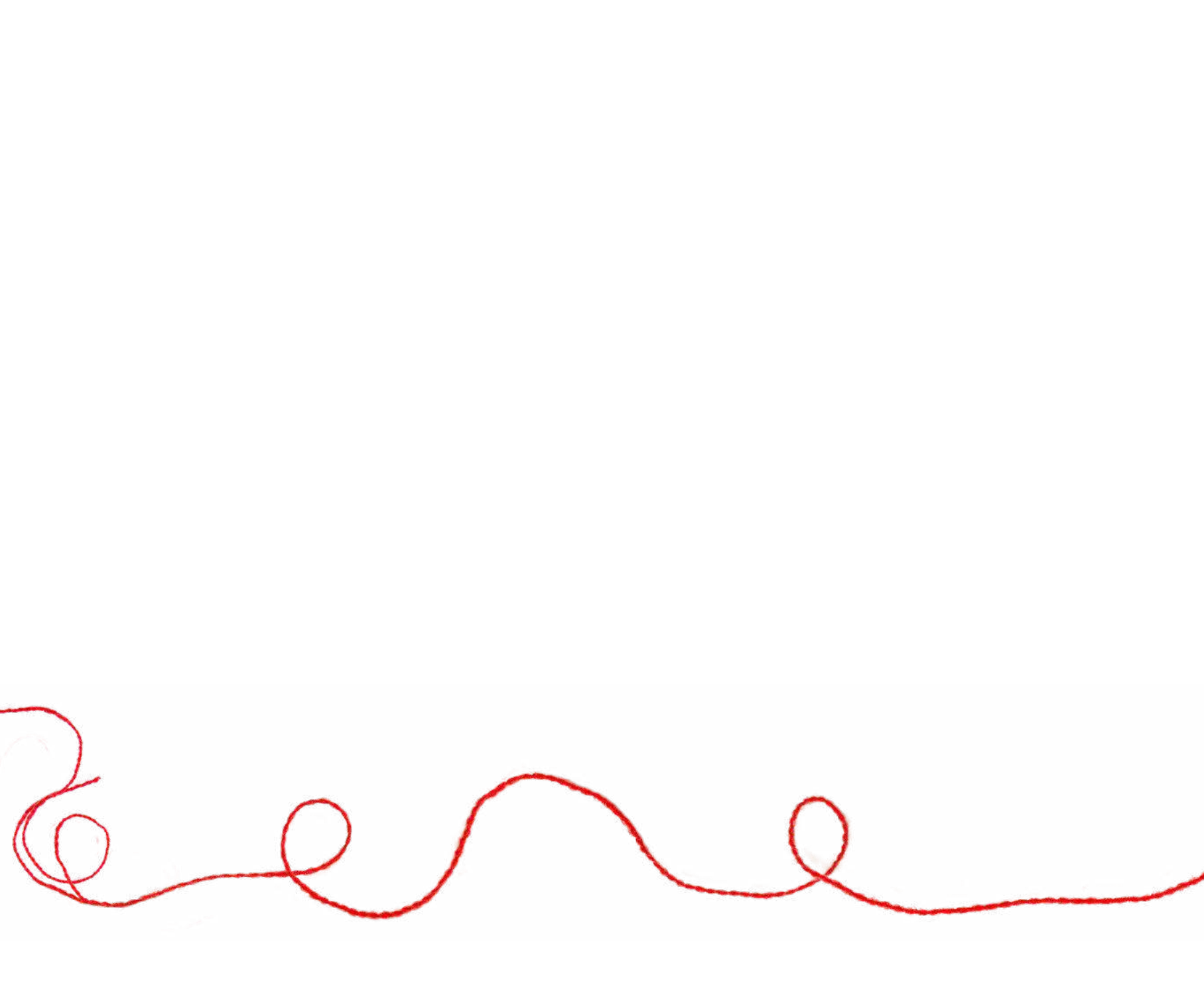
69 Forensic Architecture. (s.f./ n.d.) ‘The Killing of Dilan Cruz’, <https://forensic-architecture.org/investigation/the-killing-of-dilan-cruz>.



Academic critiques⁷⁰ of the limits and unintended consequences of transitional justice notwithstanding, for the creators of these textile resonances both the non-repetition of past violences and a more just future are intrinsically intertwined with the quest for justice and non-repetition of violence.

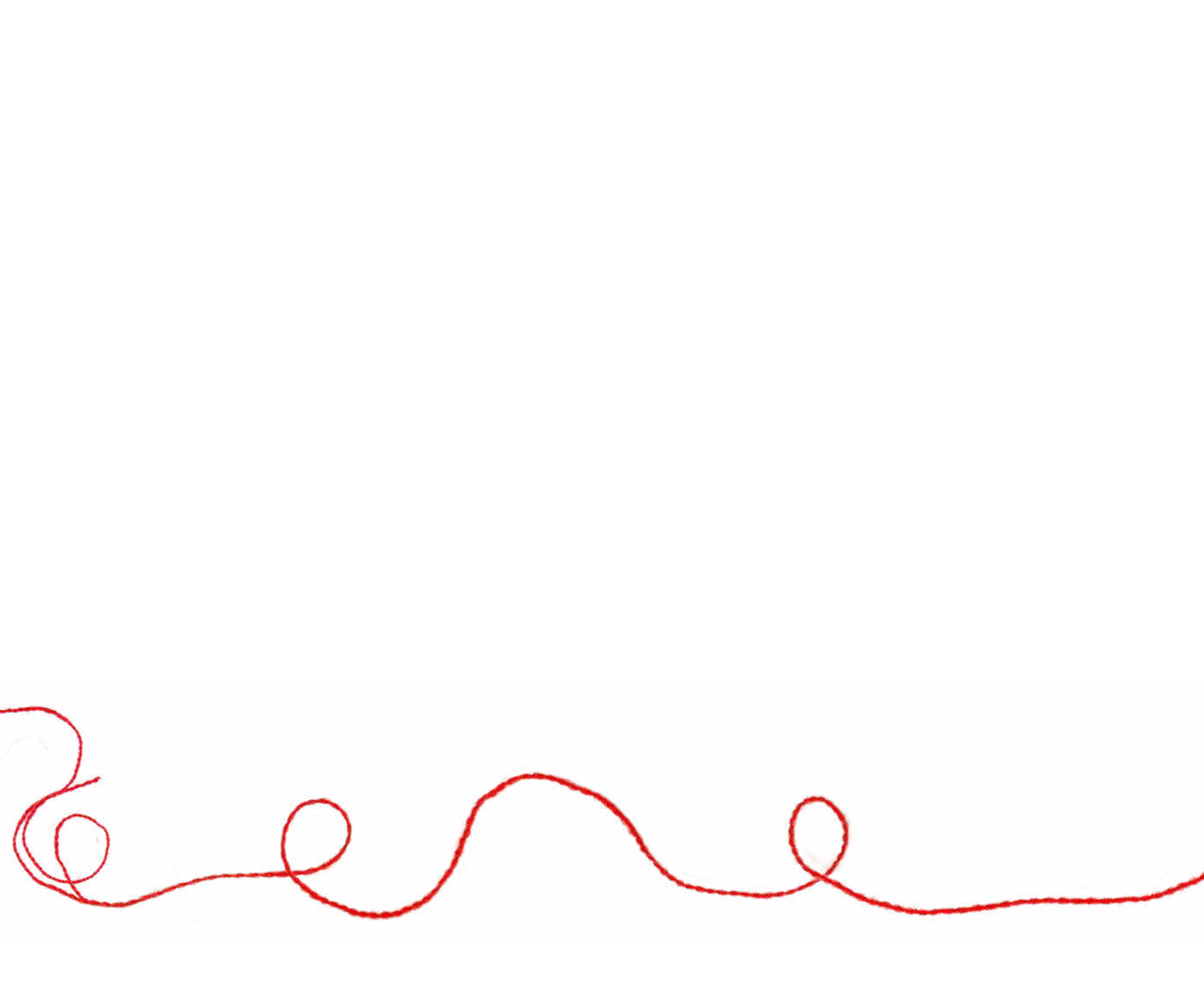
70 Sharp, D. N. (2019) 'What Would Satisfy Us? Taking Stock of Critical Approaches to Transitional Justice', *International Journal of Transitional Justice*, 13(3), pp. 570–589, <https://doi.org/10.1093/ijtj/ijz018>.

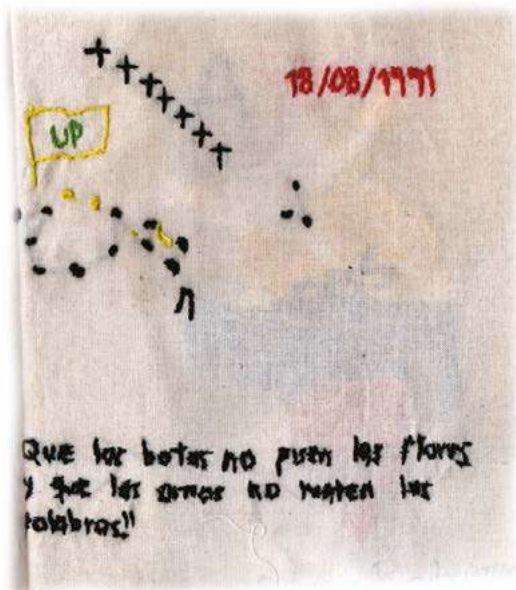






6.402,
Julia Lando - Badcat Bordados,
Medellín (2022)





La masacre UP de Los Palacios / The UP massacre of the Palacios.
Patricia Rodríguez, Fusagasugá (2022)



La paz y la justicia reine en nuestros corazones / Peace and justice reign in our hearts, Medellín (2022)



Prefiero la paz más injusta a la más justa guerra / I prefer the most unjust peace to the most just war. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Sebastián, Medellín (2022)





Perdón / Forgiveness.
Luis Manjarrés, Bogotá (2022)



No más reclutamiento en Colombia / No more recruitment in Colombia.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)

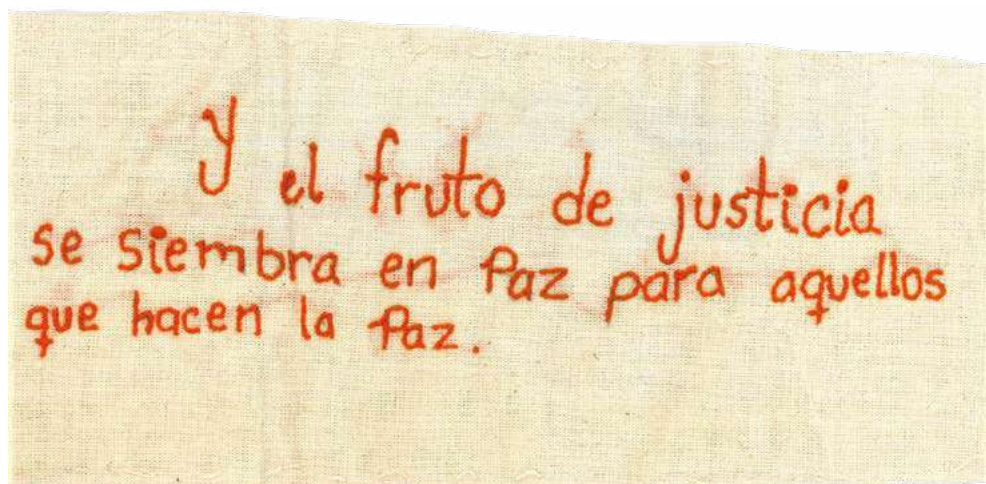


Pidiendo la libertad de mi padre junto a mi madre
por el conflicto armado en la Plaza de Bolívar / Calling for my father's freedom
together with my mother regarding the armed conflict in the Plaza de Bolívar.
Brayan Franco, Bogotá (2023)



Recordando a mi amigo de Colegio Dilan Cruz / Remembering my school
friend Dilan Cruz. Willington Esteban Caro, Bogotá (2023)





Fruto de justicia / Fruit of justice.
Museo Nacional, Bogotá (2023)



Verdad, Justicia, Libertad / Truth, justice, freedom.
Semillero de Paz Llano Verde, Cali (2023)

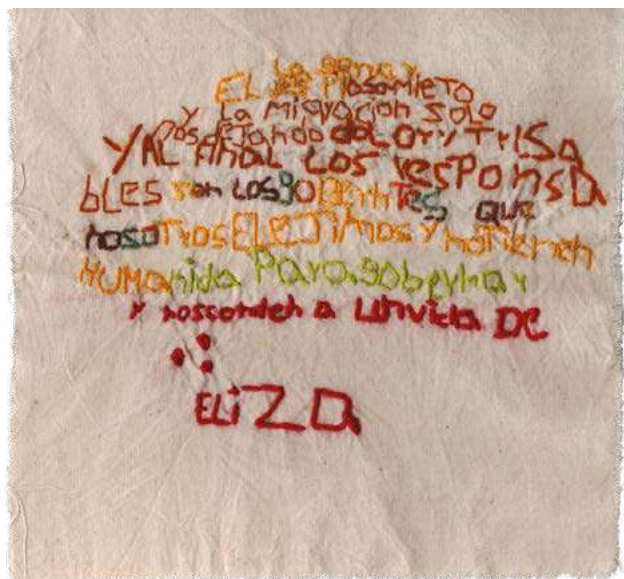


Perdón / Forgiveness.
Málaga (2024)



Homenaje / Tribute.
Mariela Badillo, Bucaramanga (2024)





Elizabeth, Bucaramanga (2024)



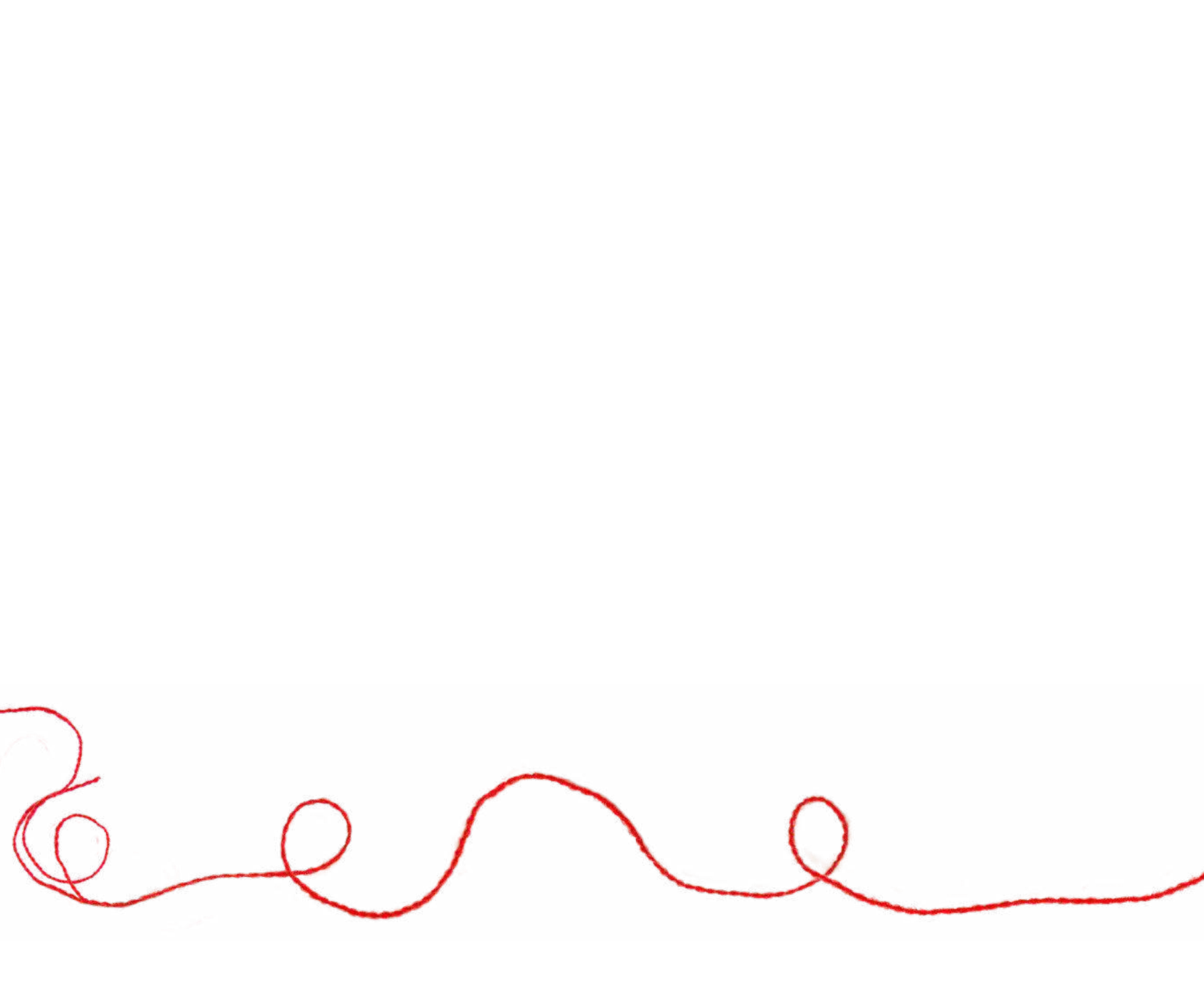
Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)



Libertad



Freedom



Libertad

Las resonancias textiles de este libro declaran su libertad de pensamiento, conciencia y creencia en el ámbito político, social y personal. Son historias que se entrelazan con la revolución de la vida, sus propios deseos y la invitación a vivir la libertad aún en medio de las realidades territoriales adversas.

Muestran rostros de mujeres que se hilan con poéticas del soltar, ser, hilar, romper, fluir y desbordar. Contienen consignas decididas de vivir sin miedo a la calle que provoca y reta a amar la vida y volver a ser libres. Resonancias que invitan a rehabilitar sin miedo los lugares donde se nació, donde se vive, se crea y se lidera. La valentía y la resistencia se bordan para la libertad, así como la tranquilidad y la paz.

“Yo te nombro libertad” y un ave en pleno vuelo, plantean la libertad como una decisión, como un derecho en constante cimentación. Este extenso diálogo representa el ánimo de una joven generación que lideró las protestas del paro del 2019–2021 por medio del arte. La generación del despertar cultural y político en Colombia demandó un cambio ante la imposibilidad de acceder a derechos básicos como la educación y la salud que impone un sistema neoliberal. Tiene un principio claro: el no abandonar sus sueños y ser libres.

“O sea, siempre teniendo en cuenta lo que es el término de la responsabilidad, pero sin coartar la libertad, la libertad de expresión, la libertad de poder expresar nuestro sentir y nuestras ideas...” (Conversación personal con José y Nita, Cali, 2023).



Estas resonancias son una expresión por medio de la aguja y el hilo de lo que Marie-Astrid Dupret ha descrito como una «constante en la historia de la humanidad», o sea: “su capacidad para desmontar las ideologías y reaccionar contra su esclavización por dogmatismos y engaños. Reanudar con el deseo, el saber y la acción, como manera para retomar las riendas de su vida... mediado por un imaginario de Buen Vivir, opuesto al afán consumidor, abren el camino a una nueva humanidad, capaz de detener la vorágine neoliberal”⁷¹.

71 Dupret, M.-A. (2018) ‘La servidumbre voluntaria del sujeto posmoderno’, *Ecuador Debate* 104, pp. 39.



Freedom

The textile resonances of this book declare their freedom of thought, conscience, and belief in the political, social, and personal spheres. Their stories are interwoven with the revolution of life, their makers' own desires, and the invitation to live freedom even in the midst of adverse territorial realities.

They show women's faces interwoven with poetics of letting go, being, spinning, breaking, flowing, and overflowing. They contain determined calls to live without fear of the street, which provoke and challenge us to love life and be free again. The resonances invite us to fearlessly re-inhabit the places where we were born, where we live, create, and lead. Courage and resistance, as well as tranquillity and peace, are embroidered in relation to freedom.

“I name you freedom” and a bird in full flight posit freedom as a decision, as a right in a constant process of cementation. This extensive dialogue represents the spirit of a young generation that led the protests of the 2019-2021 strike through art. The generation of cultural and political awakening in Colombia demanded a change in the face of the impossibility of accessing basic rights such as education and health, imposed by a neoliberal system. They have a clear principle: not to abandon their dreams and to be free.

“In other words, always bearing in mind the concept of responsibility, but without restricting freedom, freedom of expression, freedom to express our feelings and our ideas...” (Personal conversation with José and Nita, Cali, 2023).



These resonances are an expression by means of needle and thread of what Marie-Astrid Dupret has described as a “constant in the history of humanity”, namely: “its capacity to dismantle ideologies and to react against its enslavement by dogmatisms and deceptions. Resuming with desire, knowledge and action, as a way to take back the reins of their lives... mediated by an imaginary of Good Living, opposed to consumerism, opens the way to a new humanity, capable of stopping the neoliberal maelstrom.”⁷²

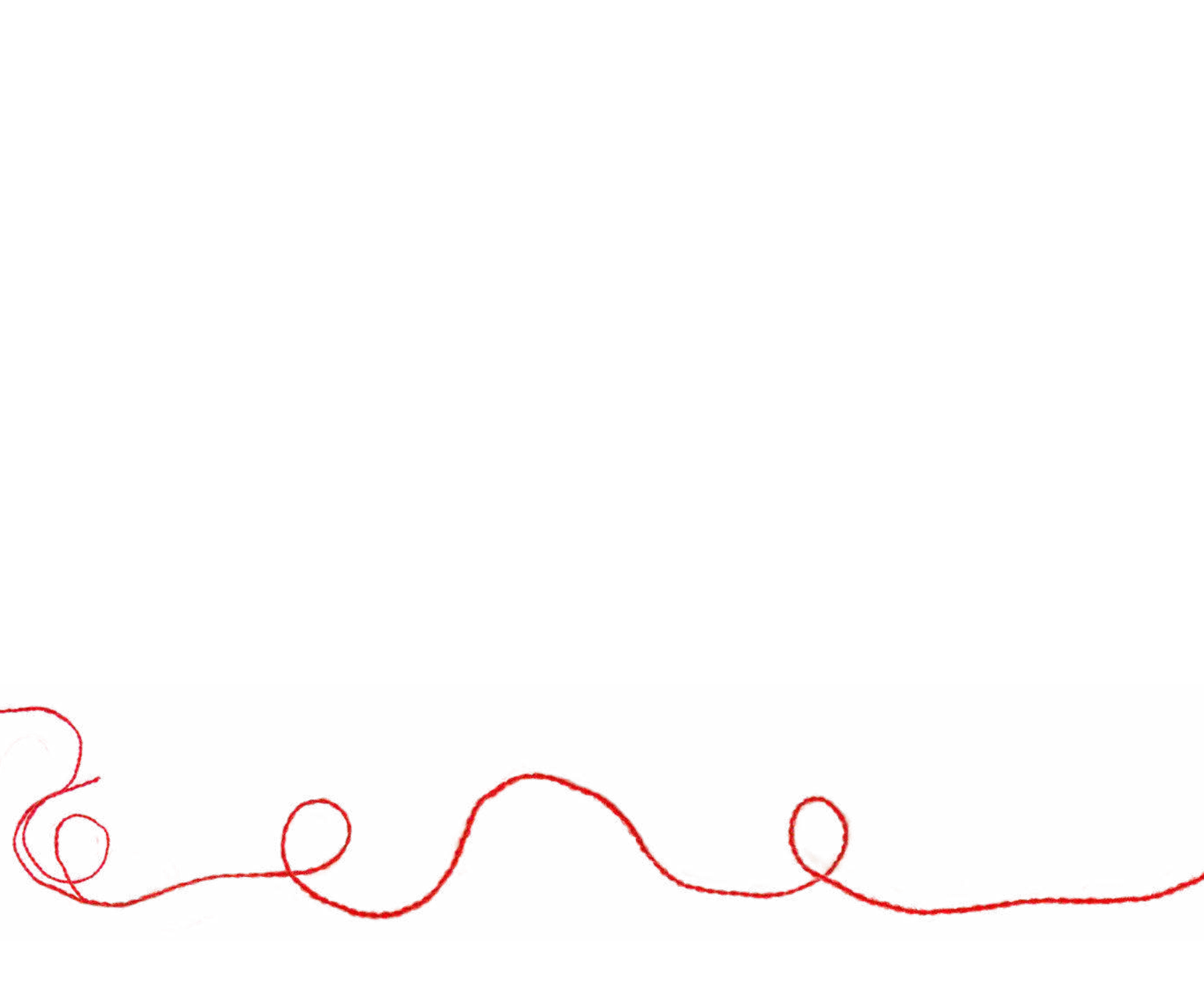
72 Dupret, M.-A. (2018) ‘La servidumbre voluntaria del sujeto posmoderno’, *Ecuador Debate* 104, p. 39



Yo te nombro
libertad



Yo te nombro / I name you.
Jimena Pardo, Londrés (2021)





Vive la vida / Live life. La Trocha.
Sentires de la Montaña, Popayán (2023)



Soltar, ser, hilar, romper, fluir, desbordar / Let go, be, spin, break, flow,
overflow. Ángela Lorena Peña, Popayán (2022)



Volver a amar la vida / Loving life again.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Volver a ser libre / To be free again.
Karen Muñoz, Bogotá (2022)





Sin miedo a la calle / Without fear to the street.
Jennifer Herrera, Bogotá (2022)



Volveré a parirme con los ojos abiertos / I will be reborn with my eyes open. La Trocha. Sentires de la Montaña, Popayán (2022)

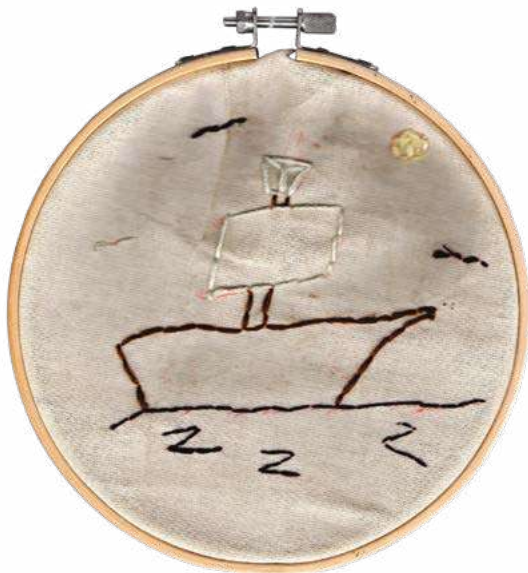


Persigue tu sueño / Chase your dream.
Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Qué no te falte soñarlo, ni cumplirlo / Don't fail to dream nor to achieve it.
Ruth Vargas, Fusagasugá (2022)





Casa de la Cultura Confiar, Medellín (2021)



Tranquilidad / Tranquility.
Sofía Benavides, Bogotá (2022)



Legal en la paz / Legal in peace.
Tania Wilches, Bogotá (2023)



Paz y libertad / Peace and freedom.
José Luis Quemba Gómez Paz, Bogotá (2023)





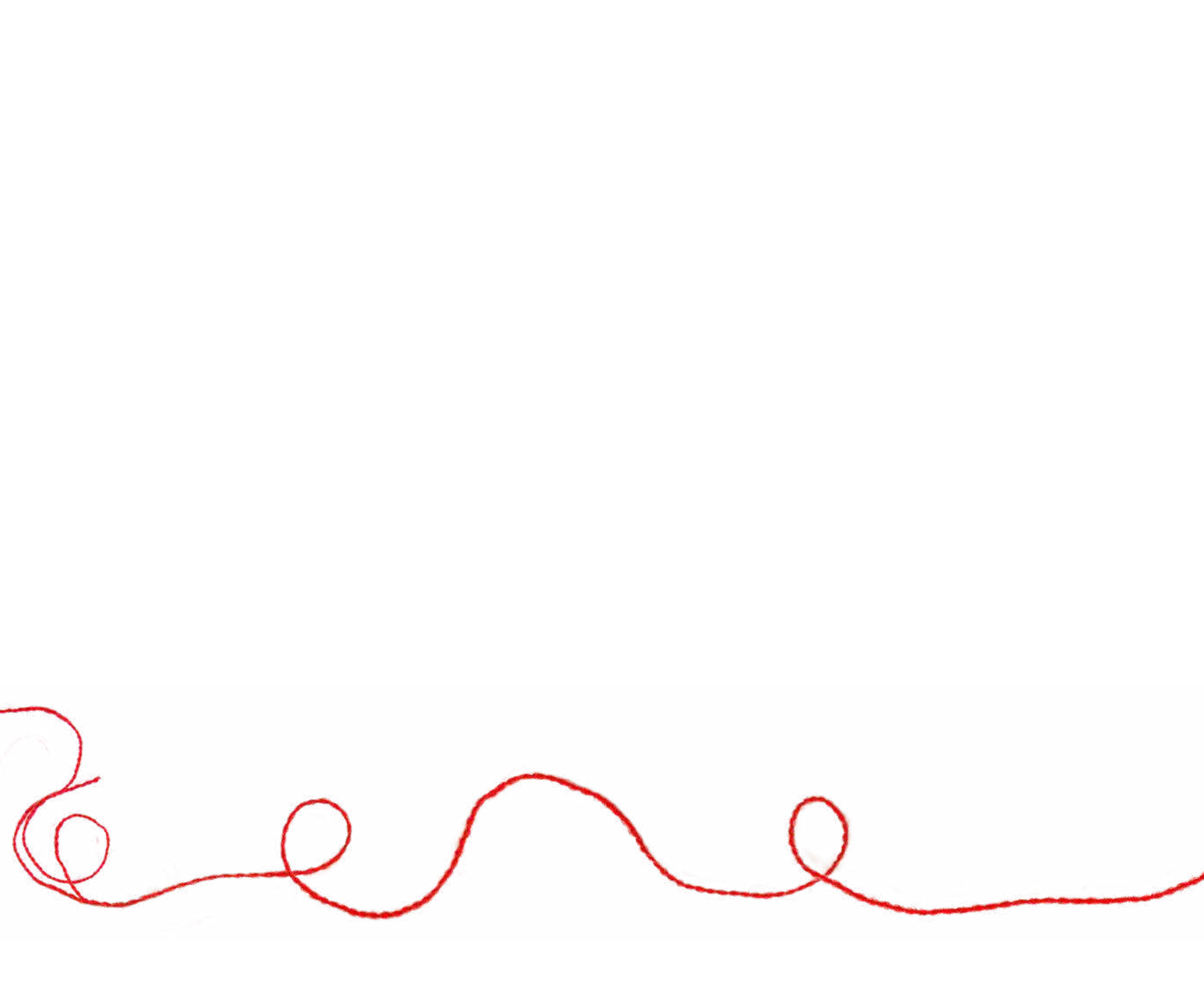
Guacamaya / Macaw.
Tania Wilches, Bogotá (2023)



Resistencias



Resistances



Resistencias

En este libro las resonancias textiles se presentan como palabras bordadas que entran resistencias con re-existencias, pero también con sueños y amor, como declaraciones explícitas. Aparece el maíz como símbolo de semilla que permanece y una imagen de una persona desnuda que acuerpa la resistencia en medio de reclamos de peligro.

Estas piezas resuenan en clave prolongada de resistencia para afirmar la capacidad que tenemos de levantarnos una y otra vez y enarbolar nuestras voces, en medio de distintas tensiones y campos de fuerza. En ese sentido, estos hilos aportan al debate sobre la capacidad de agencia y afirmación del sujeto y su poder generativo para fracturar las relaciones de poder, no solo como grandes actos estructurados, sino como acciones cotidianas, muchas veces invisibles⁷³. Estos actos, que pueden ser simbólicos o materiales, se expresan en estas palabras bordadas con puntadas continuas, pero también con la textura densa de las semillas del maíz o el cuerpo atravesado por la palabra SOS, cuya mejor acepción puede ser Save Our Souls/salven nuestras almas.

En todas ellas, la resistencia se expresa como declaratoria política ante diversas fuerzas que operan en la cotidianidad de estxs bordadorxs⁷⁴, quienes juegan en campos estratégicos inacabados, incesantes y fluidos, donde la resistencia aparece como posibilidad, pero también como acción⁷⁵. En ese sentido nos posiciona como sujetos activos de esta historia colectiva, con posibilidad de hacer y decir, de una manera afirmativa y decidida:

73 De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, México: Universidad Iberoamericana.

74 Scott, J.C. (2004) *Los dominados y el arte de la resistencia*, México: Era.

75 Nieto, J. (2013) *Resistencia civil no armada. La voz y la fuga de las comunidades urbanas*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.



“Cuando comencé a identificar esas narrativas textiles, los ejercicios de interacción comunitaria y las reflexiones del posacuerdo, se me erizó la piel, porque recordé el preciso momento en el que este país le dijo NO a la paz. Y una de las formas que me toca mucho es que uno de los argumentos mediáticos más fuertes fue la mal llamada ‘ideología de género’, que fue nombrada por primera vez por allá, creo en el 95, por el Papa Juan Pablo II. Y es mal nombrada porque básicamente habla de que nuestras identidades son una idea, no son tan reales como la cuerpa y la voz que está narrando este sentir. Y en ese sentido esa conexión hizo como el match, hizo como ese click muy necesario en un proceso muy reciente de tránsito sexual que estoy viviendo. Porque claro, reivindicar precisamente ese lugar de enunciación donde hay formas identitarias que no pertenecen a una hegemonía que hemos habitado por años, vincula directamente a la reivindicación de un montón de víctimas del conflicto que están esperando ser narradas de manera correcta, que están esperando ser recordadas. Y es en ese momento donde reconocí todo ese ejercicio de investigación, frente el trabajo social y comunitario, hizo una conexión directa con eso que motivó muchísimo la existencia y la resistencia de esta travesti” (Conversación personal con Paulina, Medellín, 2022).



Resistances

The textile resonances in this book appear as embroidered words that interweave resistances with re-existences but also with dreams and love as explicit declarations. There is sweetcorn which symbolises the seed that is here to stay and an image of a naked person who resolves to resist in the midst of signs of danger.

These pieces resonate in a prolonged key of resistance, affirming the capacity we have to stand up time and again and to raise our voices in the midst of different tensions and fields of force. In this sense, these threads contribute to the debate on the subject's capacity for agency and affirmation and its generative power to fracture power relations—not only through big, structured acts but also through everyday, often invisible actions.⁷⁶ These actions, which can be symbolic or material, are expressed in the words embroidered in continuous stitch, but also in the dense texture of the seeds of the sweetcorn or the body overlaid with the word SOS, whose truest meaning may be Save Our Souls.

In all of these resonances, resistance is expressed as a political declaration in the face of the diverse forces that operate in the everyday life of their embroiderers,⁷⁷ who play on strategic fields that are open-ended, ongoing, and fluid, where resistance appears as a possibility, but also as an action.⁷⁸ In that sense, it positions us as active subjects of this collective history with the possibility of acting and speaking in an affirmative and decisive way:

76 De Certeau, M. (2011) *The Practice of Everyday Life*, 3rd edition, Berkeley: University of California Press.

77 Scott, J.C. (1992) *Domination and the Arts of Resistance*, revised edition, New Haven: Yale University Press.

78 Nieto, J. (2013) *Resistencia civil no armada. La voz y la fuga de las comunidades urbanas*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.

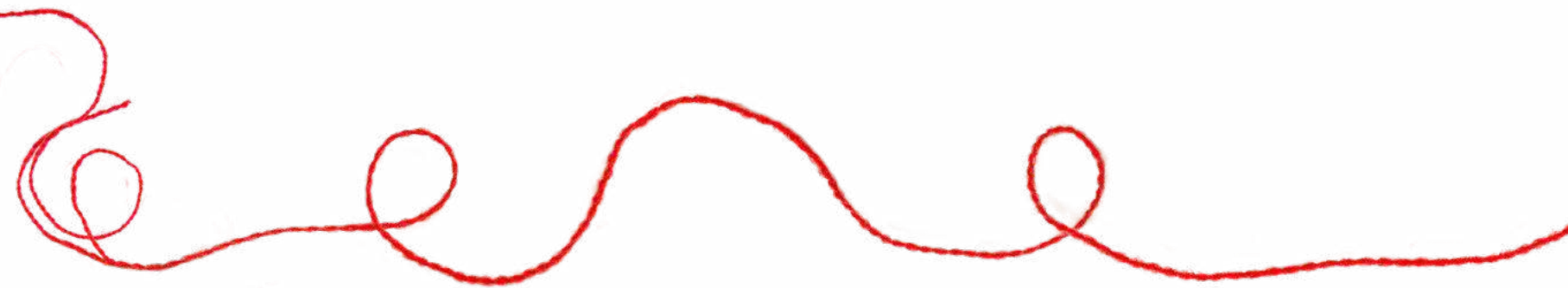


“When I began to get to know those textile narratives, the exercises of community interaction, and the reflections of the post-agreement, my skin crawled because I remembered the precise moment when this country said NO to peace [in a referendum about the peace agreement]. And one of the ways this touches me a lot is that one of the strongest media arguments was the misnamed ‘gender ideology’, which was first mentioned back in ‘95, I think, by Pope John Paul II. And it's misnamed because it basically talks about our identities being an idea, that they are not as real as the body and the voice that is narrating this feeling. And in that sense I made that connection, it made that very necessary click in a very recent process of sexual transition that I'm going through. Because, of course, the vindication of precisely that place of enunciation where there are forms of identity that don't belong to a hegemony that we have lived with for years, links directly to the vindication of a lot of victims of the conflict who are waiting to be narrated in a correct way, who are waiting to be remembered. And it was at that moment that I recognised that the whole research exercise [of (Un-)Stitching Gazes] in relation to social and community work made a direct connection with that which motivated the existence and resistance of this transvestite” (Personal conversation with Paulina, Medellín, 2022).





Semilla / Seed.
Águeda Torres Marín, Medellín (2021)





Tejiendo la re-existencia / Stitching re-existence. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Re-existir / Re-existing. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)

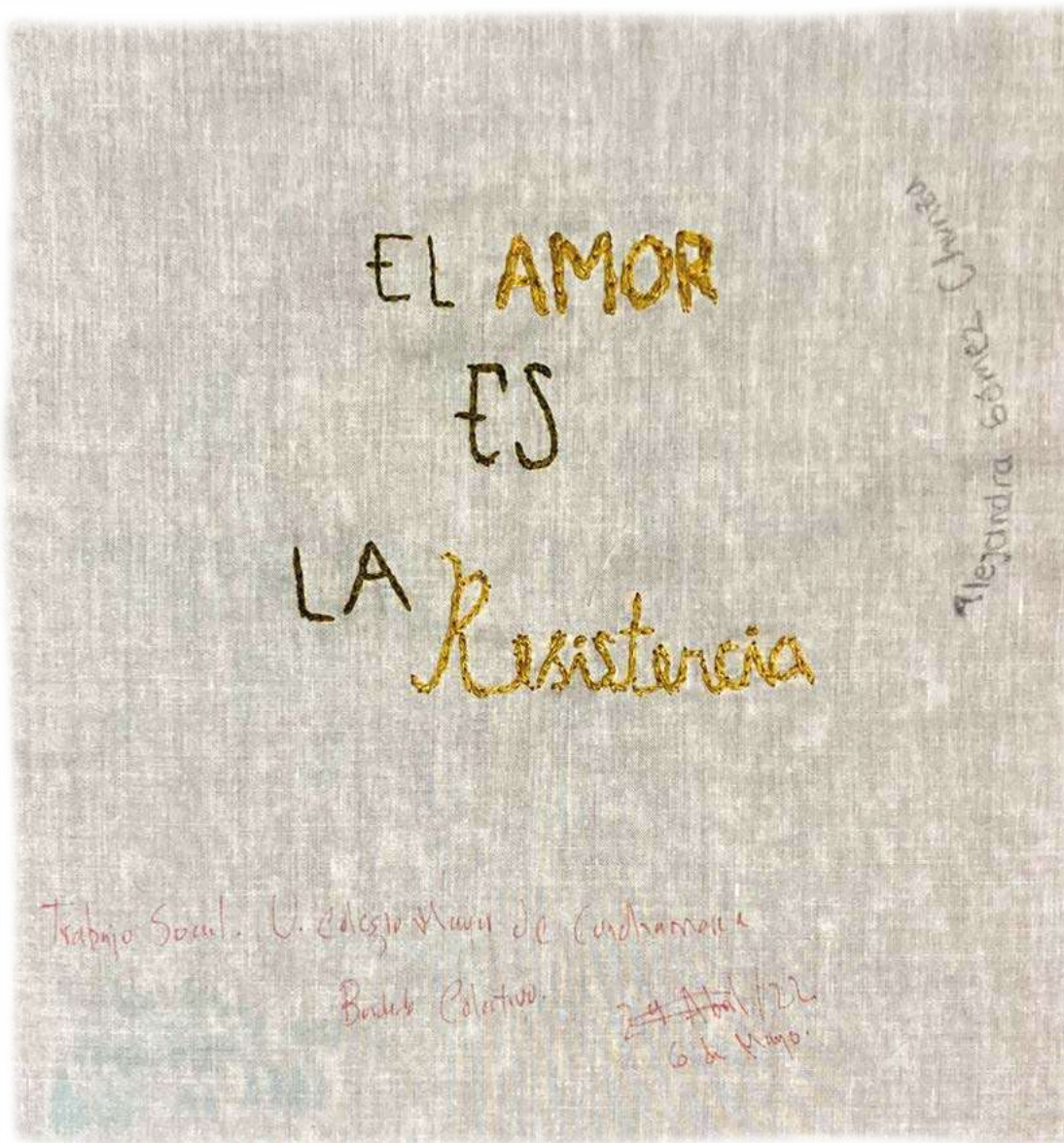


Resiliencia / Resilience. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)



Resiste TS que sueña con la paz / TS resists who dreams of peace. Estudiantes de Trabajo Social Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (2022)





El amor es la resistencia / Love is resistance.
Alejandra Gómez Chunza, Bogotá (2022)

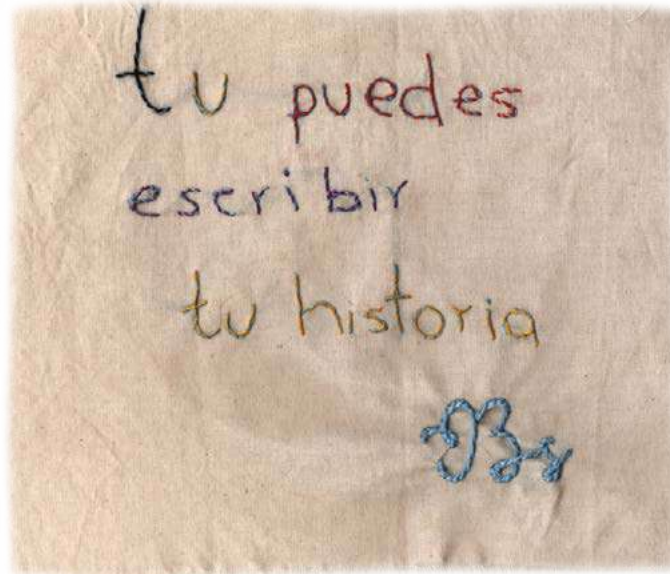




Resistir / Resist.
Christian Hurtado, Medellín (2023)

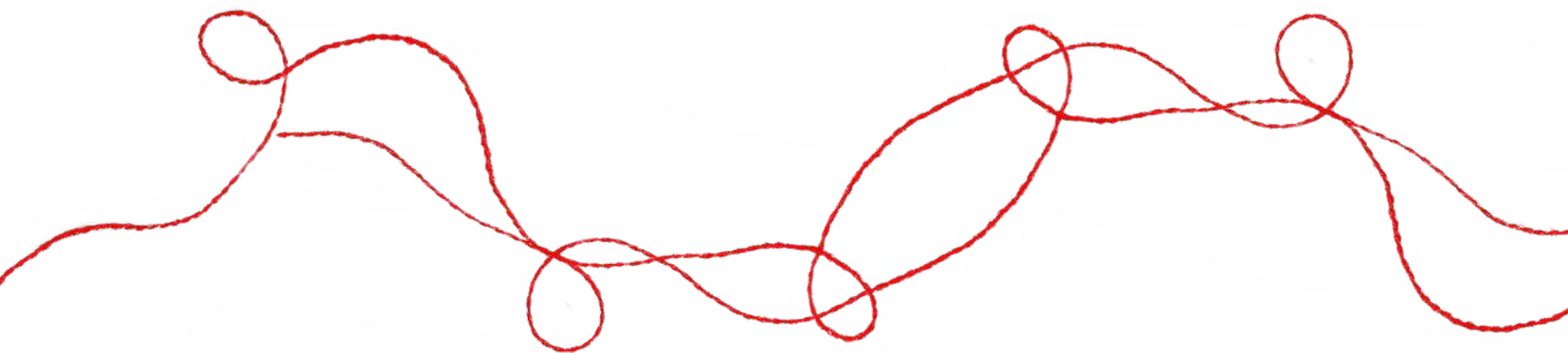


Abeja / Bee.
Jhou Lin, Bogotá (2022)



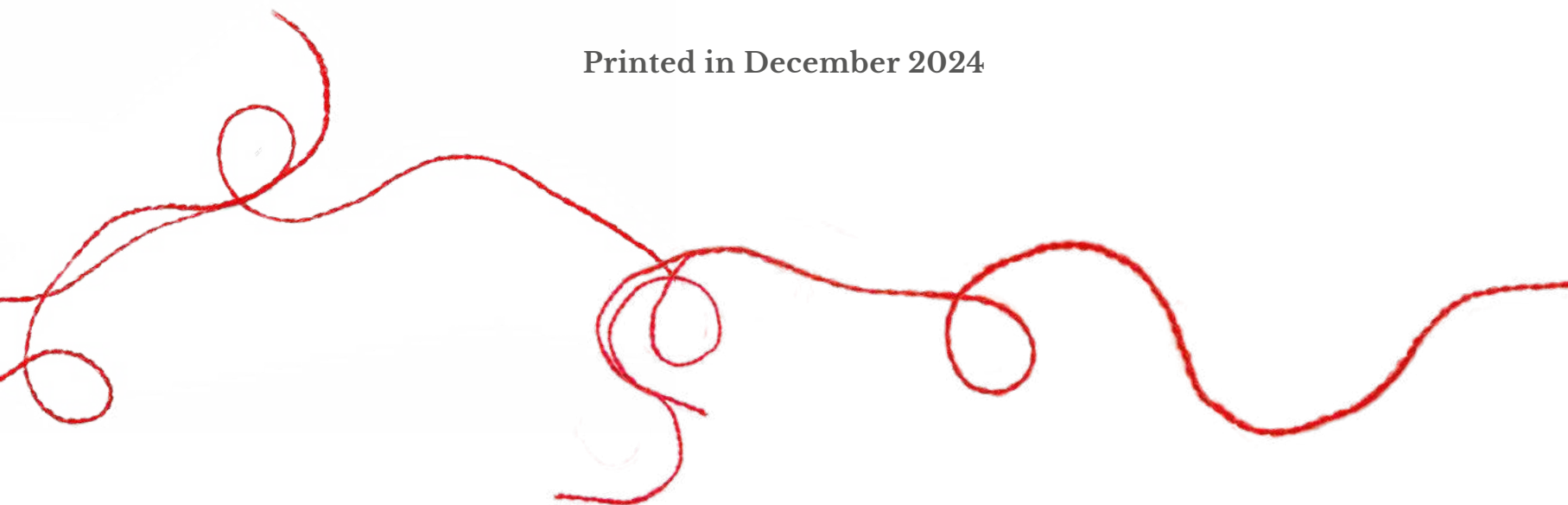
Bordadores de sueños, Bucaramanga (2024)





**Impreso en el mes diciembre
de 2024**

Printed in December 2024



(un)stitching Gaze: Textile resonances for a diverse social dialogue

Se tomaron las agujas con hilos y telas, puntada a puntada, firmantes de la paz y las comunidades de acogida narraron historias. Las basticas, como si fueran huellas, abrieron caminos por territorios de Colombia – Mutatá, Dabeiba, Apartadó, Medellín, Bogotá, Bucaramanga, Fusagasugá, Cali, Popayán, Pasto – y otros lugares por fuera del país. Al llegar a cada lugar se transformaban en cadenetas: una narración inicial que hace eco, resuena y se amplía como el sonido mismo. El hilo se abre en ondas expansivas para plasmar historias que entre Sí al acuerdo y Resistencias continuarán su tejido, pues, tal como lo afirma Michael White (2004), “[c]uando las historias de otros tocan ciertas cuerdas de nuestra propia historia o tocan alguna experiencia que hemos vivido se produce una resonancia, que inevitablemente nos mueve”. La palabra y los sentimientos bordados sí transforman.

Taking up needles, threads and fabrics, Colombian peace signatories and their host communities told stories stitch by stitch. Running stitches, like footprints, opened paths through the territories of Colombia – Mutatá, Dabeiba, Apartadó, Medellín, Bogotá, Bucaramanga, Fusagasugá, Cali, Popayán, Pasto – and other places outside the country. On arriving at each place, they were transformed into chain stitches: an initial narration that echoes, resonates, and expands like sound itself. The thread opens in expansive waves to shape stories that between agreement and Resistances will continue their weaving. For, as Michael White (2004) affirms, “[w]hen the stories of people’s lives touch on the history of our own experiences in ways that trigger resonances, we are inevitably moved by this”. Embroidered words and emotions do transform.

